

16 n

ANT

XIX

1612

R. 12.058



**OBRAS**

DE

**D. JUAN GUALBERTO GONZALEZ.**

LUIS ACUILERA

**OBRAS**  
**EN VERSO Y PROSA**

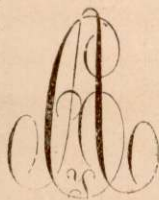
DE

**D. JUAN GUALBERTO GONZALEZ.**

---

**TOMO I.**

COMPRENDE LA TRADUCCION DE LA EPÍSTOLA DE HORACIO  
Á LOS PISONES, Y DE LAS ÉGLOGAS DE VIRGILIO.



**MADRID.**

**IMPRESA DE ALEGRÍA Y CHARLAIN,**

CUESTA DE SANTO DOMINGO, 8.

1844.

## PRÓLOGO.

HE cumplido con exceso, lector benévolo, el precepto de Horacio. Desde el año de 1822 está concluida la traducción de la presente Epístola: *veinte veces castigada*, no que *diez*, ha dormido en el encierro *entre muchos borrones los muchos días* que van corridos; durante los cuales también ha salido, aunque de oculto, á solicitar el juicio de mis *Quintilios*, *Mecios* y *Aristarcos*, con cuyas advertencias he tenido que refundirla de como salió de primero.

No tuve otro objeto que el de obsequiar con ella á mi excelente amigo y compañero de tribunal en Guatemala, el ilustrado jurisconsulto y humanista

don Joaquin Bernardo Campuzano, despues regente de la audiencia de Puerto-Príncipe, cuyos hijos á la sazón se hallaban estudiando en el colegio de las Escuelas Pías en esta corte.

Como en aquel tiempo no estaba mas que anunciada la traduccion del Sr. Burgos, ni publicada la posterior del Sr. Martinez de la Rosa, hubieron de sacar algunas copias los alumnos del colegio de San Mateo, teniéndola sin duda, no por mejor que las anteriores conocidas, sino por mas literal; y por lo tanto mas útil para ayudarse en la inteligencia del texto latino que traian entre manos.

Despues de las dos traducciones, en que tan bien y mejor se llena el objeto, me desanimé para continuar corrigiendo aquellos lugares que mas descontento me tenian, y mucho mas para publicar la mia en el estado en que se hallaba. Pero mi palabra comprometida con mi ya difunto amigo, que se abstuvo de imprimirla desde luego en Ultramar, al saber que yo continuaba en mis correcciones con el mismo intento, y que lo cumpliria; y las consideraciones de mis propios censores, me decidieron al fin á la publicacion; no sin temor de que todavía tuvie-

sen por desacertadas algunas enmiendas que no han visto.

¿Y qué importa, me decian, que su traduccion no pueda competir con las dos mas recientes y ya célebres de aquellos tan recomendables literatos? Al cabo por nuestro consejo debe publicar en vida los bucólicos latinos con los demas opúsculos literarios que ha trabajado en su juventud, y no sería razon que su Epístola á los Pisones, ya prometida, quedase en el olvido: tanto mas cuanto son muchas las copias que andan, y se expone á que por ellas salga al público algun dia y vayan á su cargo las incorrecciones en que ha convenido con loable docilidad, supuesta la refundicion que nos presenta, y aprobamos; pues al cabo *ipsa emendatio finem habet*.

Habia ademas otra razon tanto ó mas poderosa para mí. Cuando yo emprendí y acabé mis traducciones, no habia nacido el romanticismo, ni creyera despues que llegase á tal punto entre nosotros que fuesen despreciados un Virgilio y un Horacio, y los modernos que siguieron su escuela adoptada y reverenciada sin interrupcion por espacio de diez y nueve siglos.

Ahora ya se nota una reaccion correspondiente,

ó cuando menos una especie de transaccion entre las dos opuestas escuelas, dejando á cada una lo que tiene digno de imitarse: á la clásica sus reglas invariables, y á la romántica su vuelo, libre de las trabas que se le habian impuesto con excesivo rigor; reconociendo la máxima de que todos los géneros son buenos, menos el fastidioso, como han dicho los modernos clásicos; ó si consiguen deleitar ó instruir, y mejor ambas cosas, como dijeron los antiguos.

Esta reaccion se ha visto principalmente en los literatos franceses de quienes recibimos lo bueno y lo malo á ojos cerrados: en el siglo anterior el desprecio á nuestros autores dramáticos; y en el presente el reconocimiento de sus bellezas. Aun en la irrupcion del romanticismo siguieron nuestros vecinos defendiendo constantemente á sus autores del siglo de Luis XIV á quienes deben su gloria literaria. Y no solo en disertaciones y controversias y en el uso discreto de textos con que no se desdeñan de engalanar y dar valor á sus escritos y aun á sus discursos parlamentarios; sino renovando en multiplicadas ediciones, versiones y comentarios las obras de la antigüedad sin omitir las del género pastoril. No han reno-

vado con el ejemplo el gusto de las églogas, tan de moda en su mejor siglo literario, y en el nuestro hasta fines del anterior, ilustrado con el *Batilo* y el *Zagal del Tormes*. Ninguno que yo sepa las ha hecho originales en estos tiempos, ni yo las haría aunque supiese, conociendo que el espíritu del siglo no va por ese rumbo, y que sería predicar en desierto el recomendar á mis contemporáneos la filosofía que encierra el *¡O rus quando te aspiciam, y el nobis placeant ante omnia silvæ*, con

La bella frente de mi pastorcilla.

Ni en mi afición á la poesía, que por falta de ingenio y de invención, dotes indispensables en el poeta, he limitado á traducir, y á imitar alguna vez en tal cual composición, arrimado á las paredes como la yerba parietaria en la fábula de Iriarte; hubiera yo emprendido la traducción de los bucólicos latinos si hoy comenzára; sino mas antes las de Propercio y de Tibulo que aun están vírgenes entre nosotros excepto en muy pocas elegías.

Mas habiendo visto publicadas recientemente dos traducciones de las églogas de Virgilio por don Felix

M. Hidalgo <sup>1</sup> y don Francisco Lorente <sup>2</sup>, he aventurado tambien la mia; no porque tampoco sea mejor, ni que las antiguas del maestro Leon y de Mesa, como parece ser la obligacion del que viene despues: sino porque me parece mas literal. Y en testimonio principalmente de que sigue entre nosotros como en los extrangeros la aficion á los clásicos antiguos, sin excluir este género de poesía; y el deseo de ejercitarnos en esta clase de trabajos y en el estudio de las dos lenguas, trayendo del latin los pensamientos, y aun la frase, el giro, las cadencias de su versificacion, en cuanto lo permita la índole de nuestro idioma. Tengo á mi parecer demostrado en mis *Apuntes sobre la versificacion* que en el exámetro latino se encierran como partes alicuotas suyas, y tal vez fueron su tipo, todas nuestras combinaciones métricas, desde el verso menor hasta el endecasílabo. Y en Ciceron entiendo yo que aprendió Fr. Luis de Granada á escribir el castellano.

Tales han sido los inconvenientes que tuve hasta

<sup>1</sup> Sevilla 1829.

<sup>2</sup> Madrid 1834.

ahora y los motivos para decidirme á la publicacion. Repito que no estoy contento de mis escritos, y en otra edad, todavía continuarían en el encierro hasta que me ocurriese la correccion que busco y no encuentro para muchos lugares. En las traducciones no hay el arbitrio de abandonar aquel paso *de que no espera el escritor salir con lucimiento* por mas que se afane: es necesario salir de él lo menos mal que se pueda, no abandonar el todo, si entiende que puede ser estimable su trabajo, á pesar de las faltas indispensables, *que produjo acaso la inadvertencia, ó pre-caver no pudo la humana condicion; ó la ignorancia.* Los que vengan despues se aprovecharán de lo bueno que encuentren, y al cabo podrá lograrse una traduccion perfecta.

Horacio sin duda ha sido el clásico que mas favor ha hallado entre nosotros: de la Epístola á los Pisones, sea por aficion al autor, sea por obra mas útil para la enseñanza, ó por su corta extension, se cuentan ya publicadas no menos que siete traducciones en verso; la de Espinel, del P. Morell, de Luis Zapata, del P. Lozano en romance octosilabo, de Iriarte, y las recientes de los señores Burgos y Martinez de la Rosa.

He visto manuscritas además en la curiosa biblioteca del difunto consejero de Estado don Fernando Laserna, la de don Tomas Tamayo de Bargas, y la que me dijo ser de un jesuita, con todas las poesías de Horacio; y últimamente la de un autor desconocido que en la suya se propuso demostrar que el castellano es aun mas conciso que el latin: y en efecto, tradujo en 595 endecasilabos los 476 exámetros de Horacio, cuyas silabas que tuvo la prolijidad de contar y ascienden á 7051, resultan 406 mas que las de su traduccion; con que dejó resuelta la controversia á favor de la concision del castellano. Es verdad que los versos andan un poco apretados, como la imaginacion del que los hacia con aquel intento; y se echa de menos mucho de lo que dijo Horacio y no era licito omitir.

Yo en las mías llevé el de traducir lo mas literal que pudiese, no solo el pensamiento, sino la frase, el tono, el giro de las construcciones y hasta las cadencias y el sonido de los versos en cuanto fuese compatible con la lengua y versificacion castellana; bien que sacrificando muchas veces alguna de las dotes del original á otras dotes que me parecieron preferibles, no pudiendo yo reunir las todas; la concision; por ejem-

plo, á la claridad del pensamiento ó del precepto: la cadencia del verso, la elegancia, á la energía y á la concision: y aun he preferido el dejar contra las reglas tal cual asonante, cuando despues de trabajar por evitarlo ví que perdía el verso, la frase, el periodo en su mejor estructura con la sustitucion de otra palabra.

Bien quisiera haber usado del consonante en la traduccion de la Epístola, porque en la edad de mis Pisones á quienes iba dirigida, tiene mas aliciente que el verso suelto por bien construido que esté, y es de mas utilidad para retener los preceptos en la memoria; pero me sucede lo que á Jovellanos, si es lícito comparar á las cosas grandes las pequeñas; que se me resiste el consonante y aun el asonante, y no podia con el doble yugo de la fidelidad y de la rima. Venia ya desengañado desde la traduccion de las églogas de Virgilio, de que es imposible la de un texto tan venerando, sin verse á cada instante el traductor obligado á sustituir, añadir ó suprimir pensamientos, imágenes, epitetos; y á resignarse con el menos propio: á tomar un verbo por otro, un adverbio, un nombre de distinta significacion ó que nada signifique; lo cual sería lo

mismo que no traducir á Virgilio, tan recomendable por el uso, jamás inoportuno de las voces, y en cuyas versiones, aun las del mismo Fr. Luis de Leon, se disgustan los aficionados cuando sobran ó faltan pensamientos, ó los hallan desleídos ó expresados de manera diferente: que ni aun para mejorarlos, conceden esa vènia. Yo para mi la pido aun escribiendo en verso suelto, porque no siempre, rara vez, me fué posible llenar esas condiciones.

El texto de Horacio es obscurísimo, de que dan testimonio tantos y tan discordes intérpretes y comentadores. Ha sido preciso por tanto ilustrarle con notas, para explicar de paso aquellos términos, alusiones ó preceptos que, no siendo lícito traducir perifrasedo y definiendo, muy pocos entenderian sin aquel auxilio. Y principalmente para dar razon de la que alguna vez he tenido para desviarme de la comun interpretacion, estendiéndome, con demasia, y disertando sobre aquellas que han sido mas fuertemente impugnadas por mis propios indulgentes Aristarcos que, insistiendo yo en adoptarlas, me impusieron la obligacion de defenderlas.

No son bastantes sin embargo para comprender

la materia que se enseña: hay lugares que necesitan de mas explicacion; pero siendo la que yo daria la misma que ya dieron Iriarte, el P. Minguez de las Escuelas Pías, y en particular los señores Burgos y Martinez de la Rosa, en sus recientes versiones que deben de andar en manos de todos; á ellas y á los intérpretes que en ellas se citan remito al lector, si quiere instruirse completamente de las bellezas y de la doctrina que esta célebre epístola en sí encierra.

Mi fin, repito, ha sido el de auxiliar al que lo necesite, y serán los mas, en la inteligencia literal del texto, que es el que debe aprenderse de memoria, y en cuya gracia solamente podrán leerse con interés ésta y las demas versiones de los autores clásicos latinos por estimables que ellas sean: tan inmensa es la distancia que siempre habrán de hallar los aficionados humanistas entre Horacio ó Virgilio y sus traductores.



**ARTE POÉTICA**

DE HORACIO

ó

**EPÍSTOLA Á LOS PISONES.**

**Q. HORATII FLACCI**

**DE ARTE POETICA LIBER**

SEU

**EPISTOLA AD PISONES.**



# A LOS HIJOS

DEL SEÑOR

**D. JOAQUIN BERNARDO CAMPUZANO,**

REGENTE DE LA REAL AUDIENCIA

DE PUERTO-PRÍNCIPE.

NOCTURNA VERSATE MANU, VERSATE DIURNA.

**SU AMIGO**

**EL TRADUCTOR.**

1822.

Et tenuit nostras numerosus Horatius aures.

OVIDIO.

# ARTE POÉTICA

DE HORACIO

ó

## EPÍSTOLA Á LOS PISONES.

Si hubiese tal pintor que á humano rostro  
Cerviz unir quisiese de caballo,  
Y varias plumas adaptarle ; miembros  
De acá y de allá tomando, por manera  
Que hubiese de acabar en pez horrible  
Lo que muger hermosa comenzára ;  
Al ver esto ¿pudiérades, amigos,  
La risa contener? Creed, Pisones,  
Que á este cuadro del todo semejante

**H**UMANO capiti cervicem pictor equinam  
Jungere si velit , et varias inducere plumas,  
Undique collatis membris , ut turpiter atrum  
Desinat in piscem mulier formosa superne ;  
5 Spectatum admissi risum teneatis , amici ?  
Credite , Pisones , isti tabulæ fore librum

El libro aquel será, donde se finjan  
 Como sueños de enfermo especies vanas,  
 Que ni pies ni cabeza correspondan  
 Á un mismo cuerpo. Los pintores siempre  
 Tuvieron libertad, y los poëtas  
 De fingir á su antojo: lo sabemos,  
 Y esta venia pedimos y la damos  
 Á nuestra vez nosotros; mas no tanta,  
 Que se mezcle lo fiero y apacible,  
 Ni apareados vayan con las aves  
 Las sierpes, con las tigres los corderos.

Á principios sublimes, que prometen  
 Cosas mayores, suele de brillante  
 Púrpura que deslumbre introducirse  
 El uno y otro paño. Cuando el bosque  
 Y el ara de Diana, el Rhin, el Íris  
 Pluvioso se describe; ó cuando el giro  
 Tortuoso del agua acelerada

- Persimilem, cujus, velut ægri somnia, vanæ  
 Fingentur species; ut nec pes, nec caput uni  
 Reddatur formæ. Pictoribus atque poëtis  
 10 Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.  
 Scimus, et hanc veniam petimusque damusque vicissim:  
 Sed non ut placidis coëant immitia; non ut  
 Serpentes avibus gementur, tigribus agni.  
 Inceptis gravibus plerumque et magna professis  
 15 Purpureus, late qui splendeat, unus et alter  
 Assuitur pannus: quum lucus et ara Dianæ  
 Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros,

Por los amenos campos. \* Mas ahora  
 No es este su lugar. Á dicha sabes  
 Imitar un ciprés ¿y qué aprovecha;  
 Si á quien has de pintar y paga el cuadro  
 Nada, roto el bajel, sin esperanza?  
 Comenzó por ser ánfora, pues ¿cómo,  
 Dándole al torno más, acaba en orza?  
 El todo finalmente, si compones,  
 Ha de ser uno y simple. Las mas veces,  
 Padre y de padre tal mancebos dignos,  
 No atinamos los vates con el justo  
 Medio en que está la perfeccion \*: trabajo  
 Por egemplo en ser breve, y soy oscuro.  
 Al que mucho se estiende por no serlo,  
 El nervio falta y el vigor. Pretende  
 Ser el otro sublime, y es hinchado.  
 Cauto aquel por demas y temeroso  
 Del huracan, se arrastra por el suelo.

Aut flumen Rhenum, aut piuvius describitur arcus:  
 Sed nunc non erat his locus. Et fortasse cupressum

- 20 Scis simulare: quid hoc, si fractis enatat expes  
 Navibus ære dato qui pingitur? Amphora cœpit  
 Institui; currente rota cur urceus exit?  
 Denique sit, quod vis, simplex dumtaxat et unum.  
 Maxima pars vatum, pater, et juvenes patre digni,  
 25 Decipimur specie recti: brevis esse laboro,  
 Obscurus fio: sectantem levia nervi  
 Deficiant animique: professus grandia turget:  
 Serpit humi tutus nimium timidusque procellæ.

Y por hacer un cuadro muy variado,  
 Hay quien pinta delfines en la selva,  
 Jabalís en el mar. Huyendo un vicio,  
 Se incurre en el opuesto sin el arte.

El ínfimo escultor que cerca vive  
 De la esgrima de Emilio \* bien las uñas  
 Y los blandos cabellos en el bronce  
 Imitará: infeliz la estatua entera,  
 Porque ajustar el todo no lo sabe.  
 Pues al tal escultor yo parecerme,  
 Si componer alguna cosa intento,  
 No querré cierto mas, que el ir ufano  
 De mi negro cabello y negros ojos  
 Teniendo la nariz desmesurada.

Elegid, escritores, la materia  
 Igual á vuestras fuerzas, y despacio  
 Meditad si la puede, ó la rehusa  
 Llevar el hombro: al que midió el sujeto

Qui variare cupit rem prodigialiter unam  
 30 Delphinum silvis appingit, fluctibus aprum.  
 In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.  
 Æmilium circa ludum faber imus et ungues  
 Exprimet et molles imitabitur ære capillos;  
 Infelix operis summa, quia ponere totum  
 35 Nesciet: hunc ego me, si quid componere curem,  
 Non magis esse velim, quam pravo vivere naso,  
 Spectandum nigris oculis, nigroque capillo.  
 Sumite materiam vestris, qui scribitis, æquam  
 Viribus, et versate diu quid ferre recuset,

Conforme á su poder, jamás le faltan  
 Voces ni órden lucido. La belleza  
 Del órden, su valor, ó yo me engaño,  
 Consiste en que ora diga, ó de las cosas  
 Que deberá decir, reserve muchas  
 Y en la ocasion presente las omita:  
 Tal pensamiento adopte, cual deseche  
 El esperado autor de algun poëma.

Sutil y cauto en coordinar las voces,  
 Habrás dicho muy bien cuando ingeniosa  
 Juntura de palabras conocidas  
 Les diere novedad. \* Si es necesario  
 Mostrar con nuevos signos las ocultas  
 Esencias de las cosas, \* á fingirlos  
 Tendrás que aventurarte cuales nunca  
 Los enfaldados Cétegos oyeron:  
 Y lícito será si con aviso

40. Quid valeant humeri : cui lecta potenter erit res,  
 Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo.  
 Ordinis hæc virtus erit et venus, aut ego fallor,  
 Ut jam nunc dicat, jam nunc debentia dici  
 Pleraque diferat, et præsens in tempus omittat :
- 45 Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor.  
 In verbis etiam tenuis cautusque serendis,  
 Dixeris egregie, notum si callida verbum  
 Reddiderit junctura novum. Si forte necesse est  
 Indiciis monstrare recentibus abdita rerum,
- 50 Fingere cinctutis non exaudita Cethegis  
 Continget ; dabiturque licentia sumpta pudenter:

Y discrecion lo hicieres: y las nuevas  
 Así formadas voces recibidas  
 Mejor serán, si de las griegas fuentes  
 Con leve alteracion se derivaren:  
 ¿Pues, qué cosa podrá á Cecilio y Plauto  
 Conceder un romano que les niegue  
 Á Vario y á Virgilio? Si yo puedo  
 En algo acrecentar la patria lengua,  
 ¿Porqué han de reprendérmelo si tanto  
 La enriquecieron Ennios y Catones  
 Con voces hasta allí desconocidas?  
 Lícito siempre fué (y habrá de serlo)  
 El emitir palabras reselladas  
 Con el presente cuño. Cual sus hojas  
 Muda la selva al declinar el año,  
 Y las primeras caën; así mueren  
 Llegada su vejez tambien las voces,  
 Y cual jóvenes plantas, floreciendo

- Et nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si  
 Græco fonte cadant, parce detorta. Quid autem  
 Cæcilio, Plautoque dabit Romanus ademptum  
 55 Virgilio, Varioque? ego cur, acquirere pauca  
 Si possum, invideor, quum lingua Catonis et Enni  
 Sermonem patrium ditaverit, et nova rerum  
 Nomina protulerit? Licuit, semperque licebit  
 Signatum præsentem nota producere nomen.  
 60 Ut silvæ foliis pronos mutantur in annos,  
 Prima cadunt; ita verborum vetus interit ætas,  
 Et juvenum ritu florent modo nata vigentque.

Van y tomando fuerzas las que nacen.  
 Sujetas á la muerte con nosotros  
 Estan las cosas nuestras : si Neptuno,  
 Penetrando en la tierra, las escuadras  
 Defiende de Aquilones, obra regia :  
 Si el lago estéril y á los remos apto,  
 Hoy alimenta á los vecinos pueblos  
 Y siente el grave arado ; ó ya si el curso  
 Que á las mieses dañaba muda el Tiber,  
 Enseñado á seguir mejor camino.  
 Perecerán las obras de los hombres,  
 ; Para que dure eterno de una lengua  
 El honor y la gracia ! Voces muchas  
 Renacerán que ya murieron : otras  
 Han de morir, que ahora son en precio,  
 Si quiere el uso, en quien está el arbitrio,  
 Jurisdicción y norma del language. \*  
 Los hechos de los reyes y caudillos

Debemur morti nos nostraque ; sive receptus  
 Terra Neptunus classes aquilonibus arcet,  
 65 Regis opus, sterilisque diu palus, aptaque remis,  
 Vicinas urbes alit et grave sentit aratrum ;  
 Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,  
 Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt ;  
 Nedum sermonum stet honos, et gratia vivax.  
 70 Multa renascentur quæ jam cecidere, cadentque  
 Quæ nunc sunt in honore, vocabula, si volet usus,  
 Quem penes arbitrium est et jus et norma loquendi.  
 Res gestæ regumque ducumque, et tristia bella,

Y las guerras funestas en qué verso  
 Deban cantarse, Homero te lo muestra.  
 Con versos pareados desiguales  
 Primero se cantaban los infaustos,  
 Y despues aun los prósperos sucesos:  
 Mas, quién el verso corto de elegía  
 Usó primero, es cosa que disputan  
 Entre sí los gramáticos y aun pende  
 La decision del juez. Armó de rabia  
 Arquíloco sus yambos, que los zuecos  
 Y los graves coturnos adoptaron:  
 Propios para el diálogo, cohiben  
 El popular susurro y son nacidos  
 Para la accion dramática. Las musas  
 Quisieron que á la lira se cantasen  
 Dioses, héroes, atletas vencedores,  
 Y el caballo primero en la carrera,  
 Y el licencioso vino, y los cuidados

Quo scribi possent numero monstravit Homerus.

- 75 Versibus impariter junctis querimonia primum,  
 Post etiam inclusa est voti sententia compos.  
 Quis tamen exiguos elegos emiseric auctor  
 Grammatici certant, et adhuc sub judice lis est.  
 Archilochum proprio rabies armavit iambo:
- 80 Hunc socci cepere pedem grandesque cothurni,  
 Alternis aptum sermonibus, et populares  
 Vincentem strepitus, et natum rebus agendis.  
 Musa dedit fidibus Divos puerosque Deorum,  
 Et pugilem victorem, et equum certamine primum,

Alegres de los jóvenes. ¿Pues cómo,  
 Si yo no sé, ó no puedo, los colores,  
 Segun las obras son, y las diversas  
 Formas guardar, poëta me saludan?  
 ¿Qué especie de vergüenza es esta mia,  
 Que mas quiero ignorarlo que aprenderlo?

No con trágico verso ha de exponerse  
 El cómico argumento: y se resiste  
 Al verso familiar y casi digno  
 De los zuecos la cena de Tiëstes.  
 Sostenga cada género las formas  
 Y estilo que le es propio. Bien que el suyo  
 Levanta á veces la comedia. Airado  
 Cremes declama alzando el tono; y llora  
 El trágico tambien con voz humilde:  
 Cuando Peléo y Telefo, desterrados  
 Y pobres uno y otro, de palabras

- 85 Et juvenum curas, et libera vina referre.  
 Descriptas servare vices operumque colores  
 Cur ego si nequeo ignoroque poëta salutor?  
 Cur nescire, pudens prave, quam discere malo?  
 Versibus exponi tragicis res comica non vult:
- 90 Indignatur item privatis, ac prope socco  
 Dignis, carminibus narrari cœna Thyestæ.  
 Singula quæque locum teneant sortita decenter.  
 Interdum tamen et vocem Comœdia tollit;  
 Iratusque Chremes tumido delitigat ore.
- 95 Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri:  
 Telephus et Peleus quum pauper et exsul, uterque

Se abstienen y de frases ampulosas  
 Si excitar la piedad en los oyentes  
 Intentan con sus lástimas. Ni basta  
 Con ser bello un poëma si no mueve  
 Dulcemente los ánimos, y agita  
 Y calma á su placer al auditorio.  
 Reír con el que ríe es en el hombre  
 Natural, y llorar con el que llora:  
 Si yo quieres que llore, tú dolerte  
 Debes primero: entonces tus desgracias  
 Sentiré yo. Si tu papel, Telefo,  
 Si el tuyo mal, Peléo, representas,  
 Harás, ó que dormite, ó que me ría.  
 Al triste tristes, al airado sientan  
 Expresiones de enojo, al serio graves,  
 Festivas al risueño. Interiormente  
 Naturaleza nos formó sensibles

Projicit ampullas et sesquipedalia verba,  
 Si curat cor spectantis tetigisse querelâ.  
 Non satis est pulchra esse poëmata; dulcia sunt,  
 100 Et quocumque volent animum auditoris agunto.  
 Ut ridentibus arrident, ita flentibus adflent  
 Humani vultus: si vis me flere, dolendum est  
 Primum ipsi tibi; tunc tua me infortunia lædent,  
 Telephe vel Peleu: male si mandata loqueris,  
 105 Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mœstum  
 Vultum verba decent; iratum, plena minarum;  
 Ludentem, lasciva; severum, seria dictu.  
 Format enim natura prius nos intus ad omnem

Á toda clase de fortunas: gozo,  
Ira sentimos, ansiedad, profunda  
Tristeza, y luego exprime los afectos  
Intérprete del ánimo la lengua.

Si á las fortunas del actor acordes  
No van sus dichos, nobles y plebeyos  
Prorumpirán en grandes carcajadas.

Importa mucho distinguir si es númen,  
Si héroe quien habla; si fogoso jóven,  
Ó ya maduro anciano: si matrona  
De valor, ó solícita nodriza:

Cultor de pobre campo, ó vagabundo  
Mercader: si es de Asiria, si de Colcos;  
Si en Argos fué, si en Tebas educado.

Tú, escritor, ó confórmate á la historia,  
Ó síguela de cerca en lo que añadas. \*  
Si por ventura al ofendido \* Aquiles

- Fortunarum habitum; juvat, aut impelit ad iram,  
110 Aut ad humum mœrore gravi deducit, et angit;  
Post effert animi motus interprete lingua.  
Si dicentis erunt fortunis absona dicta,  
Romani tollent equites peditesque cachinnum.  
Intererit multum Divusne loquatur, an heros;  
115 Maturusne senex, an adhuc florente juventâ  
Fervidus, an matrona potens, an sedula nutrix;  
Mercatorne vagus, cultorne virentis agelli;  
Colchus an Assyrius; Thebis nutritus, an Argis.  
Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge,  
120 Scriptor. Honoratum si forte reponis Achillem,

Presentas otra vez; inexorable,  
 Pronto, iracundo, fiero, no conozca  
 Ley, ni mas razon oiga que su espada.  
 Indómita y feroz será Medea,  
 Pérfido Egion, Io errante, Ino llorosa  
 Y Orestes de las furias agitado.

Si á la escena jamás tocado asunto  
 Cometes, y formar nueva persona  
 Osas tal vez; cual fué desde el principio  
 Ha de ser hasta el fin; á sí conforme. \*  
 De los hechos comunes es difícil  
 Deducir y apropiarse el argumento. \*  
 Mejor es que algun paso distribuyas  
 De la Iliada en actos, que arriesgarte  
 Por no trilladas sendas tú el primero.  
 La pública materia hacerla tuya  
 Con derecho podrás, si te guardares  
 De girar en el breve y despejado

Impiger, iracundus, inexorabilis, acer,  
 Jura neget sibi nata, nihil non arroget armis :  
 Sit Medea ferox invictaque, flebilis Ino,  
 Perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.

- 125 Si quid inexpertum scenæ committis, et audes  
 Personam formare novam, servetur ad imum  
 Qualis ab incepto processerit, et sibi constet.  
 Dificile est proprie communia dicere : tuque  
 Rectius Iliacum carmen deducis in actus,  
 130 Quam si proferres ignota indictaque primus.  
 Publica materies privati juris erit, si

Círculo en derredor de tu modelo.  
 Ni como fiel intérprete traduzcas  
 Palabra por palabra: ni descieras  
 Servil imitador á tal estrecho,  
 Donde volver atrás las leyes vedan  
 De la composicion ó la vergüenza.

Ni has de empezar así como ya el otro  
 Escritor coronista. « Las fortunas  
 De Priamo cantaré y la noble guerra. \* »  
 ¿Qué nos dará de tal bravata digno  
 Quien tal promete? Está de parto el monte,  
 Y nacerá un ridiculo raton. \*  
 ;Cuánto mejor aquel, discreto siempre,  
 Nunca jamás inoportuno! « Musa,  
 Dime el varon que, exterminada Troya,  
 Anduvo errante y vió de muchos hombres  
 Y pueblos diferentes las costumbres. »  
 Él no anticipa el resplandor al humo:

*Nec circa vilem patulumque moraberis orbem ;  
 Nec verbum verbo curabis reddere, fidus  
 Interpres ; nec desilies imitator in arctum,*

135 *Unde pedem proferre pudor vetet, aut operis lex.*

*Nec sic incipies, ut scriptor cyclicus olim:  
 « Fortunam Priami cantabo et nobile bellum. »  
 Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?  
 Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.*

140 *Quanto rectius hic qui nil molitur inepte!*

*« Dic mihi, Musa, virum, captæ post tempora Trojæ,  
 « Qui mores hominum multorum vidit et urbes. »*

Primero dar el humo que la llama  
 Es su intencion; para de aquí mostrarnos  
 Las altas maravillas de Antifates,  
 Y Escila y con el ciclope Caribdis.  
 La vuelta de Diómedes no cuenta  
 Desde el trágico fin de Meleagro,  
 Ni á la guerra de Troya da principio  
 Por los huevos de Leda: al fin propuesto  
 Acelerado va, y al auditorio,  
 Suponiéndole en hechos, \* lo arrebatá  
 Y á la mitad le pone del camino:  
 Aquello que no alcanzan sus esfuerzos  
 Á embellecer, lo deja; y así finge  
 Y mezcla las verdades y ficciones  
 De tal arte, que el medio no discrepa  
 Del principio jamás ni el fin del medio.

Tú, lo que yo y conmigo el pueblo pide,  
 Oye atento. Si quieres que te aclame,

- Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem  
 Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,  
 145 Antiphatem, Scyllamque, et cum Cyclope Charybdin:  
 Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,  
 Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.  
 Semper ad eventum festinat; et in medias res,  
 Non secus ac notas, auditorem rapit, et quæ  
 150 Desperat tractata nitescere posse, relinquit;  
 Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,  
 Primo ne medium, medio ne discrepet imum.  
 Tu, quid ego et populus mecum desideret, audi.

Y que sentado espere hasta que suban  
 El telon \* y el corista se despida  
 Con el *todos aplaudan*; las costumbres  
 Debes notar de las edades, dando  
 Á los inestables años su decoro,  
 Segun las varias ídoles. \* El niño  
 Que empieza á repetir algunas voces,  
 Y el pie en la tierra afirma ya, apetece  
 Jugar con sus iguales; y se enoja,  
 Y el enojo depone sin motivo,  
 Y de aficion á todas horas muda.  
 El imberbe mancebo, finalmente  
 Del ayo separado, se complace  
 Con sus caballos, perros y corridas  
 Del campo Marcio: \* al vicio cual de cera,  
 Á los consejos áspero, tardío  
 Proveedor en lo útil, maniroto,  
 Soberbio, antojadizo, y tan dispuesto

Si plausoris eges aulæa manentis, et usque  
 155 Sessuri, donec cantor, Vos plaudite, dicat,  
 Ætatis cujusque notandi sunt tibi mores,  
 Mobilibusque decor naturis dandus et annis.  
 Reddere qui voces jam scit puer, et pede certo  
 Signat humum, gestit paribus colludere, et iram  
 160 Colligit ac ponit temere, et mutatur in horas.  
 Imberbis juvenis, tandem custode remoto,  
 Gaudet equis canibusque et aprici gramine campi:  
 Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,  
 Utilium tardus provisor, prodigus æris,

Á amar como á dejar la cosa amada.  
 En la viril edad, ya convertido  
 El ánimo á otra clase de cuidados,  
 Se afana por riquezas y amistades,  
 Aspira á los honores, y se guarda  
 De hacer lo que enmendar despues querria.  
 Males sin cuento aquejan al anciano:  
 Ó porque bienes busca y miserable  
 Se abstiene y teme usar de lo adquirido;  
 Ó porque irresoluto, de su hacienda  
 No dispone temiendo aventurarla.  
 Dilatador, en esperanzas largo, \*  
 Regañon, quejumbroso, inerte, inquieto  
 Del porvenir \*; del tiempo que fué mozo  
 Eterno alabador y siempre crudo  
 Censor de los que tienen menos años.  
 Muchos bienes la edad cuando creciendo,  
 Suele traer consigo, y muchos quita

- 165 *Sublimis, cupidusque et amata relinquere pernix.  
 Conversis studiis, ætas animusque virilis  
 Quærit opes et amicitias, inservit honori,  
 Commisisse cavet quod mox mutare laboret.  
 Multa senem circumveniunt incommoda; vel quod*
- 170 *Quærit, et inventis miser abstinet ac timet uti;  
 Vel quod res omnes timide gelideque ministrat,  
 Dilator, spe longus, iners, avidusque futuri,  
 Difficilis, querulus, laudator temporis acti  
 Se puero, censor castigatque minorum.*
- 175 *Multa ferunt anni venientes commoda secum;*

Cuando va declinando. \* Y porque al jóven  
Del anciano las partes, ni al impúber  
Las del varon formado se encomienden;  
Debemos en la edad y circunstancias  
Que le son propias siempre demorarnos.

En la escena los hechos, ó se narran,  
Ó bien se representan; no se fijan  
Tan firmes en el ánimo las cosas  
Que entran por el oido, como aquellas  
Que se presentan á los ojos fieles,  
Y que el espectador consigo mismo  
Pudiera atestiguar. Mas no produzcas  
Sin embargo en la escena lo que debe  
Pasar interiormente; y tales hechos  
Quitarás de los ojos, que refieras  
Elocuente despues al auditorio.  
Ni sus hijos Medea despedace  
Á la vista del público, ni cueza

Multa recedentes adimunt. Ne forte seniles  
Mudentur juveni partes, pueroque viriles,  
Semper in adjunctis ævoque morabimur aptis.  
Aut agitur res in scenis, aut acta refertur:

180 Segnius irritant animos demissa per aurem,  
Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ  
Ipse sibi tradit spectator. Non tamen intus  
Digna geri promes in scenam; multa que tolles  
Ex oculis, quæ mox narret facundia præsens.

185 Nec pueros coram populo Medea trucidet,  
Aut humana palam coquat exta nefarius Atreus;

Miembros humanos el feroz Atreo,  
 Ni á Progne quieras convertir en ave,  
 Ni en sierpe á Cadmo: cuanto así me expones,  
 Incrédulo repugno. Y si deseas  
 Que se aplauda tu fábula y se pida,  
 Actos cinco tendrá ni mas ni menos. \*  
 Ni dioses intervengan, si no fuere  
 Digno de un dios el nudo: ni introduces  
 Á razonar el cuarto personage.

Las partes de un actor y los oficios  
 De la virtud \* sostenga el corifeo:  
 Pero jamás entre los actos cante  
 Lo que bien al intento no conduzca  
 Y esté con él ligado. Y á los buenos  
 Dé su favor, estreche á los amigos,  
 Trabaje en aplacar á los airados,  
 Y al que teme obrar mal conforte y ame.  
 Y los manjares de la sóbria mesa,

Aut in avem Progne vertatur, Cadmus in anguem.  
 Quodcumque ostendis mihi sic, incredulus odi.  
 Neve minor neu sit quinto productior actu  
 190 Fabula quæ posci vult et spectata reponi:  
 Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus  
 Inciderit: nec quarta loqui persona laboret.  
 Actoris partes chorus officiumque virile  
 Defendat; neu quid medios intercinat actus,  
 195 Quod non proposito conducat, et hæreat apte:  
 Ille bonis faveatque, et consilietur amicis;  
 Et regat iratos, et amet peccare timentes;

Y la justicia alabe y leyes santas,  
 Y aquel pueblo feliz donde se vive  
 En paz á puerta abierta: no presente  
 Casos de mal ejemplo: \* y de los dioses  
 Implore que á los míseros fortuna  
 Propicia mire, adversa á los soberbios.

La flauta en sus principios no fué atada  
 Con cercos de metal ni de la trompa  
 Émula como ahora; mas sencilla,  
 De pocos agujeros, á los coros  
 Con leve soplo acompañó; bastante  
 Á resonar por todos los asientos,  
 Cuando, no tan espesos todavía,  
 Muy poco numeroso pueblo, sobrio,  
 Virtuoso y honesto se ayuntaba.  
 Mas luego que empezó con las victorias  
 Á dilatar sus campos y los muros  
 De la ciudad: que impune, el vaso lleno,

Ille dapes laudet mensæ brevis, ille salubrem  
 Justitiam, legesque, et apertis otia portis;  
 200 Ille tegat commissa; Deosque precetur et oret  
 Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.  
 Tibia non, ut nunc, orichalco vincta, tubæque  
 Æmula, sed tenuis simplexque foramine pauco  
 Aspirare et adesse choris erat utilis, atque  
 205 Nondum spissa nimis complere sedilia flatu,  
 Quo sane populus numerabilis, utpote parvus,  
 Et frugi castusque verecundusque coibat.  
 Postquam cœpit agros extendere victor, et urbem

Y al cielo claro los festivos días  
 Al Genio consagró; mayor licencia  
 Se notó ya en los números y modos.  
 ¿Ni que esperar de aquella turba indocta,  
 Suelta de sus labores; reunidos  
 Ciudadanos y rústicos; truhanes  
 Y honestos caballeros? Al antiguo  
 Método así el flautista movimiento  
 Añadió y liviandad, y por las tablas  
 Iba galan sus ropas arrastrando.  
 Así tambien á las severas voces  
 De la lira acrecieron otras nuevas,  
 Y se alzó la facundia á tan sublime  
 Y desusada elocucion, que el útil  
 Documento y la présaga sentencia  
 Los délficos arcanos imitaba.

El que en trágico verso contendia

- Latiore amplecti murus, vinoque diurno  
 210 Placari Genius festis impune diebus,  
 Accedit numerisque modisque licentia major.  
 Indoctus quid enim saperet, liberque laborum,  
 Rusticus urbano confusus, turpis honesto?  
 Sic priscae motumque et luxuriam addidit arti  
 215 Tibicem, traxitque vagus per pulpita vestem:  
 Sic etiam fidibus voces crevere severis,  
 Et tulit eloquium insolitum facundia præceps;  
 Utiliumque sagax rerum et divina futuri  
 Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.  
 220 Carmine qui tragico vilem certavit ob hircum

Por alcanzar un vil cabron en premio,  
 Despues hizo salir tambien desnudos  
 Á los agrestes sátiros: y salva  
 La gravedad de la tragedia, \* quiso  
 Tentar las burlas acres, donde al pueblo  
 Distrajesen las gratas novedades  
 Despues de concluidas las sagradas  
 Ceremonias, beódo ya y sin freno.  
 Pero de tal manera los mordaces  
 Sátiros, y de tal sus bufonadas  
 Conviene introducir, así mezclando  
 Las burlas y las veras; que ni el númen,  
 Ni el héroe que vimos hace un hora  
 En real púrpura y oro, á las oscuras  
 Tabernas vaya á usar de vil language:  
 Ó si evitar el tono humilde quiere,  
 Hinchado hasta las nubes se remonte.  
 Verso ignoble no admite la tragedia,

Mox etiam agrestes Satyros nudavit, et asper,  
 Incolumi gravitate jocum tentavit, eo quod  
 Illecebris erat et grata novitate morandus  
 Spectator, functusque sacris, et potus, et exlex.

- 225 Verum ita risores, ita commendare dicaces  
 Conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,  
 Ne quicumque Deus, quicumque adhibebitur heros,  
 Regali conspectus in auro nuper et ostro,  
 Migret in obscuras humili sermone tabernas;  
 230 Aut, dum vitat humum, nubes et inania captet.  
 Effutire leves indigna Tragœdia versus,

Y cual matrona que á danzar obligan  
 En las fiestas solemnes, puede apenas  
 La mezcla de los sátiros procaces  
 Su modestia sufrir. Yo no usaria,  
 Si escribo en este género, \* Pisones,  
 De frases sin ornato, ni de aquellos  
 Términos propios que frecuenta el vulgo:  
 Ni así trabajaré por desviarme  
 Del colorido trágico que en nada  
 Se diferencien Davo, y la audaz Pitias,  
 La que á Simon escatimó la bolsa,  
 Ó Sileno, de un dios ayo y ministro.  
 De conocido asunto lances tales, \*  
 Tan oportunos fingiré, que piense  
 Cualquiera hacer lo mismo, y sude mucho  
 Si á tal se pone y se fatigue en vano.  
 Tanto del orden y estructura alcanza  
 Honor el escritor, y tanto brillo

Ut festis matrona moveri jussa diebus,  
 Intererit Satyris paulum pudibunda protervis.  
 Non ego inornata et dominantia nomina solum  
 235 Verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo;  
 Nec sic enitar tragico differre colori,  
 Ut nihil intersit Davusne loquatur, et audax  
 Pythias emuncto lucrata Simone talentum,  
 An custos famulusque Dei Silenus alumni.  
 240 Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quivis  
 Speret idem; sudet multum frustra que laboret  
 Ausus idem: tantum series junctura que pollet,

Reciben los comunes argumentos.

No deberán, á mi entender, los faunos  
De las selvas traídos, cual si hubiesen  
En el trato civil y en la frecuencia  
Criádose del foro, con pulida  
Frase gallardear en blando verso:  
Ni menos con palabras desapuestas  
Y ignominiosos dichos explicarse:  
Se ofenden los que tienen lares propios,  
Caballo y alta alcurnia, y si exceptuas  
Al comprador de nueces y tostones,  
Ninguno á bien lo lleva ni lo aplaude.

De una sílaba breve y otra larga  
Se forma el yambo; pie tan violento,  
Que el yámbico de á seis, iguales todos  
Desde el primero al último, á tres golpes  
Redujo su compas, de que procede  
Tambien llamarse trimetro. \* No ha tiempo

Tantum de medio sumptis accedit honoris.

Silvis deducti caveant, me iudice, Fauni

245 Ne, velut innati triviis ac pene forenses,

Aut nimium teneris juvenentur versibus unquam,

Aut immunda crepent ignominiosaque dicta:

Offenduntur enim, quibus est equus et pater et res;

Nec, si quid fricti ciceris probat et nucis emptor,

250 Æquis accipiunt animis donante coronâ.

Syllaba longa brevi subjecta vocatur iambus;

Pes citus; unde etiam trimetris accrescere jussit

Nomen iambeis, quum senos redderet ictus,

Que asoció á sus derechos naturales ,  
 Para que grato mas, templada un poco  
 Su rapidez, viniese á los oídos ;  
 Al pausado espondeo : mas no tanta  
 Su deferencia fué, que al asociado  
 Cediese el cuarto ni el segundo puesto.  
 Raros yambos se ven en los famosos  
 Trímetros de Ennio y Accio : \* si en la escena  
 Con lenta gravedad se arrastra el verso,  
 Es señal de un trabajo apresurado,  
 Sin correccion, ó de que ignora el arte  
 Torpemente el autor. Ni son ya todos  
 Jueces para fallar si está una obra  
 Versificada en regla, \* y tolerantes  
 Fuimos de mas con los poëtas nuestros.  
 ¿ Y por eso vagando á la ventura  
 He de escribir? ó cauto y mal seguro

- Primus ad extremum similis sibi ; non ita pridem,  
 255 Tardior ut paulo graviorque veniret ad aures,  
 Spondeos stabiles in jura paterna recepit  
 Commodus et patiens ; non ut de sede secunda  
 Cederet aut quarta socialiter. Hic et in Acci  
 Nobilibus trimetris apparet rarus, et Enni :  
 260 In scenam missos magno cum pondere versus,  
 Aut operæ celeris nimium curâque carentis,  
 Aut ignoratæ premit artis crimine turpi.  
 Non quivis videt immodulata poemata iudex ;  
 Et data Romanis venia est indigna poëtis.  
 265 Idcircone vager, scribamque licenter, an omnes

Del perdón ¿temeré que mis defectos  
 Todos verán? Al fin, si los evito,  
 Mereceré disculpa, no alabanza.  
 Vosotros, sin dejarlos de la mano,  
 Consultad á los griegos noche y día—  
 Pero nuestros mayores ponderaban  
 Los números de Plauto y sus donaires—  
 Con sobrada indulgencia, que no digo  
 Necedad, ambas cosas admiraron:  
 Si vosotros ahora y yo sabemos  
 Entre sales urbanas y groseras  
 Bien discernir, y si llevar exactos  
 El compas con los dedos y al oído.

Téspis dicen que fué de la Tragedia  
 El primer inventor; el cual traía  
 En carros los actores que sus farsas  
 Hiciesen y cantasen, \* tinto el rostro

Visuiros peccata putem mea, tutus, et intra  
 Spem veniæ cautus? Vitavi denique culpam,  
 Non laudem merui. Vos exemplaria Græca  
 Nocturna versate manu, versate diurna.—

270 At nostri proavi Plautinos et numeros et  
 Laudavere sales. — Nimium patienter utrumque,  
 Ne dicam stulte, mirati; si modo ego et vos  
 Scimus inurbanum lepido seponere dicto,  
 Legitimumque sonum digitis callemus, et aure.

275 Ignotum Tragicæ genus invenisse Camœnæ  
 Dicitur, et plaustris vexisse poemata Thespis,  
 Qui canerent agerentque peruncti fœcibus ora.

Con las heces del vino. Despues de este,  
 El que inventó la máscara y la honesta  
 Ropa talar, Esquilo, les dispuso  
 Breve tablado; y el decir grandioso  
 Les enseñó, y á estar en el coturno.  
 Siguió á estas farsas la Comedia antigua,  
 Y no sin grande aplauso; pero en breve  
 La libertad degeneró en licencia  
 Digna de represion: se dió una ley  
 Contra el derecho de infamar, y tuvo  
 Que enmudecer el coro mal su grado.

Nada quedó sobre que no intentasen  
 Nuestros poëtas escribir, ni poca  
 Honra les acreció con atreverse  
 Á dejar los vestigios de la Grecia  
 Aquellos que en Pretextas ó Togadas \*  
 Los domésticos hechos celebraron.  
 Que no mas en virtud esclarecida

Post hunc, personæ pallæque repertor honestæ,  
 Æschylus et modicis instravit pulpita tignis,  
 280 Et docuit magnumque loqui nitique cothurno.  
 Successit vetus his Comœdia, non sine multa  
 Laude; sed in vitium libertas excidit et vim  
 Dignam lege regi: lex est accepta, chorusque  
 Turpiter obticuit, sublato jure nocendi.  
 285 Nil intentatum nostri liquere poëtæ:  
 Nec minimum meruere decus vestigia Græca  
 Ausi deserere et celebrare domestica facta,  
 Vel qui prætextas, vel qui docuere togatas.

Fuera y en armas que en su lengua Roma,  
 Si menos impacientes sus poëtas  
 Limar quisiesen y esperar. Vosotros,  
 Prole de Numa, reprehended el verso  
 Que entre muchos borrones muchos dias,  
 No reposó, diez veces castigado  
 Hasta llevar los últimos perfiles. \*

Porque ven que Demócrito prefriere  
 Un ingenio feliz al arte vano,  
 Y excluye de Helicon á los poëtas  
 Que estan en su juïcio, buena parte  
 No se corta la barba ni las uñas,  
 Anda por los parages solitarios  
 Y los baños evita: de poëta  
 Alcanzará de cierto prez y fama,  
 Si al barbero Licino, su cerebro,  
 Que ni tres Anticiras sanarian, \*

- Nec virtute foret clarisve potentius armis,  
 290 Quam lingua, Latium, si non offenderet unum-  
 -quemque poëtarum limæ labor et mora. Vos, o  
 Pompilius sanguis, carmen reprehendite quod non  
 Multa dies et multa litura coërcuit, atque  
 Presectum decies non castigavit ad unguem.  
 295 Ingenium misera quia fortunatius arte  
 Credit, et excludit sanos Helicone poëtas  
 Democritus, bona pars non unguis ponere curat,  
 Non barbam, secreta petit loca, balnea vitat.  
 Nanciscetur enim pretium nomenque poëtæ,  
 300 Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam

Jamás entrega. ¡Ó necio yo, que todos  
 Los veranos me purgo de la bilis!  
 Que sinó, mas perfectos ningun otro  
 Los poëmas haria. Pero vaya,  
 Que no es la cosa para tanto, y pienso  
 Imitar á la piedra, que no corta  
 Y hace que el hierro corte: los deberes  
 De escritor enseñando y el oficio,  
 Nada escribiendo yo: dónde la mina  
 Hallará de conceptos: de qué modo  
 Se forman y se nutren los poëtas:  
 Qué es ó no conveniente: á dó llevarnos  
 Puede el error ó la virtud del arte.

Para escribir, la fuente y el principio  
 Es el saber: \* de Sócrates los fólios  
 Instruirte podrán: que si en ideas  
 Abundas, las palabras ellas mismas  
 Vendrán naturalmente. El que ha aprendido

Tonsori Licino commiserit. O ego lævus,  
 Qui purgor bilem sub verni temporis horam!  
 Non alius faceret meliora poëmata: verum  
 Nil tanti est. Ergo fungar vice cotis, acutum  
 305 Reddere quæ ferrum valet, exsors ipsa secandi:  
 Munus et officium, nil scribens ipse, docebo;  
 Unde parentur opes; quid alat formetque poëtam;  
 Quid deceat, quid non; quo virtus, quo ferat error.  
 Scribendi recte sapere est et principium et fons.  
 310 Rem tibi Socraticæ poterunt ostendere chartæ:  
 Verbaque provisam rem non invita sequentur.

Qué se debe al amigo y qué á la patria;  
 Con qué amor al hermano, al padre, al huesped,  
 Amar convenga; los deberes cuáles  
 Del juez, del senador y cuáles sean  
 Del que manda un ejército las partes;  
 Aquel á punto sabe las figuras  
 Presentar con sus formas convenientes.  
 Aconsejo que atienda á las costumbres  
 Y á los ejemplos de la humana vida  
 El docto imitador; que de este fondo  
 Deducirá las voces adecuadas.  
 Á veces una fábula sin arte,  
 Ni gracias, ni vigor, hacerla suelen  
 Su moral espectable y la sentencia,  
 Y que al pueblo deleite mas que el verso,  
 Aunque sonoro, pobre de sentido.

Mucho ingenio á los griegos y un idioma  
 Dieron lleno y grandilocuo las musas: \*

Qui didicit patriæ quid debeat, et quid amicis,  
 Quo sit amore parens, quo frater amandus, et hospes,  
 Quod sit conscripti, quod judicis officium, quæ

315 Partes in bellum missi ducis; ille profecto  
 Reddere personæ scit convenientia cuique.  
 Respicere exemplar vitæ morumque jubebo  
 Doctum imitatore, et veras hinc ducere voces.  
 Interdum speciosa locis morataque recte

320 Fabula, nullius veneris, sine pondere et arte,  
 Valdius oblectat populum meliusque moratur,  
 Quam versus inopes rerum nugæque canoræ.

Á los griegos, de gloria solo avaros.  
 Los niños acá en Roma bien aprenden  
 Á dividir un *as* en partes ciento  
 Con minucioso cálculo: \* que el hijo  
 De Albino diga: ¿del *quincunce* cuánto  
 Debe quedar quitándole una onza?  
 Ya decirlo pudieras — el *triente*. —  
 ¡Hola, que bien podrás guardar lo tuyo!  
 ¿Y si añades la onza; cuánto? — El *semis*.—  
 ¿Y una vez de estas cosas imbuidos  
 Los ternezuelos ánimos y ansiosos  
 De aumentar el peculio; esperaremos  
 Tener poëmas dignos de ponerse  
 En bruñido ciprés y conservarse  
 Con el jugo de cedro barnizados?  
 Deleitar ó instruir, ó decir cosas  
 Útiles juntamente y agradables,  
 Hé aquí lo que el poëta se propone.

- Graiis ingenium, Graiis dedit ore rotundo  
 Musa loqui, præter laudem nullius avaris:  
 325 Romani pueri longis rationibus assem  
 Discunt in partes centum diducere. — Dicat  
 Filius Albini, si de quincunce remota est  
 Uncia, quid superat? — Poteras dixisse: — triens. — Eu!  
 Rem poteris servare tuam. Redit uncia; quid fit?—  
 330 Semis. — An, hæc animos ærugo et cura peculî  
 Quum semel imbuerit, speramus carmina fingi  
 Posse linenda cedro et levi servanda cupresso?  
 Aut prodesse volunt, aut delectare poëtæ,

Si instruyes, sé conciso en tus preceptos;  
 Porque el ánimo dócil los perciba  
 Y los retenga fiel: llena la mente,  
 Derrámase perdido lo supérfluo.  
 Lo que por solo deleitar compongas  
 Debe acercarse á la verdad: ni quiera  
 Ser creida la fábula á su antojo  
 En cuanto pida, ni sacar del vientre  
 De una lámia los niños palpitantes  
 Que se tragó primero. La centuria  
 De los ancianos frunce el gesto cuando  
 No halla miga en las fábulas, y pasa  
 La juventud romana distraida  
 Por lo grave y austero. El que haya unido  
 Lo agradable y lo útil, ese alcanza  
 Los sufragios de todos, deleitando  
 Al lector juntamente que instruyendo.  
 Este libro á los Sosias dá ganancias: \*

*Aut simul et jucunda et idonea dicere vitæ.*

- 335 *Quidquid præcipies, esto brevis; ut cito dicta  
 Percipiant animi dociles teneantque fideles:  
 Omne supervacuum pleno de pectore manat.  
 Ficta voluptatis causa sint proxima veris;  
 Nec, quodcumque volet, poscat sibi fabula credi;*
- 340 *Neu pransæ Lamix vivum puerum extrahat alvo.  
 Centuriæ seniorum agitant expertia frugis;  
 Celsi prætereunt austera poemata Rhannes.  
 Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,  
 Lectorem delectando pariterque monendo.*

Y este pasa la mar y del insigne  
 Autor la fama extiende perdurable.  
 Hay sin embargo faltas que dispuestos  
 Á perdonar estamos: pues la cuerda  
 No siempre rinde el son que mano y mente  
 Quisieron, y pidiéndoselo grave,  
 Responde con agudo; ni la flecha  
 Siempre dará donde amenaze el arco.  
 Así cuando en el verso resplandecen  
 Bellezas muchas, yo por leves manchas  
 Nunca me ofendo, que produjo acaso  
 La inadvertencia, ó precaver no pudo  
 La humana condicion — Pues bien, ¿qué regla  
 Habremos de seguir? — Como el copiante,  
 Si amonestado peca, se hace indigno  
 Ya de perdon; y á risa nos provoca  
 El tocador de cítara que siempre

- 345 Hic meret æra liber Sosis; hic et mare transit,  
 Et longum noto scriptori prorogat ævum.  
 Sunt delicta tamen quibus ignovisse velimus:  
 Nam neque chorda sonum reddit quem vult manus et mens,  
 Poscentique gravem persæpe remittit acutum;
- 350 Nec semper feriet quodcumque minabitur arcus.  
 Verum, ubi plura nitent in carmine, non ego paucis  
 Offendar maculis, quas aut incuria fudit,  
 Aut humana parum cavit natura. — Quid ergo est? —  
 Ut scriptor si peccat idem librarius usque,
- 355 Quamvis est monitus, veniã caret, et citharædus  
 Bidetur, chordâ qui semper oberrat eãdem;

En una misma cláusula resbala;  
 Para mí el escritor que mucho yerra,  
 Es el Quérilo aquel, en cuyas obras  
 Dos aciertos ó tres riyendo admiro  
 Y me enojo tambien: \* el buen Homero  
 Tal vez dormita; mas en obra larga  
 No es de admirar que el sueño se deslice.

Es como la pintura la poesía:  
 Que de cerca mejor algunos cuadros  
 Y otros vistos de lejos te complacen:  
 Este requiere oscuridad, el otro  
 Que no teme la aguda perspicacia  
 Del juez, estar á toda luz quisiera:  
 Cuál agrada una vez, y cuál diez veces  
 Agradará que se le mire. ¡Ó jóven;  
 Tú, el mayor! Aunque vas la recta via,  
 Por el celo paterno conducido,  
 Y por tí sabes; graba allá en tu mente

Sic mihi, qui multum cessat, fit Chærilus ille,  
 Quem bis terque bonum cum risu miror, et idem  
 Indignor: quandoque bonus dormitat Homerus;  
 360 Verum opere in longo, fas est obrepere somnum.  
 Ut pictura, poësis: erit quæ, si propius stes,  
 Te capiet magis, et quædam, si longius abstes.  
 Hæc amat obscurum; volet hæc sub luce videri,  
 Judicis argutum quæ non formidat acumen:  
 365 Hæc placuit semel, hæc decies repetita placebit.  
 O major juvenum, quamvis et voce paternâ  
 Fingeris ad rectum, et per te sapis, hoc tibi dictum

Lo que voy á decir. En ciertos ramos  
 Cabe y asienta bien la medianía.  
 Oradores habrá, jurisperitos,  
 Que sin tener las dotes del facundo  
 Mesala ni el saber de Aulo Caselio,  
 Gozan de estimacion: á los medianos  
 Poëtas ni los hombres, ni los dioses,  
 Ni se la concedieron las columnas. \*  
 Como en las gratas mesas nos ofende  
 La música discorde, el craso unguento,  
 Y las adormideras preparadas  
 Con la miel de Cerdeña, por que pudo  
 Completarse la cena bien sin ello;  
 Así el verso nacido é inventado  
 Por deleite del ánimo, si empieza  
 Á declinar un tanto de lo sumo,  
 Se precipita al fondo. \* El que no es diestro

Tolle memor : certis medium et tolerabile rebus  
 Recte concedi. Consultus juris, et actor  
 370 Causarum mediocris, abest virtute disertis  
 Messalæ, nec scit quantum Casselius Aulus ;  
 Sed tamen in pretio est : mediocribus esse poëtis  
 Non homines, non Dî, non concessere columnæ.  
 Ut gratas inter mensas symphonia discors,  
 375 Et crassum unguentum, et Sardo cum melle papaver  
 Offendunt, poterat duci quia cœna sine istis ;  
 Sic animis natum inventumque poëma juvandis,  
 Si paulum a summo discessit, vergit ad imum.  
 Ludere qui nescit, campestribus abstinet armis,

En los juegos marciales no vá al campo:  
 Quien el disco no sabe, la pelota,  
 Ni el troco manejar, descansa y mira,  
 Si exponerse no quiere á que le silve  
 Del pueblo el corro inmenso. Sin embargo  
 Osa versificar el ignorante. —  
 ¿Pues nó, si es libre é ingenuo, y sobre todo,  
 Tiene la suma ecuestre registrada, \*  
 Y está ademas de todo vicio exento? —  
 Tú jamás á despecho de Minerva  
 Ni digas ni hagas nada: los principios  
 Tuyos aquestos son; así lo entiendes;  
 Pero si escribes algo por ventura,  
 Somételo al juicio de tu padre,  
 Y al de Mécio, y al mio, y nueve años  
 Has de guardar en rigoroso encierro  
 Tus cartapacios: lo que no publiques  
 Borrar te será licito: palabra

- 380 *Indoctusque pilæ discive trochive quiescit,  
 Ne spissæ risum tollant impune coronæ:  
 Qui nescit, versus tamen audet fingere! — Quidni?  
 Liber et ingenuus, præsertim census equestrem  
 Summam nummorum, vitioque remotus ab omni. —*
- 385 *Tu nihil invitâ dices faciesve Minervâ;  
 Id tibi iudicium est, ea mens: si quid tamen olim  
 Scripseris, in Metii descendat iudicis aures,  
 Et patris, et nostras: nonumque prematur in annum,  
 Membris intus positis. Delere licebiti*
- 390 *Quod non edideris; nescit vox missa reverti.*

Que una vez se emitió no retrocede.  
 De la vida y costumbres sanguinarias  
 Apartó con horror á los salvages  
 El sacro Orfeo, intérprete del cielo.  
 Así dijeron que amansaba tigres  
 Y rabiosos leones. Y se dijo  
 Del fundador de los tebanos muros  
 Anfion, que las piedras atraía  
 Con su laúd, á cuyo acento blando  
 Dóciles ellas mismas se ordenaban.  
 Tuvo el saber entonces por objeto  
 Discernir lo sagrado y lo profano,  
 Lo privado y lo público; las leyes  
 En tablas se esculpian, prohibióse  
 La Venus vaga, diéronseles fueros  
 Á los maridos, pueblos se fundaron.  
 Honor así los versos y los vates  
 Alcanzaron y el nombre de divinos.  
 Despues de aquellos, el insigne Homero

Silvestres homines sacer interpresque Deorum  
 Cædibus et victu sædo deterruit Orpheus:  
 Dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones:  
 Dictus et Amphion, Thebanæ conditor arcis,  
 395 Saxa movere sono testudinis, et prece blandâ  
 Ducere quo vellet. Fuit hæc sapientia quondam,  
 Publica privatis discernere, sacra profanis,  
 Concubitu prohibere vago, dare jura maritis,  
 Oppida moliri, leges incidere ligno.  
 400 Sic honor et nomen divinis vatibus atque

Y Tirtéo en sus versos inspiraron  
 Á los valientes el furor de Marte.  
 Tambien de los oráculos se daban  
 En verso las respuestas y mostraron  
 Las causas naturales. \* Con los modos  
 De las Piérias se intentó la gracia  
 Obtener de los reyes, y recreó  
 El hombre halló y descanso en sus afanes.  
 Para que no desprecies tú la Musa  
 Docta en la lira y el cantar de Apolo.

Se pregunta si el arte es el que informa  
 Ó la naturaleza los poëtas.

Yo entiendo que el estudio vale poco  
 Sin vena rica, ni el ingenio veo  
 De qué pueda servir no cultivado:  
 El uno así y el otro mútuamente  
 Se ayudan y en amor se confederan.  
 El que aspira á tocar la deseada

Carminibus venit. Post hos insignis Homerus  
 Tyrtæusque mares animos in Martia bella  
 Versibus exacuit; dictæ per carmina sortes;  
 Et vitæ monstrata via est; et gratia regum  
 405 Pieriis tentata modis; ludusque repertus,  
 Et longorum operum finis: ne forte pudori  
 Sit tibi Musa lyræ solers, et cantor Apollo.  
 Naturâ fieret laudabile carmen, an arte  
 Quæsitum est. Ego nec studium sine divite venâ,  
 440 Nec rude quid possit video ingenium: alterius sic  
 Altera poscit opem res, et conjurat amice.

Meta en el circo, de sus tiernos años  
 Se acostumbró á sufrir calor y frio;  
 Huyó de Baco y Venus. El flautista  
 Que en los conciertos píthicos ostenta  
 Su habilidad, \* primero aprendió el arte  
 Y temió á su maestro. Mas ahora  
 Basta con decir uno: yo compongo  
 Poëmas admirables: una higa  
 Para el que atrás se quede: yo, vergüenza  
 Tengo de ser el último: ni pienso  
 Decir que ignoro lo que no he estudiado.

Como el chalan ostiga con su parla  
 Á que el vulgo le compre; así el poëta,  
 Rico en haciendas y en dineros rico,  
 Que el rédito le ganen; llama en torno  
 Aduladores mil con este cebo.  
 Que si hay alguno en cuya mesa abunde  
 El untuöso aroma, y que se preste

- Qui studet optatam cursu contingere metam,  
 Multa tulit fecitque puer; sudavit et alsit;  
 Abstulit venere et vino: qui Pythia cantat  
 415 Tibicen, didicit prius, extimuitque magistrum.  
 Nunc satis est dixisse: ego mira poëmata pango:  
 Occupet extremum scabies; mihi turpe relinqui est,  
 Et quod non didici, sane nescire fateri.  
 Ut præco ad merces turbam qui cogit emendas,  
 420 Assentatores jubet ad lucrum ire poëta  
 Dives agris, dives positus in fœnore nummis.  
 Si vero est unctum qui recte ponere possit,

Á ser fiador de un pobre calavera,  
 En malditos procesos implicado;  
 Me admiraré si es tan feliz que sabe  
 Distinguir entre el falso y buen amigo.  
 Tú, á quien ó das, ó dar quisieres algo,  
 Mientras le dure el gozo no le traigas  
 Á juzgar de tus versos ; lindamente!  
 ;Bravo! muy bien! exclamará. Sobre esto  
 Pálido se pondrá; lágrimas tiernas  
 Destilará de los amigos ojos;  
 Saltará; con el pié hundirá la sala.  
 Como en un funeral hacen y dicen  
 Aun mas que los dolientes verdaderos  
 Los llorones de oficio; así el que adula  
 Se esfuerza mas del que sencillo alaba.  
 Dicese que en el vino, y apremiando  
 Con una y otra copa, los magnates

Et spondere levi pro paupere, et eripere atris  
 Litibus implicitum, mirabor si sciet inter-

425 -noscere mendacem verumque beatus amicum.

Tu, seu donaris, seu quid donare velis cui,  
 Nolito ad versus tibi factos ducere plenum  
 Lætitia; clamabit enim, « Pulchre! bene! recte! »  
 Pallescet super his; etiam stillabit amicis

430 Ex oculis rorem; saliet, tundet pede terram.

Ut qui conducti plorant in funere, dicunt  
 Et faciunt prope plura dolentibus ex animo; sic  
 Derisor vero plus laudatore movetur.  
 Reges dicuntur multis urgere calullis,

Exploran si el que buscan para amigo  
 Merece su amistad. Si tú haces versos,  
 No te dejes llevar de las falaces  
 Astucias de la zorra. Si á Quintilio  
 Tus versos recitabas; esto debes  
 Y aquello, amigo, corregir, decia:  
 Si tú le replicabas, yo no puedo  
 Ya mejorarlo; tres y cuatro veces  
 Lo he tentado y sin fruto; te mandaba  
 Borrar del todo, y que volviese al yunque  
 El mal forjado verso: y si la falta  
 Defender á enmendarla preferias,  
 No hablaba mas ni se esforzaba en vano:  
 Y en buen hora de tí y de tus escritos  
 Fueses tú sin rival único amante.  
 Hombre bueno y prudente, el verso flojo  
 Reprende, culpa el duro, y con la pluma

- 435 Et torquere mero, -quem perspexisse laborent,  
 An sit amicitia dignus: si carmina condes,  
 Nunquam te fallant animi sub vulpe latentes.  
 Quinctilio si quid recitares, corrige, sodes,  
 Hoc, aiebat, et hoc. Melius te posse negares,  
 440 Bis terque expertum frustra; delere jubebat,  
 Et male tornatos incudi reddere versus.  
 Si defendere delictum, quam vertere, malles;  
 Nullum ultra verbum, aut operam sumebat inanem,  
 Quin sine rivali teque et tua solus amares.  
 445 Vir bonus et prudens versus reprehendet inertes,  
 Culpabit duros, incomptis allinet atrum

Te raya de través el mal peinado ,  
 Cercena los ornatos ambiciosos ,  
 Lo que está oscuro esclarecer te manda,  
 Condena el dicho ambiguo , determina  
 Lo que debe mudarse: en Aristarco  
 Se convierte; ni dice: ¿porqué ahora  
 Quiero exponerme en cosas tan pequeñas  
 Á ofender á un amigo?—Cosas graves  
 Las pequeñas serán para el que sufra  
 Despues la risa y público desprecio.

Como al que de ictericia, mala lepra,  
 Ó bien de frenesí, ó de la iracunda  
 Écate fué tocado; temerosos  
 Huyen así los hombres entendidos  
 Al insano poëta: los muchachos  
 Corren tras él é incautos le provocan.  
 Éste, cuando sus versos admirables  
 Eructa aquí y allí; si en fosa ó trampa

Transverso calamo signum , ambitiosa recidet  
 Ornamenta , parum claris lucem dare coget,  
 Arguet ambigue dictum , mutanda notabit :  
 450 Fiet Aristarchus : non dicet , cur ego amicum  
 Offendam in nugis ? Hæ nugæ seria ducent  
 In mala derisum semel exceptumque sinistre.  
 Ut mala quem scabies aut morbus regius urget,  
 Aut fanaticus error, et iracunda Diana ;  
 455 Vesanim tetigisse timent fugiuntque poëtam,  
 Qui sapiunt ; agitant pueri , incautique sequuntur.  
 Hic, dum sublimes versus ructatur, et errat,

Cayese por ventura, como el necio  
 Cazador con sus mirlos distraído,  
 Y clamase ;vecinos, socorredme!  
 No se hallará quien á sacarle acuda.  
 Si alguno darle auxilio, si una cuerda  
 Echarle quiere; le diré ¿tú sabes  
 Si aquí de intento se lanzó y rehusa  
 Quizá de que le salven? Y la muerte  
 Le contaré del vate siciliano.  
 Queriendo ser Empédocles tenido  
 Por un dios inmortal, á sangre fria  
 Se arrojó al Etna ardiendo. ;Grandemente!  
 Déjese á los poëtas el derecho  
 De perecer así: salvar á alguno  
 Contra su voluntad, eso es matarle.  
 Ni esta vez sola lo intentó, ni ahora,  
 Ya obstinado en morir famosa muerte,  
 Querrá ser hombre si de allí le sacan. \*

Si veluti merulis intentus decidit auceps  
 In puteum, foveamve; licet, succurrite, longum  
 460 Clamet, Io cives! non sit qui tollere curet.  
 Si curet quis opem ferre et demittere funem,  
 Quî scis an prudens huc se dejecerit, atque  
 Servari nolit? dicam, Siculique poëtæ  
 Narrabo interitum: Deus immortalis haberi  
 465 Dum cupit Empedocles, ardentem frigidus Ætнам  
 Insiluit. Sit jus, liceatque perire poëtis:  
 Invitum qui servat, idem facit occidenti:  
 Nec semel hoc fecit; nec, si retractus erit, jam

Y no está lo bastante averiguado,  
 Pues á hacer coplas se metió, si á dicha  
 Profanó las cenizas de su padre,  
 Ó removi6 sacrilego la triste  
 Señal de la centella. Ciertamente  
 Él se enfurece y anda como el oso  
 Que logró quebrantar los contrapuestos  
 Maderos de la jaula: y de sus coplas  
 Recitador acerbo, pone en fuga  
 Al docto y al indocto: Mas si á alguno  
 Pudo atrapar, asido me le tiene  
 Y lo mata leyendo: sanguijuela,  
 Que no suelta la piel hasta llenarse.

Fiet homo, et ponet famosæ mortis amorem.  
 470 Nec satis apparet cur versus factitet, utrum  
 Minxerit in patrios cineres, an triste bidental  
 Moverit incestus: certe furit, ac, velut ursus  
 Objectos cavææ valuit si frangere clathros,  
 Indoctum doctumque fugat recitator acerbus:  
 Quem vero arripuit, tenet, occiditque legendo;  
 476 Non missura cutem, nisi plena cruoris, hirudo.



## NOTAS.

---

*El número corresponde al del verso latino.*

Verso 17. *Et properantis.* Parece que nos habíamos acordado los dos últimos ilustres traductores y yo, en poner delante del arroyo, que tortuoso y acelerado gira por los amenos campos, al Rhin y al arco pluvioso; como lo hizo también Metastasio. La razón que habrán tenido, y yo tuve para ello, es que en la inversión de este orden, que para Horacio debió de ser indiferente, no sería faltarle al respeto el dejar la imagen del arroyo por más larga y cadenciosa, para el fin del período: *cadet numerose periodus, si magnificis et bene sonantibus verbis terminetur*: quizá no haya en esta epístola un verso tan numeroso y bien sonante como, *Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros*. Bateux, en el prólogo de su traducción, se hace cargo de esta licencia, diciendo que él ha procurado seguir el mismo orden en que están las ideas y aun las palabras: porque

si se conviene en que el autor las ha puesto en el lugar que corresponde, si estan colocadas para la *debida simetria segun su extension y su importancia*; el invertirlas seria desfigurarlas mas antes que traducirlas: sobre ello discurre filosóficamente comparando el órden de las ideas con el de la naturaleza; y al fin se disculpa si en su lengua no ha podido siempre seguirle, concluyendo: « si el sugeto y el atributo en cada proposicion no pueden ir en el lugar que en el texto, como seria de desear, procuremos al menos dejar en él la proposicion misma. »

No me parece necesario ni posible traducir con este rigor, aunque la lengua se prestase; y mucho menos en verso, en que así como el autor puso las palabras donde mejor le avino para ordenar y concluir el suyo; el traductor no puede menos de seguir la misma regla. El de las odas, *Vandembourg*, habla de una version en aleman con el mismo número de palabras y de sílabas acentuadas en el mismo lugar que en el texto. Podrá ser que á ello se preste aquel idioma.

25. *Decipimur specie recti*. No me parece que viene al caso en este lugar la interpretacion que se da generalmente al *specie recti*, la *apariencia del bien*; el bien se entiende en castellano del *moral*. Así he traducido, « no atinamos los vates con el justo medio en que está la perfeccion. » Porque este me parece ser el sentido, segun los ejemplos que pone Horacio para explicarlo. Lo perfecto, lo recto, en el arte de escribir, consiste en aquel punto medio, pasado el cual degenera en hinchado ó en humilde: y dice que no todos los poetas tienen aquel tacto fino para discernir si una voz, si una expresion es la mas adecuada; y que muchos, la mayor parte, viven engañados y no atinan con ese punto medio, *quem ultra citraque nequit consistere rectum*, que dice el mismo Horacio y cita Metastasio interpretando este lugar. *Perfectum officium rectum, opinor vocemus. Ciceron de off. 1. El*

Sr. Martinez de la Rosa parece que aludió á este verso cuando dice en su poética original , tom. 1, pág. 25.

Tal entre dos opuestos precipicios  
Corre la estrecha senda *del buen gusto (rectum)*  
Qual la de la virtud entre dos vicios.

No por otra razon he creido yo conveniente enlazar el pensamiento con los ejemplos que siguen.

26. *Sectantem levia*. La interpretacion mas comun es la que siguió Iriarte, y espresa diciendo :

Otro su estilo tanto pule y lima  
Que le quita el vigor, le desanima.

El Brocense interpreta como si Horacio hablase del estilo medio, el leve. *Pro medio stylo et levi enervem scribes*. Discurriendo yo sobre este lugar, y teniendo presente que Horacio recomienda y encarece la mucha lima y el pulimiento; me inclino á creer, y parece lo mas verosimil, que este segundo extremo es una contraposicion del primero *brevis esse laboro*. Si me estiendo á menudencias *levia* para ser claro, si trabajo en explicarme prolijamente para que me entiendan; le quito el nervio y el vigor al pensamiento. Así lo entendió Metastasio: *a chi nettezza affetta manca nervo*. Lo mismo se ha de decir del *serpit humitutus*, que Horacio contrapone al anterior *proffesus grandia turget*. El Sr. Martinez de la Rosa, que traduce en el sentido que los mas, *lánguido y débil el que ambiciona ser pulido*; me confirmó sin embargo en la inteligencia que yo le doy, cuando en el prólogo dice. « Por otra parte si se aspira á imitar la rapidez del original, se incurre casi irremediabilmente en una oscuridad

molesta ; y si por evitarla *se deslían los conceptos*, la traduccion resulta tan desustanciada , que pierde, por decirlo así , el sabor de Horacio. »

32. *Faber imus*. Iriarte habia impugnado á Espinel porque tradujo, *un muy bajo oficial*, con que se acercaba mas á la interpretacion que defiende Metastasio, y yo he seguido, pareciéndome preferible la significacion que dan algunos eruditos á *faber imus*: esto es, lo contrario de *insigne*, como en la oda 1.<sup>a</sup> del libro 3.<sup>o</sup>, *æqua lege Necessitas sortitur insignes et imos*: y en la 34 del libro 1.<sup>o</sup>, *Valet ima summis mutare*. Habia al parecer escultores de segundo orden , á quienes los de primero entregaban las estatuas para que las perfilasen en los cabellos, en las uñas y en los adornos del ropage , y no sabian hacer otra cosa.

47. *In verbis etiam*. *Sero seris* con el pretérito *servi sertum* significa enlazar ; y con el pretérito *sevi satum* significa sembrar, plantar ; y metafóricamente puede usarse por esparcir voces en un escrito á semejanza del que siembra. « Aves, que aquí sembrais vuestras querellas. » Entrambas interpretaciones pueden sostenerse racionalmente. En la primera se comprenden aquellas voces compuestas de dos ya conocidas, como el *velivolus* y el *frugiferentes* que cita Quintiliano ; y el *honditonante* y *auricrinado* que usaron muy acreditados poetas españoles. En la segunda se comprenden aquellas voces simples que de nuevo se introducen, como lo hicieron Ennio y Caton: de entrambas se hace cargo Ciceron diciendo, lib. 3 de *oratore*: *Novare autem verba quæ, ab eo qui dicit ipso gignuntur ac fiunt vel conjungendis verbis, vel sine conjunctione*. Bien pudo Horacio por consiguiente aludir á este lugar, diciendo de las primeras que habrá dicho muy bien el que acertare á formar una nueva de la discreta union de dos ya conocidas : y de las segundas, que se ha de ver precisado muchas veces á inventarlas para explicar objetos ó

calidades desconocidas, *arcana rerum*. En el uso de las dos clases viene bien el encargo de la sobriedad y de la cautela con que deben introducirse. Metastasio, á quien otros siguen, defiende que el *serere* está en la significacion de enlazar y ordenar, y quiere decir: si la coordinacion ó la aplicacion oportuna de palabras conocidas le diese novedad y realce. Sea ejemplo de esto aquella copla de Baltasar del Alcazar:

Si es ó no invencion moderna  
 Vive Dios que no lo sé;  
 Pero delicada fué  
 La invencion de la taberna.

Donde se ve que la invencion, enlazada con la taberna, como si esta fuese un descubrimiento debido al esfuerzo del ingenio humano, y el llamarla delicada en lugar de útil, provechosa, como hubiera dicho cualquiera, constituye toda la gracia y donaire de la copla.

Del mismo modo que Metastasio, parece haberlo entendido Argensola que en su epístola á don Juan, dice:

Al discernir palabras bien seria  
 No entreteter las lóbregas y ajenas  
 Con las que España favorece y cria.  
 Porque si con astucia las ordenas,  
 En frasi viva sonarán trabadas  
 Mejor que las de Roma y las de Atenas.  
 Con tal juntura no te persuadas  
 Que por humildes te saldrán vulgares,  
 Ni por muy escogidas afectadas.

Bien pueden acomodarse todas estas interpretaciones con el texto, aunque la de Metastasio contiene un documento mas

esencial para el escritor: el cuidado y esmero en la ordenacion de las palabras, no solo para darles realce; sino para evitar junturas desapacibles, ridículas y aun torpes.

Las ediciones estereotípicas de Didot ponen este verso *in verbis etiam* delante del *hoc amet, hoc spernat*; no sé ahora con qué autoridad; pero no me desagrada la inversion.

49. *Abdita rerum*. Me parece que esto ha de entenderse conforme al sentido en que se explica L. Argensola en la epístola que empieza, *Obediente respondo á la pregunta*, terceto 9.º

Por esto en su principio el primer hombre,  
Que supo de *las cosas las esencias*,  
Á todas propiamente les dió nombre.

No lo tenían las cosas á que habia de ponérselo; pero sabia sus calidades; sus esencias; y conforme á ellas se lo puso. Así un autor que tambien las comprende, se ve en la necesidad de inventarlo cuando no lo tienen.

72. *Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi*. Estas tres voces, dice Bateux, no son, como tal vez alguno creerá, sinónimas. Cuando se disputa en materia de language; el uso decide, *arbitrium*. Cuando es necesario hacerlo con autoridad, sin razon y aun contra razon; el uso tiene derecho, *jus*. En fin, cuando se necesita hacer leyes, ó derogarlas; el uso es el que las hace ó deroga, porque es la misma ley, *norma loquendi*.

119. *Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge*. Casi todos los comentadores explican este verso diciendo: «Ó sigue

(tú escritor) la fama del personage que intentas sacar á la escena, ó si es de tu invencion, que se parezca siempre á sí mismo.» Con tal interpretacion parece que se repite Horacio en sus preceptos, pues á los pocos versos dice: *Si quid inexpertum scene, committis et audes personam formare novam, servetur ad inum qualis ab incepto processerit et sibi constet*. Pues aunque quiera decirse que el verso *aut famam sequere, aut sibi convenientia finge* incluye dos preceptos, cada uno de los cuales amplifica despues, el primero con los ejemplos de Aquiles, de Medea, Ino, Io, Ixion y Orestes; y el segundo con el nuevo personage inventado; se ve que hay defecto de exactitud en esta distribucion, porque debiera continuar diciendo: «Si intentas describir un avaro, un hipócrita, un calavera, un hombre de seso; ha de manifestar desde el principio al fin, y en todos sus propósitos el mismo carácter. «El primer ejemplo *honoratum si forte* es una amplificacion del pensamiento; el segundo *si quid inexpertum* es una repeticion sin añadir cosa de nuevo. Creo por tanto que el ejemplo de Aquiles, Medea y los demas personages conocidos por la fama, ó por la historia, que para la inteligencia del precepto es una cosa misma; viene al apoyo de los dos contenidos en el verso *aut famam sequere, aut sibi convenientia finge*, si se traduce: *ó confórmate á la historia, ó siguela de cerca en lo que añadas: finge cosas que se le acerquen, que no desdigan de ella*. Diciendo Horacio, que debe el escritor introducir á Aquiles en la escena tal cual lo pinta la tradicion ó la fama, sin que por esto se le niegue la facultad de añadir ó fingir circunstancias, con tal que no desdigan del carácter conocido de aquel héroe: regla de que se hacen cargo los autores, que practican los dramáticos, y que habria omitido Horacio, poniendo en su lugar un precepto repetido.

120. *Honoratum si forte*. Aquiles vengado: así traduce Ba-

teux en el sentido de la voz griega que corresponde á *honoratum*. Vengar ó vengarse es reparar el honor ofendido: Aquiles ultrajado y despues solicitado con dádivas, honores y humillaciones de los que le habian ofendido. En castellano induce á equivocacion el decir *vengado*, porque no se sabria si Aquiles se vengó ó le vengaron; por cuya razon, y bajo de aquel supuesto, he tenido por mas allegado á la idea de *honoratum* el adjetivo *ofendido*, que no *celebrado*, *famoso*, *afamado*, como generalmente se traduce.

Despues me informó un erudito con referencia á Vossio, que el emperador Augusto, á quien el poeta Macro presentó una tragedia intitulada *Achilles honoratus*; aunque no fué de la aprobacion de los inteligentes, le mandó dar cierta suma para no desalentarle. Acaso la estaba escribiendo cuando su amigo Ovidio le dirigió la elegía 18, libro 2, de los Amores, *Carmen ad iratum dum tu perducis Achillen*. En este supuesto es probable que Horacio aludió al caso, como diciendo á Macro: « si vuelves á presentar *reponis* á tu *Achilles honoratus*; confórmate á la fama del héroe, haciéndole inexorable, pronto, iracundo, fiero; que no conozca mas fueros ni razones que sus armas: este es el fondo de su carácter, que no has pintado bien la vez primera. » Con este sentido pudiera traducirse: « Si á *Aquiles honorado* (título de la tragedia), por ventura presentas otra vez....»

127. *Et sibi constet*. A sí conforme. He usado de esta frase con perdon de un escritor tan puro como Iriarte, que reprende en Morell la de *á si posible*, « porque no se dice es posible á mí, á tí, á sí; sino me es, te es, ó le es posible. » Prólogo, página xxxi. Por si quisiere alguno censurar la mia, aunque no es la misma, la defenderé con el texto de Herrera en las anotaciones á Garcilaso, pág. 315. *constante á si mesmo*, y con el de

Quevedo en el romance *Con mondadientes en ristre*, sobre el bando de las melenas :

Salió vegiga con ojos,  
*A si tan desemejante*,  
 Que sus mayores amigos  
 No le veian con mirarle.

128. *Difficile est proprie communia dicere*. No hay traductor que no se haya visto en la necesidad de escribir un largo comentario para hacerse entender en este lugar, y ninguno quizá lo ha conseguido si cotejamos la explicacion con su propio texto. No seré yo el menos prolijo. Acaba de hablar Horacio de caracteres conocidos propios de la tragedia, y continúa diciendo: si quieres tratar asuntos nunca oídos é introducir nuevos personajes, desde el principio al fin deberán guardar consecuencia. Pero te advierto que es difícil hacerse propios los argumentos comunes.

Segun la distincion de los jurisconsultos entre las cosas comunes y públicas á que sin duda alude Horacio, aunque remotamente y con la rapidez que acostumbra, y es de ver en los versos que iremos notando; las cosas comunes pueden adquirirse y pasar al dominio particular del que primero las ocupa, como las flores del campo: no así las públicas; cuya propiedad es de algun pueblo, como el Prado de Madrid. Horacio compara á las cosas comunes los argumentos no tratados todavía, de los cuales puede con derecho apoderarse y llamarlos suyos el primero que los ocupe. *Communia sunt que a natura ad omnium usum prodita, in nullius adhuc ditionem et dominium pervenerunt*. Pero el tratarlos bien y con novedad, de manera que parezcan propios, es cosa difícil; y aconseja por tanto que se tomen de la Iliada, á la cual compara las cosas públicas, *que in nullius dominium pervenerunt, quamvis imperio divisæ sunt et*

*ditione et potestate factæ alicujus populi.* Pues estas cosas públicas, que no tienen dueño ni pueden tenerlo; esta Iliada que ya constituye el caudal y entró bajo la potestad de toda la república literaria, puede no obstante apropiársela el escritor, hacerla *privati juris*, limitándose á tomar el argumento de ella; pero guardándose de seguir el giro mismo del modelo, y de traducir palabra por palabra como el fiel intérprete; lo cual en concepto de Horacio es mas fácil, de menos peligro que el apropiarse los argumentos comunes y abrir un camino enteramente nuevo.

Conocen todos ademas, que mas difícil es inventar que añadir á lo inventado: y esto puede ayudar á la inteligencia del texto. La aplicacion á los argumentos enteramente nuevos y á los tomados de la Iliada, desde luego está hecha. Falta añadir que los inventos son cuanto al derecho lo mismo que las cosas comunes: todos lo tienen á inventar, aunque esto es difícil, y á apropiarse exclusivamente los inventos. Lo ya inventado se puede considerar como cosa pública, de que todos pueden hacer uso, pero no apropiársela exclusivamente: la hará suya *privati juris*; si la presenta de otra manera añadiendo algo de nuevo á la invencion ó aplicándola á usos desconocidos.

Con esta explicacion podrá ser que se entienda algo mas lo que Horacio quiso decir con las palabras *communis, publica materies, privati juris*. En lo demas, y por lo que hace á sus preceptos contenidos en los versos *nec circa vilem patulumque moraberis orbem: nec desilies imitator in arctum, unde pedem profferre pudor vetet aut operis lex*; ninguna explicacion de cuantas he visto me satisfacen. Acaso alude á la escuela de equitacion, aconsejando que ni se limite el autor á dar vueltas en aquel círculo allanado y estrecho, *patulum, vilem*, sin atreverse á salir de él, como hace el jinete en las primeras lecciones en que el maestro tiene la cuerda; ni se arroje á llevar el caballo por derribaderos y precipicios de que no pueda ni retroceder sin vergüenza, ni pasar adelante sin temeridad, quebrantando las re-

glas del arte. Es conjetura, que someto á la erudicion de los doctos en este punto de historia, porque no sé como enseñaban los romanos el manejo. De los lapitas sabemos por Virgilio, 3.º de las Geórgicas que

Frena..... gyrosque dedere  
Impositi dorso ; atque equitem docuere sub armis  
Insultare solo, et gressus glomerare superbos. v. 115.

Tambien dice, verso 190 :

At tribus exactis; ubi quarta accesorit æstas,  
Carpere mox gyrum incipiat (el potro) gradibusque sonare  
Compositis.

Ovidio dice : *Pulsanda est magnis area major equis* : en llanura, en círculo de mas extension has de correr con mas briosos caballos : aludiendo á las obras que meditaba de mas grave estilo despidiéndose de los Amores. El *major* parece ser en Ovidio lo opuesto al *vilem* de Horacio. Esta conjetura, pudiera confirmarse con el mismo Horacio en la oda 9, lib. 2.º donde dice: *Intraque præscriptum Gelonos exiguis equitare campis*. Parece que el *exiguis campis equitare* tiene algun parentesco con el *nec circa vilem (exiguam) moraberis orbem* (equitando).

137. He traducido literalmente *fortunas* en plural, porque en singular se entiende de la buena : cuanto mas que si *cyclicus* significa coronista, historiador puntual, sin duda meditaba cantar *ab ovo*, la buena y mala fortuna de Príamo.

Trojam incensam et prolapsa videntem  
Pergama, tot quondam populis terrisque superbum  
Regnatorem Asiæ.

139. *Ridiculus mus*. Si es gracia en el texto el verso acabado en *mus*, como en Virgilio el celebrado *procumbit humi bos*, que Annibal Caro, tradujo *si scosse, barcolló morto cadé*; bien puede tambien pasar el verso acabado en *raton*, y se imita la cadencia del original.

148. *Et in mediis res*. Estar en hechos es una expresion usada en el foro, que he adoptado por la concision, aunque tal vez sacrificando la diction poética en un asunto en que no desdice el estilo familiar y llano de la epístola.

154. *Aulæa manentis*. En el teatro romano se usaba de unos paños pintados ó tapices en lugar de bastidores: para la representacion los bajaban del techo, y concluida los subian: así que al bajar de los tapices, señal de comenzar la representacion, se decia *aulæa premere*; y al subirlos *aulæa tollere*: lo contrario de lo que hoy se práctica, que es subir el telon de boca al comenzar el drama.

157. *Mobilibusque decor naturis dandus et annis*. Algunos leen *maturis* porque *mobilibus naturis*, dicen no venir al caso, puesto que solo se trata de distinguir el carácter de las edades, dando lo conveniente á los años de la inestabilidad y de la madurez. Véase lo que dice el Sr. Burgos acerca de la variante que adopta de *maturis*, citando el códice vigorniese y á muchos intérpretes que ya habian notado la inconveniencia del adjetivo *mobiles* aplicado á *naturæ*. Esta leccion de *maturis* se habia ya establecido por mejor en las cuatro ediciones de Bentley, Cunningham, Sanadon y Darú, y ya le habia ocurrido al maestro Pedro Gonzalez de Sepúlveda, el cual en su carta á Francisco

Cascales, que es la 9.<sup>a</sup> de las filológicas, década 3.<sup>a</sup>, creyó que el lugar estaba depravado y debía leerse *maturis*, yerro que pudo ser facilísimo, por estar borrada ó gastada en el códice donde se tomó alguna pierna de la *m*. Trae al propósito otros muchos textos de poetas latinos, en que el adjetivo *maturis* va unido con la edad ó con los años de los viejos; y el *mobiles* con la de los niños y los jóvenes; y añade que poner *naturis* en vez de *etatibus*, no sabe qué tan latino ni propio sea, que lo usen buenos autores: á lo menos ningun lugar habia él visto de que se acordase. Al licenciado Cascales, no obstante que defien- de la leccion de *naturis*, diciendo que está aquí en lugar de *mo- ribus*, cuya acepcion comprueba con varios textos; le pareció la enmienda del cielo, y dice que se conforma con ella porque es muy gallarda. Esto pasaba en 8 de agosto de 1625: el mas anti- guo de aquellos comentadores, Cuningam nació en 1654, de que se infiere que el maestro Sepúlveda fué primero en hacer la observacion. Mas como en esto de las enmiendas en un texto recibido se debe proceder con mucha discrecion y cautela, es- toy por la explicacion de Cascales que es conforme á la de Ba- teux, y creo que *naturis* entendido por índoles, costumbres, hábitos, inclinaciones, como en el 4.<sup>o</sup> de las Geórgicas *naturas apibus quas Juppiter ipse addidit*; es el verdadero texto, ó que al menos no es impugnable: y que *mobilebus* recae igualmente sobre *naturis* y sobre *annis*; las condiciones se mudan lo mis- mo que los años.

162. *Aprici gramine campi*. He traducido con muchos in- térpretes *el campo Marcio*, á pesar de que el respetable Meta- sasio desecha esta interpretacion intencional que ampliando el texto se ha dado á Horacio. Parece que despues de tan raciona- les observaciones, nadie puede seguirla sin obligarse á soste- nerla. Diré pues, que enhorabuena hablase Horacio general-

mente y de la juventud de todos los pueblos ; pero siendo cierto que la de Roma se ejercitaba en el campo Marcio , bien pudo tener la intencion de que así se entendiese en Roma. Si un autor español describiese hoy las edades , pudiera bien decir que los jóvenes son amigos de ir al Prado , y cada lector cuidaría de aplicar esta indicacion al sitio mas frecuentado por los jóvenes de su tierra. Horacio habló mas arriba, verso 112, de las circunstancias que han de concurrir en la descripcion de los caractéres y dice :

Si dicentis erunt fortunis absona dicta  
*Romani tollent equites peditesque cachinum.*

Debió omitir el *romani* segun la observacion de Metastasio, porque hablando en general de la comedia , en todo el mundo civilizado debia excitar la risa de nobles y plebeyos el no guardar consonancia las expresiones con la situacion del personage. Pues si Horacio al dar reglas generales para los dramas, se contrajo al teatro romano expresamente ; no es disparatada la opinion de los que dijeron que al describir los ejercicios y diversiones de la juventud en general , pudo contraerse á la juventud romana , y al campo Marcio , sin necesidad de nombrarlo, como no la hay para decir en Madrid el Prado de S. Gerónimo. Y aun podemos decir que es irracional la impugnacion á vista del texto del mismo Horacio, oda 27, lib. 3.º en que hablando de Enípeo, joven sobresaliente en estos ejercicios , dice : *non alius flectere equum sciens æque conspicitur gramine Martio* : y en la 1.ª lib. 4. *Jam volucrem sequor te per gramina Martii campi*. En la epístola 7.ª, lib. 1.º, verso 59, se limita á decir *Gaudentem... et ludis et post decisa negotia campo*. — *Scilicet, Martio* : añade citando este verso el autor de las *Antigüedades Romanas*, para facilitar la inteligencia de los autores clásicos latinos, Alejandro Adan, rector de la universidad de Edimburgo, tom. 2. pág. 260 de la

traducción francesa (París 1818). Y en la página 468: que «el campo Marcio se designaba con el nombre solo de *campo*.» Y Pitisco en su Diccionario de Antigüedades romanas, verso *Campus*. «*Absolute cum ponitur, semper de campo Martio accipi solet.*»

172. *Spe lentus*.. Lee Bateux por mas conforme á la voz griega de que usa Aristóteles en su Poética, y que Horacio tuvo presente al describir las edades. Bentley y Sanadon desesperan de que pueda explicarse este lugar de un modo convincente. Metastasio citando á estos, á Dacier y á Lambino, dice que los viejos no son fáciles en concebir y en deponer esperanzas, lo cual si se expresa bien diciendo *spe longus*, tambien se expresaria diciendo, *en la esperanza tardo*. Pero yo me inclino, salvo su parecer, á que *spe longus*, como deberá leerse, respetando el texto recibido, quiere decir todo lo contrario: que los viejos conciben esperanzas facilmente, que esperan siempre alcanzar la posesion y coger el fruto de sus empresas. Muévenme á ello otros lugares de Horacio.

*Vitæ summa brevis spem nos vetat*

*Inchoare longam. od. 4, lib. 1.*

*Et Spatio brevi, spem longam reseces. od. 11 lib. ib.*

*Nardi parvus onix eliciet cadum*

*Qui nunc sulpiciis accubat horreis*

*Spes donare novas largus, amaraque*

*Curarum eluere efficax. od. 11, lib. 4.*

Cotejados estos lugares con el presente, parece llana la interpretación: los viejos, olvidados de que la vida es breve, no son tímidos ni avaros, lentos, sino largos en concebir alegres esperanzas: propiedad que se atribuye al vino, alegrándonos y desterrando los cuidados de nuestros pechos. Así lo entendió

sin duda Espinel, cuando despues de haber dicho *colgado de esperanzas*, con lo cual se habia acercado mucho al original, añadió el verso *fabricador de casas que otro goce*, sobre lo cual es reprendido por Iriarte, cabalmente en lo que acertó mas que otro algun intérprete. En ese verso añadido, en esa frase proverbial, está encerrado el sentido quizá verdadero de *spe longus*. Piensa el viejo vivir mucho, y con esta esperanza emprende fabricar una casa, que otro y no él ha de gozar. Dígase pues, ya que no sea lícito perifrarsear como Espinel; *en esperanzas largo*, como literalmente traduce Cascales, que bien se entenderá con el auxilio, ó sin el auxilio de esta nota, puesto que Fr. Luis de Leon dice: *largas sus esperanzas* (del hombre) *y para conseguir, el tiempo breve*. Y Góngora, *la vida es corta y la esperanza larga*.

172. *Avidusque futuri*. Tambien sigo en este lugar á Ba-teux que interpreta *pavidusque futuri*, inquieto del porvenir, asustadizo.

175. *Multa ferunt*. Tal vez es una alusion al flujo y reflujo del mar con que se comparan los años que vienen, hasta los cincuenta; y los que se van, de cincuenta en adelante. En los primeros va el hombre ganando, en los segundos perdiendo como las orillas del mar, segun que van ó vuelven las olas. El Sr. Martinez de la Rosa traduce bajo este concepto, y es el primero, que yo sepa, que descubrió la alegoría: tan remotas y tan rápidas son las de Horacio.

189. *Neve minor*. Este documento no debe entenderse á la letra, de manera que la distribucion del drama ha de ser precisamente en cinco actos; sino de una duracion proporcionada y con los intervalos ó descansos á que estuviere el pueblo acos-

tumbrado , para que ni se le fastidie ni se le defraude en su diversion:

Que ni la plebe es bien que se despida,  
 Despues que te prestó grato silencio,  
 Si no desesperada , desabrida :  
 Yo aquellas seis ficciones reverencio:  
 (Cómo que reverencio ? que idolatro)  
 Que en sus cinco actos desplegó Terencio.  
 Cierra la tuya *al uso* en tres ó cuatro.

ARGENSOLA.

193. *Officiumque virite*. En este lugar, como en otros muchos, me desvíó de la comun interpretacion, aunque apoyada en autoridades y ejemplos, traduciendo :

Las partes de un actor y los oficios  
*De la virtud* sostenga el corifeo.

Porque segun los oficios del coro que describe Horacio y la significacion de *vir*, *virite*, que todas proceden de la raiz *virtus*; ó por mejor decir, ésta de aquellas, *appellata est enim à viro virtus* (Ciceron 2, tusc. 18); son los mismos que se encomendarian á la Virtud personificada y representada por el coro; ó como si dijéramos á un Mentor: y si yo fuera autor original y no traductor, en un tiempo que todos estan familiarizados con el *Telemaco*, hubiera dicho ;

Lleve las partes de un Mentor el coro.

La mayor parte de los traductores omiten el *officium virite*, teniéndolo al parecer por una cosa misma, por una repeticion de *actoris partes*: y como en esto no suele incurrir Horacio; pienso yo que algo mas quiso decir, añadiendo *officiumque virite*.

Cascales se le acerca traduciendo, «el oficio de un buen varon.»

200. *Ille tegat commissa*. He preferido la interpretacion de Cruquio, aunque no es la mas seguida, diciendo *no presente casos de mal ejemplo*; porque me parece documento mas adecuado para el coro que el de guardar secreto, sin embargo de las autoridades en que se apoya el erudito C. Lusitano de los coros en el Filoctetes y en la Ifigenia en Tauris de Eurípides, el cual hace cometer á esta princesa una perfidia abominable, y con todo, el coro, que se compone de mugeres griegas, le guarda secreto y fidelidad, por lo cual se expusieron al furor de Toas y hubieran perecido si Minerva no las socorriese. Pero esto solo probaria que el autor quiso interesar con este incidente, que en la Ifigenia vendria bien y no en otro asunto, donde tal vez estaria el interés trágico y moral en faltar al secreto, tratándose de una perfidia. No es pues ni debe contarse por regla general en la tragedia el que lo guarde el coro; pero sí lo es siempre y conforme á las otras virtudes cuya alabanza se recomienda, el que no presente casos de mal ejemplo. La interpretacion de Cruquio coincide con la sentencia de Jáuregui en la Farsalia

Que cuando infame escándalo resulta,

Honora la verdad quien la sepulta.

Con la de Volney en sus Lecciones de Historia, seccion 5.<sup>a</sup> «El medio mas adecuado para mantener la virtud, es el de no presentar al pueblo las imágenes del vicio.» Y con otro lugar del mismo Horacio, oda 7.<sup>a</sup>, lib. 3.<sup>o</sup> *Et peccare docentes fallax historias monet*.

Si no agradare la interpretacion por singular y por desviada de la verdadera inteligencia, conforme con los otros textos, sat. 4, lib. 1.<sup>o</sup> *commissa tacere qui nequit, his niger est*. Ep. 18,

lib. 1, *Commisumque teges et vino tortus et ira* ; dígase, *los secretos que le encomienden guarde.*

222. *Incolumi gravitate.* Á la manera de nuestras comedias antiguas en que salva la gravedad del asunto que solia ser trágico, como *El Mayor Mónstruo los Zelos*, de Calderon ; se introduce el papel de gracioso.

235. *Satyrorum scriptor.* Sátiras se llamaban las composiciones dramáticas en que entraban los sátiros como interlocutores.

240. *Ex noto fictum.* Algunos entienden el *ex noto* de la oportunidad de las voces y no de los lances, como yo traduzco: puede ser bien uno y otro. En aquel caso diremos,

Del language comun así las voces  
Para mi verso tomaré, que piense.....

Á este lugar alude Argensola cuando dice :

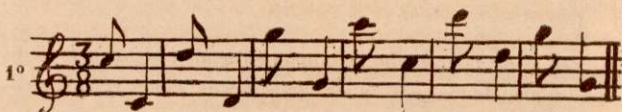
Este que el vulgo llama estilo llano  
Encubre tantas fuerzas, que quien osa  
Tal vez acometerle suda en vano.

252. *Pes citus unde etiam.* De la presteza en la medida del verso yámbico, el cual se compone de seis pies ó compases iguales llamados yambos, provino que se redujesen á tres los movimientos de la mano ó del pie, para medirlos con mas comodidad, conservando empero bajo el nombre de trímetro los mismos seis compases. Los que entiendan algo de música comprenderán que si un *Prestisimo* de tres por ocho se escri-

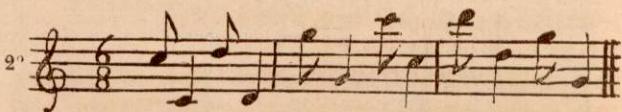
biese en *Alegro* de seis por ocho, formando de cada dos compases uno; seria mas cómodo y mas fácil llevar el compas, sin que por ello se alterase el movimiento con que debe ejecutarse la composicion. El yámbico pues se quedó con la misma preseteza despues que se llamó trímetro, ó de tres medidas formadas de las seis, hasta que se mezclaron con los yambos los espondeos.

## DE UN MINUÉ DE KROMMER.

PRESTÍSIMO.



ALLEGRO.



- 1.º Senario yámbico de seis pies violentos.
- 2.º El mismo reducido á tres compases con el nombre de Trímetro.
- 3.º El senario yámbico despues que admitió los espondeos en los asientos impares.

El autor de una obra *Notice des Poètes Latins*, interpreta

este lugar de otra manera. «Ha de saberse dice (tom. 4, §. 84, *Terentianus*) que el yámbico constaba de seis pies yambos; mas consultando despues á la cadencia, se vió que tenia dos grandes defectos: el primero, que siendo los pies semejantes, herian seis veces el oido con un mismo compas, lo cual pareció desagradable; y el segundo, que corria con suma rapidez, por cuya causa las cosas que en él se decian no daban lugar á hacer en el ánimo la impresion conveniente. Para remediar á *todo ello juntamente*, se dispuso con mucho acierto la mezcla de los espondeos, con cuya lentitud se consiguió la variedad en el sonido, y se contuvo la rapidez en la cadencia.»

En esto me parece que hay dos equivocaciones. La de suponer que el haber reducido á tres los seis compases del yambo puro, fué en gracia del oido, y no por la comodidad en el llevar del compas; pues en cuanto á la cadencia, la misma debió de resultar en el yambo puro, medido por tres ó por seis compases. Y la de creer que fué simultánea la reduccion de los seis á los tres, y la introduccion de los espondeos en los asientos impares. Horacio dice espresamente, despues de haber hablado, como de cosa mas antigua, de la reduccion de los seis compases; que recientemente, *non ita pridem*, se habian introducido los espondeos para darle mas gravedad al yámbico, «para que las cosas que en él se decian diesen lugar á hacer en el ánimo la impresion conveniente.»

259. *Hic et in Acci*. El abate Eximeno en su tratado *Del origen y reglas de la música* (tom. 3, pág. 96), interpreta de otra manera este lugar: como si en *rarus* hubiese punto y coma, y se entendiese de Accio solamente el *apparet rarus*; y de Ennio lo que sigue, *in scenam missos*. En casi todas las ediciones que yo he visto hay punto ó dos puntos en Enní, entendiéndose por consiguiente con los dos poetas el *apparet rarus*; y el *in scenam*

*missus* con todos los dramáticos en general. « Algunos leen *missus*, dice Juvencio, pareciéndoles mas claro el sentido, el cual sería entonces: el verso yámbico en la escena, gravado con muchos espondeos, arguye en el poeta descuido, ó ignorancia del arte. Los que leen *missus*, ponen un punto despues de *Enni*: aunque se admita esta puntuacion, todavía se puede leer *missus*; y entonces, no de Ennio, sino de los poetas en general que gravan con espondeos el yámbico, se ha de entender la sentencia.» Segun la puntuacion de Juvencio, reteniendo el *missus*, en acusativo, sería la construccion y el sentido. « Este yámbico de que hablo *hic* con espondeos en los asientos impares, se vé raro en los afamados trímetros de Accio: y está arguyendo de ligereza, de incuria, ó de ignorancia del arte los que Ennio introdujo en la escena (*missus*) cargados de espondeos donde no debian tenerlos. »

263. *Non quivis videt immodulata.* Parece que reprendiendo Horacio la escasez de yambos ó la sobra de espondeos en las composiciones dramáticas, debe entenderse el *immodulata* no de la falta de armonía y de cadencia, que es la interpretacion general; sino mas bien de la de discernimiento en aplicar á cada composicion y á cada una de sus partes el género ó la especie de verso que mas le convenga. Si tal paso requiere mas yambos que espondeos, si en la tragedia deben abundar mas que en la comedia. Ya se sabe cuanto se recomienda Virgilio por el uso oportuno de los versos en que abundan los espondeos ó los dáctilos. « El yambo (dice al mismo propósito el autor citado en la nota al verso 252) no cedió al espondeo sino los asientos impares en la tragedia, » y trae en comprobacion los versos de Terenciano en su poema sobre la materia; « pero en la comedia, para mejor disfrazar el artificio del verso, aproximándolo al estilo familiar, siguieron otro mecanismo los poe-

» tas , que fué el colocar los espondeos en asientos pares donde  
 » no los sufre la tragedia. »

At qui cothurnis regio actus levant,  
 Ut sermo pompæ regiæ capax foret,  
 Magis magisque latioribus sonis,  
 Pedes frequentant lege servata tamen,  
 Dum pes secundus , quartus et novissimus  
 Semper dicatus uni iambo serviat.

Sed qui pedestres fabulas socco premunt,  
 Ut quæ loquantur sumpta de vita putes,  
 Vitiant iambon tractibus spondaïcis,  
 Et in secundo et cæteris æque locis.  
 Fidemque fictis dum procurant fabulis,  
 In metra peccant arte, non inscitia.

Del último verso pudiera inferirse que Terenciano, muy poco posterior á Horacio (puesto que vivia en tiempo de Trajano, el cual nació el año 52 de nuestra era), está en contradiccion con él, en cuanto no tiene por pecado la abundancia de espondeos que reprende aquel en la escena: no lo es al menos en la comedia, cuyos autores, «no por ignorancia, sino con estudio, cargaron al yámbico con el gran peso de los espondeos.»

De todos modos, traduciendo el *immodulata* por *no versificado en regla*, se comprenden las dos inteligencias: la falta de armonía en el verso, y el poco discernimiento para aplicar á cada composicion el género que le corresponde.

277. *Qui canerent et agerent.* Hay disputa sobre si esto se entiendo simultáneamente de manera que el drama fuese todo él cantado por los actores como la ópera italiana, ó bien parte cantado y parte representado como las óperas francesas y las zarzuelas españolas.

288. *Vel qui pretextas*. Se llamaban *pretextas* ó *pretextatas* aquellas comedias en que se representaban acciones de personas de la primera distincion ; y *togatas* las de acciones de ciudadanos que no gozaban de la dignidad ecuestre.

294. Parece alusion á las obras en mármol, á las cuales se les pasaba la uña para ver si quedaban lisas.

300. *Si tribus Anticyris*. En la isla de Anticira se criaba el eléboro con que los romanos se purgaban de la bilis : y dice Horacio que ni tres Anticiras sanarian al poeta que va describiendo : como si hoy dijéramos de un fumador que no lo hartarian ni tres Habanas.

309. *Scribendi recte*. Iriarte critica á Vicente Espinel por haber traducido el *sapere* por *saber* y equivocado la inteligencia de aquel verbo que en latin significa tener juicio. Y no falta quien lo esfuerce todavía : porque tratando Horacio de dar preceptos al escritor, *vice cotis*, comienza oponiendo la necesidad de la cordura y del buen juicio al principio mal entendido de locura que á los poetas atribuye Demócrito y él acaba de ridiculizar. Como si dijera : lejos de ser la locura fuente y principio para bien escribir, creo yo que lo es el seso y el juicio : y en seguida y por separado, ya como cosa distinta, recomienda la instruccion, la cual debería buscarse en los libros de Sócrates, donde se aprende lo que se debe al padre, al hermano, á la patria, etc. Paréceme sin embargo que no está muy claro el que Horacio sea de ese sentir, y que vituperando, no á Demócrito, sino á los que llevados de su opinion que excluía á los cuerdos del Parnaso, lo tomaban tan al pie de la letra, que daban en extravagantes ; sienta la opinion suya sin pretensiones, que yo descubra, de contraponerse á Demócrito. El seso y el buen sentido, son circunstancia muy esencial, indispensable, para ser

buen escritor ; pero nunca se dirá con razon ni con utilidad , en obras dedicadas á la enseñanza de algun arte , que su fundamento y principio sea el buen sentido. Este debe suponerse para todas ellas y para todas las circunstancias de la vida , como los dedos de la mano para ser organista. Ademas, el hombre *sabio*, el *saber* tienen tambien en castellano la fuerza que el *sapiens* y el *sapere* en latin, porque abrazan y suponen el juicio y el buen discernimiento. Y no solo el buen juicio está comprendido juntamente con la ciencia en la palabra *sapientia*; sino la moral, la justicia : sin embargo de lo cual se usaban indistintamente como sinónimos, puesto que Ciceron advierte que la ciencia, que no va acompañada de la justicia, no debe llamarse sabiduría, sino astucia : *Scientia que est remota a justitia calliditas potius quam sapientia est appellanda. Illa autem sapientia*, dice en otro capítulo (43 de *officiis*) *quam principem dixi, rerum divinarum est atque humanarum scientia*. Con que *sapere* es tener este conocimiento é instruccion universal, la cual podia adquirirse en Sócrates como fuente y principio para bien escribir. *Peritum esse, intelligere* es una de las significaciones de *sapere*. De otra manera sería imposible comprender el *insanientis sapientia* del mismo Horacio, oda 34, lib. 1. Aquel *insanientis* se rebela contra la significacion esclusiva de juicio, cordura, ó buen sentido que se le quiere dar á *sapientia*.

Lo mas de extrañar es que Iriarte, impugnando la version de Espinel (nota 78) añadiese en comprobacion, « que hasta los niños en el catecismo leen entre los dones del Espíritu Santo distinguidos como muy diversos el don de *sabiduria* (ó *sapientia*) y el don de *ciencia*. « Con lo cual, él mismo comprueba contra su intencion que el verbo castellano *saber* no es como quiera tener ciencia y erudicion, y que se traduce con él muy bien el *sapere* latino sin alterar la idea del original; en cuya expresion se quedan muy cortos los que traducen á secas tener juicio, si comprende á un tiempo la ciencia, la discrecion, y el gusto

refinado: el buen paladar, según la significación primitiva y directa de aquel verbo. El mismo Iriarte, con algunos más que desdennan esta versión, traduce el *sapientia* del verso 396 por *saber* ó *sabiduría* y no por *cordura*: y reconoce que Horacio al hacer la división de los preceptos que deben dirigir al poeta en cuatro partes ó secciones, como notó el Brocense, pone en primer lugar *unde parentur opes*, « cómo encuentra caudal la poesía. » Debiendo, según su sistema, ser cinco las partes: la primera, *sapere*, el buen juicio; y aquella la segunda. Pudiera preguntársele, qué entendió él por *sabiduría*, que se distingue de *ciencia* en el catecismo, cuando en su epístola 1.<sup>a</sup> tom. 2 dice

¡ Qué mal, qué mal penetras,  
Ó mi Dalmiro, el lamentable estado  
De la *sabiduría* en esta corte,  
Dos siglos ha maestra de las *ciencias*,  
Y en el nuestro aprendiz de las del Norte!

Si por *cordura*, *seso*, buen juicio; ó por el estado de las ciencias, por el *saber* de los españoles. En este mismo lugar de Horacio reprende en Cascales (prólogo xli) el verso

La fuente de escribir bien es la ciencia.

Diciendo « Cascales confundió aquí el verbo *sapere* con el verbo *scire*. » Con que si hubiera dicho *saber*, *sabiduría*, como Espinel; no lo hubiera confundido. El Brocense interpretando este lugar, dice: *scribendi recte fons est ipsa sapientia: nam sine sapientia et perfecta doctrina, frustra ad ingenium et naturam confugies*.

No se vaya á creer por esto, y por lo que diré despues, que soy de los que desprecian á Iriarte: le soy al contrario aficionado desde que leí de bien jóven sus obras; y quisiera ser el menor de sus discípulos en la claridad, pureza y elegancia de

su prosa, y autor de una docena de sus fábulas mas antes que de todas mis traducciones. Convendré sin embargo en que, no en todas las suyas y demas composiciones de verso acertó, como en las fábulas, con el estilo y el language acomodado á los respectivos géneros.

Aun me queda por añadir á esta larga nota, que alguno de mis Quintilios se inclinaba á creer que el *recte* debe ir con *sapere* y no con *scribendi*. Y bien examinado, el *recte* parece estar de mas aplicado al escribir: siempre ha de entenderse que se trata de escribir, no como quiera, sino de escribir con perfeccion; en lugar de que unido al *sapere* no es tan ocioso, porque Horacio exige otra cosa mas; el *recto juicio*, el *seso*, ó sea la instruccion sólida y perfecta. Convenidos, pues, en que el *recte* está de mas con el *scribendi*, y en que nadie lo habia echado de menos con el *sapere*; lo he suprimido enteramente, como inútil para la inteligencia de esta máxima.

323. *Gravis ingenium*. Muchos entienden el *ore rotundo* por el estilo en la diction, el pulimento y perfeccion de un escrito, que puede aplicarse á quien escriba buenos versos en cualquiera lengua. Horacio habia dicho mas arriba, verso 290, que no menos en virtud y en armas fuera el romano célebre que en su lengua; si como los griegos hubiera cuidado de trabajar y limar sus escritos. En cuyo sentido bien pudiera decirse ahora, que idioma grandilocuo significa eso mismo hablando del griego; una lengua trabajada y pulimentada con todo esmero, y que juntamente con el ingenio les concedieron las Musas. Herrera trabajó por aumentar la grandilocuencia del castellano; por crear un language poético; y no pudo, dice el Sr. Quintana; estaba ya formado por Garcilaso. Pero yo lo he entendido por grandilocuencia propia de aquel idioma: y en esta misma inteligencia pienso yo que á los franceses, por muy

pulidos, acabados y perfectos que sean los versos, según las reglas de su poesía, no les conceden las Musas el hablar *ore rotundo*, con la boca redonda, como á los españoles; sobre lo cual puede verse á Isaac Vossio, citado por Iriarte en las notas al poema de la Música.

Pudiera objetarse que si *ore rotundo* significa majestad, grandilocuencia, y no estilo bello y elegante; mal podría alabar Horacio, tratándose de las ventajas inherentes al idioma, la superioridad de los griegos como nacida de su aplicación y amor á la gloria, ni acusar la inferioridad de los latinos como dimanada de su poco estudio y de su codicia. Este argumento, que el mismo Horacio desata en el verso 290 ya citado, donde se ve que el idioma griego, su excelencia, se debe á la aplicación y al estudio; le viene del mismo modo al ingenio que al idioma; porque si las Musas concedieron el ingenio á los griegos y no á los latinos; no está en su falta de aplicación y en su codicia. Fuera de qué, no pudiera jamás Horacio, en esta reprehension por la falta de esmero y aplicación á trabajar los escritos, contraerse á Virgilio, de quien dice nuestro Herrera, confiriéndole con Teócrito, que « le imitó en la lengua latina, y la enriqueció en esta parte, y por afirmacion de los que tienen » seguro crédito en la inteligencia de estas cosas y hablan de « ellas acertadamente, no le es inferior; antes le vence en cuidado y arte y decoro del sugeto, *aunque le desayuda la lengua* » en que se extrema el griego por causa del dialeto. »

El ya citado abate Eximeno al tratar de la diferencia entre el canto y la recitacion, afirma « que de la redondez de la boca (*ore rotundo* que dice Horacio) con que hablaban los griegos, resultaba junto con el eco la claridad de los acentos ó de los tonos. »

325. *Romani pueri longis rationibus assem.* El as ó libra entre los romanos equivalia al todo de un caudal ó de una herencia, la cual se dividia en doce partes que se llamaban onzas. El

*triente* eran cuatro onzas ó la tercera parte del *as*; el *semis* la mitad ó seis onzas; el *quincunce* cinco. Estas voces son familiares á los que han estudiado el derecho romano y por esta razon uso de ellas. La denominacion y valor de las partes del *as* es como sigue:

La onza.....	una parte, la 12 <sup>a</sup>
Sextante, sexta parte.....	2 onzas
Cuadrante, cuarta parte.....	3
Triente, la tercera.....	4
Quincunce.....	5
Semis, mitad del <i>as</i> .....	6
Septunce.....	7
Bes ( <i>deest triens</i> ).....	8
Dodrante ( <i>deest quadrans</i> ).....	9
Dextante ( <i>deest sextans</i> ).....	10
Deunce ( <i>deest uncia</i> ).....	11
As ó libra.....	12

345. *Hic meret æra liber Sosis*. Los Sosias eran unos hermanos libreros acreditados en Roma.

358. *Et idem indignor*. Soy del mismo parecer que M. L. Goupy en la traduccion en prosa que ha publicado recientemente (París 1842). Aplica el *idem indignor* al sentimiento de Horacio acerca de Querilo, debiendo ser la puntuacion

Quem bis terque bonum cum risu miror, et idem  
Indignor. Quandoque bonus dormitat Homerus;  
Verum opere in longo fas est obrepere somnum.

En efecto, ¿cómo se habia de indignar de que Homero *qui nil molitur inepte* dormitase alguna vez, habiendo protestado

seis versos antes que no se ofendia por leves manchas, *ubi plurimitent in carmine?* »

Hasta aquí los comentadores, para aplicar el *idem indignor* á Homero, han supuesto que Horacio, por licencia poética, para que el verso constase, habia dicho *quandoque* en lugar de *quandocumque*.

373. *Non concessere columnæ: id est, pretium.* No les conceden la estimacion que á los medianos oradores y jurisconsultos, ni los postes en que se fijan los anuncios de obras poéticas.

378. *Si paulum á summo discessit vergit ad imum.* Así como en el verso 175 y en el 337 alude Horacio á las olas que van y vienen y al vaso que ya está lleno; así en este me parece que usó de la alegoría de los cuerpos arrojados al agua; que si no se mantienen en la superficie, van al fondo.

383. *Præsertim census equestrem.* Segun Bateux, importaba la suma ecuestre, ó la renta anual que se necesitaba para ser caballero, como 160.000 reales. El autor de las Antigüedades romanas, Alejandro Adam, dice que en los últimos tiempos de la república y en el de los emperadores era el capital de 400.000 sestercios que calcula en 3.229 libras esterlinas, ó sean 322.900 reales.

404. *Et vitæ monstrata via.* Algunos piensan que se trata aquí de la moral: Jason de Nores, Pedro Nanio, Cándido Lusitano; otros, que de la física, á quienes he seguido. Si agradare mas aquella interpretacion, dígase: *V la senda se trazó de la vida.*

414. *Qui Phythia cantat.* «Para la verdadera inteligencia de este lugar, tan mal interpretado por los comentadores, es

preciso advertir, dice Cándido Lusitano, que en el antiguo teatro habia flautistas llamados *choraules* y otros llamados *pythaulles*. Los primeros servian para acompañar al coro cuando cantaba en chusma (en los llenos, *rippieni*). Los segundos, para tocar á solo aquellas mismas letras que antes habia cantado tambien á solo uno de los músicos del coro, sirviendo esto como de ritornelo, de respuesta ó de glosa á dichas letras, las cuales se llamaban *pythias* por la semejanza con los himnos que se cantaban á Apolo en la ciudad de *Pitho*. Todo esto consta de una autoridad de Diomedes. *Quando enim chorus canebat, choriceis tibiis, id est, choraulicis, artifex concinebat. In canticis autem Pythaulles, Pythicis responsabat.* Á estos flautistas pitaules es á quien alude Horacio, porque en esta clase es donde hubo hombres insignes en expresar y ejecutar todas las dificultades que tenian las canciones pítias. Así que, de acuerdo con Dacier, discordamos generalmente de los otros comentadores que entendieron por estos flautistas pítios aquellos que tocaban en los célebres juegos dedicados á Apolo Pítio. Consta por la historia que en estos tocadores no habia singularidad alguna que mereciese la atencion de Horacio. Fuera de que, siendo su intento el dar á los Pisones un ejemplo que les fuese sensible, no habia de ir á buscarlo á Grecia, teniéndolo del teatro romano en los diestrísimos flautistas pitaules. »

469. *Jam fiet homo.* Esto se refiere á *Deus immortalis haberi*. Despues de haberse arrojado al Etna, para que le tengan por un Dios, ya no querrá ser hombre.



**ÉGLOGAS**

DE

**VIRGILIO.**

**P. VIRGILII MARONIS**

**BUCOLICA.**



**A D. CLAUDIO MARTINEZ**

**DE PINILLOS Y UGARTE,**

CABALLERO DEL ÓRDEN DE SANTIAGO, GENTIL HOMBRE DE CÁMARA  
DE SU MAJESTAD CON EJERCICIO.

..... ET FACTA PARENTIS  
JAM LEGERE ET QUÆ SIT POTERIS COGNOSCERE VIRTUS.

*Égloga 4, v. 26.*

**SU AMIGO**

**EL TRADUCTOR.**

..... Molle atque facetum  
Virgilio annuerunt gaudentes rure Camœnæ.

HORACIO.

## ÉGLOGA PRIMERA.

MELIBEO, TÍTIRO.

MELIBEO.

Tú, al pié del haya umbrosa recostado,  
Títiro, al son del blando caramillo  
Vas acordando las silvestres musas.  
Nosotros de la patria los confines  
Abandonamos y los dulces campos:  
Lejos vamos nosotros de la patria:  
Y tú á la sombra, Títiro, en el ocio,  
Á repetir el nombre de la hermosa  
Amarilis enseñas á las selvas.

TÍTIRO.

En esta ociosidad, ó Melibeo,

TITYRE, tu patulæ recubans sub tegmine fagi,  
Silvestrem tenui musam meditaris avena:  
Nos patriæ fines et dulcia linquimus arva:  
Nos patriam fugimus: tu, Tityre, lentus in umbra  
Formosam resonare doces Amaryllida silvas.

TITYRUS.

O Melibœe! Deus nobis hæc otia fecit.

Me puso un dios : que solo este renombre  
 Daré yo siempre á aquel : y muchas veces  
 La sangre bañará del corderillo  
 Tierno de mi redil las aras tuyas.  
 Él como ves apacentar mis vacas  
 Me permitió, y cantar segun me place  
 Al caramillo agreste.

MELIBEO.

No es envidia,  
 Cierto que nó; mas antes bien me admiro;  
 Tanta es la turbacion en estos campos.  
 Aquí me ves enfermo conduciendo,  
 Titiro, mis cabrillas, y esta apenas  
 Puedo llevar; que ahora, en la espesura  
 De aquestos avellanos, dos mellizos  
 Que me parió, esperanza del rebaño,  
 ;Triste de mí! dejó sobre una peña.  
 Acuérdome que el cielo muchas veces;

Namque erit ille mihi semper Deus: illius aram  
 Sæpe tener nostris ab ovilibus imbuet agnus:  
 Ille meas errare boves, ut cernis, et ipsum  
 10 Ludere que vellem calamo permisit agresti.

MELIBOEUS.

Non equidem invideo; miror magis: undique totis  
 Usque adeo turbatur agris: en ipse capellas  
 Protinus æger ago: hanc etiam vix, Tityre, duco.  
 Híc inter densas corylos modo namque gemelos,  
 15 Spem gregis, ah! silice in nuda connixa reliquit.  
 Sæpe malum hoc nobis, si mens non læva fuisset,

¿ no estar ciego yo; mi desventura  
 Pronosticaba hendiendo las encinas:  
 Y desde el hueco tronco, la siniestra  
 Corneja muchas veces lo predijo.  
 ¿ Pero cuál es, al fin, el dios que dices?

## TÍTIRO.

Pensaba, Melibeo, neciamente  
 Que esa que dicen Roma era una villa  
 Semejante á la nuestra, dó solemos  
 Los pastores llevar de las ovejas  
 La cria destetada: yo decia:  
 Roma será como es el perro grande  
 Respecto del cachorro, y al cabrito  
 La madre comparada; así juzgando  
 Como de cosas grandes á pequeñas.  
 Pero aquella ciudad sobre las otras  
 Tanto eleva su cima, cuanto suele

De cælo tactas memini prædicere quercus:  
 Sæpe sinistra cava predixit ab ilice cornix.  
 Sed tamen iste Deus qui sit, da, Tityre, nobis.

## TITYRUS.

- 20 Urbem quam dicunt Romam, Melibœe, putavi  
 Stultus ego huic nostræ similem, quo sæpe solemus  
 Pastores ovium teneros depellere fœtus.  
 Sic canibus catulos similes, sic matribus hædos  
 Noram: sic parvis componere magna solebam.  
 25 Verum hæc tantum alias inter caput extulit urbes

El cipres entre humildes tamarices.

MELIBEO.

¿Y qué te movió pues á ver á Roma?

TÍTIRO.

La libertad; que al fin aunque tardía,  
 Propicia me miró; ya que empezaban  
 Á blanquear mis sienas: \* mi abandono  
 Miró al fin, y tras luengo tiempo vino.  
 Ésto, despues que me prendó Amarilis,  
 Y olvidó Galatea: \* pues te juro  
 Que mientras Galatea me tenia,  
 Ni esperaba salir de servidumbre  
 Ni curé de la hacienda. De mi apero  
 Víctimas iban mil al sacrificio,  
 Y á la ingrata ciudad frecuentemente  
 Abasteci de queso; pero nunca  
 Sentí la diestra yo, volviendo á casa,

Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

MELIBOEUS.

Et quæ tanta fuit Romam tibi causa videndi?

TITYRUS.

Libertas; quæ sera tamen respexit inertem;  
 Candidior postquam tondenti barba cadebat:  
 30 Respexit tamen et longo post tempore venit,  
 Postquam nos Amaryllis habet, Galatea reliquit:  
 Namque, fatebor enim, dum me Galatea tenebat,  
 Nec spes libertatis erat, nec cura peculí.  
 Quamvis multa meis exiret victima septis  
 35 Pinguis et ingrata premeretur caseus urbi,

Rendirse á los dineros que traía. \*

MELIBEO.

Admirábame yo por qué tan triste  
Llamabas, Amarilis, á los dioses;  
La ocasion no sabiendo á quién guardabas  
Las manzanas pendientes en el árbol.  
Títiro andaba ausente de estos valles:  
Las mismas fuentes, Títiro, estos pinos,  
Todas estas florestas te llamaban.

TÍTIRO.

¿Qué pude hacer? Ni de esta servidumbre  
Saliera nunca yo, ni en otra parte  
Tan benéficos dioses hallaría.  
Aquí ví yo á aquel jóven, \* Melibeo,  
Á quien humos envían nuestras aras  
Un dia cada mes: \* aquí rogado  
Esta respuesta aquel me dió: zagales,

Non unquam gravis ære domum mihi dextra redibat.

MELIBOEUS.

Mirabar quid mœsta deos, Amarylli: vocares:  
Cui pendere sua patereris in arbore poma:  
Tityrus hinc aberat: ipsæ te, Tityre, pinus,  
40 Ipsi te fontes, ipsa hæc arbusta vocabant.

TITYRUS.

Quid facerem? Neque servitió me exire licebat,  
Nec tam presentes alibi cognoscere divos.  
Hic illum vidi juvenem, Melibæe, quotannis  
Bis senos cui nostra dies altaria fumant.  
45 Hic mihi responsum primus dedit ille petenti.

Seguid apacentando vuestras vacas ;  
Acostumbrad al yugo los novillos.

MELIBEO.

¡Anciano venturoso! Al fin tu campo  
Libre tendrás, y para tí bastante :  
Y aunque el pantano y el menudo guijo  
Le esterilicen y el limoso junco, \*  
Ni extraños pastos mal á tus preñadas  
Atraerán, ni de redil vecino  
Podrá venir al tuyo su contagio.  
¡Anciano venturoso! Aquí á la orilla  
De los nativos rios y en las fuentes  
Sagradas gozarás la fresca sombra.  
Aquí continuamente las hibleas \*  
Abejas, que en el soto mas vecino,  
De los floridos sauces se apacientan ;  
Con susurro suäve en tus sentidos

« Pascite ut ante boves, pueri : submittite tauros. »

MELIBŒUS.

Fortunate senex ! Ergo tua rura manebunt :  
Et tibi magna satis : quamvis lapis omnia nudus  
Limosoque palus obducat pascua junco,  
50 Non insueta graves tentabunt pabula fœtas ;  
Nec mala vicini pecoris contagia lædent.  
Fortunate senex ! Hic inter flumina nota  
Et fontes sacros frigus capitabis opacum.  
Hinc tibi, quæ semper vicino ab limite sæpes  
55 Hyblæis apibus florem depasta salicti,  
Sæpe levi somnum suadebit inire susurro.

Sabroso inducirán y blando sueño.  
 Aquí so la alta peña sus cantares  
 El leñador esparcirá á las auras. \*  
 Ni las roncás tocarzas, tus amores,  
 Ni cesará entretanto en su gemido  
 La aérea tortolilla desde el olmo.

TÍTIRO.

Antes verás los presurosos ciervos  
 En el aire pacer, y el mar sus peces  
 Dejar abandonados en la playa:  
 Antes verás, sus términos trocando  
 Germano y persa errante, aquel del Tigris  
 Beber y éste del Sona; \* que en mi pecho  
 Del dios aquel borrada la figura.

MELIBEO.

Mas nosotros iremos, infelices!  
 Á los sedientos africanos: parte

*Hinc alta sub rupe canet frondator ad auras.  
 Nec tamen interea raucae, tua cura, palumbes  
 Nec gemere aëria cesabit turtur ab ulmo.*

TITYRUS.

60 *Ante leves ergo pascentur in æthere cervi,  
 Et freta destituent nudos in litore pisces:  
 Ante, pererratis amborum finibus, exul,  
 Aut Ararim partibus bibet, aut Germania Tigrim;  
 Quam nostro illius labatur pectore vultus.*

MELIBOEUS.

65 *At nos hinc alibi sitientes ibimus afros:*

Al Oáxes de Creta impetuoso  
 Vendremos y á la Escítia: á los britanos  
 Del orbe enteramente divididos.  
 ; Ay, si tras luengo tiempo será el dia  
 En que los patrios fines y la pobre  
 Choza mia, de céspedes cubierta,  
 Admirado veré! ; por entre leves  
 Aristas los que fueron reinos míos! \*  
 ; Y del ímpio soldado estas aradas  
 Serán al fin! ; De un bárbaro estas mieses!  
 ; Ved á qué punto os trajo la discordia,  
 Miseros ciudadanos! ; ya estais viendo  
 Para quienes sembramos nuestros campos!  
 ; Injerta, Melibeo, tus perales!  
 ; Ordena pues las vides! Id, mis cabras,  
 Otro tiempo felices; id, cabrillas:  
 Que ya en la verde gruta recostado,  
 No os veré yo lejanas del matoso

Pars Scytiam, et rapidum Cretæ veniemus Oaxem,  
 Et penitus toto divisos orbe britannos.  
 En umquam patrios longo post tempore fines  
 Pauperis et tugurii congestum cespite culmen,  
 70 Post aliquot, mea regna videns, mirabor aristas?  
 Impius hæc tan culta novalia miles habebit?  
 Barbarus has segetes? En quo discordia cives  
 Perduxit miseros! En queis consevimus agros!  
 Inscere nunc, Melibœe, pyros! pone ordine vites!  
 75 Ite mæe, quondam felix pecus, ite, capellæ:  
 Non ego posthac, viridi projectus in antro,

Peñasco estar pendientes. Mi zampona  
 No sonará ya mas: ya mis eabrilas,  
 No os llevará á pacer el vuestro dueño  
 Del cantueso florido y sauce amargo.

TÍTIRO.

Mas esta noche descansar pudieras  
 Connigo aquí sobre estas verdes hojas.  
 Tengo manzanas tiernas y castañas,  
 Y de queso tambien estoy sobrado.  
 Ya á lo lejos se ven de las aldeas  
 Los techos humear y va cayendo  
 Mayor la sombra de los altos montes.

Dumosa pendere procul de rupe videbo.  
 Carmina nulla canam, nec me pascente, capellæ,  
 Florentem cytisum et salices carpetis amaras.

TITYRUS.

80 Hic tamen hac mecum poteris requiescere nocte  
 Fronde super viridi: sunt nobis mitia poma,  
 Castaneæ molles, et pressi copia lactis:  
 Et jam summa procul villarum culmina fumant,  
 84 Majoresque cadunt altis de montibus umbræ.

## ÉGLOGA SEGUNDA.



ALEXIS.

**E**L pastor Coridon al bello Alexis,  
Delicias de su dueño, ciego amaba;  
Sin esperanza empero de retorno.  
Solo hallaba consuelo en la espesura  
Froncosa de unas hayas: allí el triste  
Venir solia: allí, con vano estudio,  
En semejantes mal compuestas voces  
Á los montes y selvas aquejaba.  
;Ó empedernido Alexis! ;de mis versos  
No curas, ni de mí te condoleces!

**F**ORMOSUM pastor Corydon ardebat Alexim,  
Delicias domini, nec quid speraret habebat.  
Tantum inter densas umbrosa cacumina fagos  
Assidue veniebat: ibi hæc incondita solus  
5 Montibus et silvis studio jactabat inani.  
O crudelis Alexi! Nihil mea carmina curas:

Al fin harás que con mi vida acabe.  
 Busca el ganado ya la fresca sombra,  
 Y los verdes lagartos se guarecen  
 Bajo los espinales: ya Testilis  
 Dispone á los cansados segadores  
 Del éstivo calor, serpol y ajos,  
 Aromáticas yerbas. Mas conmigo  
 Resuenan solamente los arbustos  
 Del triste y ronco son de las cigarras,  
 Cuando tus huellas sigo al sol ardiente.  
 ¿No me fuera mejor las tristes iras  
 De Amarilis cruél haber sufrido;  
 Sus altivos desdenes y á Menalca?  
 Aunque él negro; aunque tú cándido fueses.  
 No fiés mucho en la color, hermoso:  
 Blancas son, y se dejan las alheñas;  
 Negros son, y se guardan los jacintos. \*

Nil nostri miserere: mori me denique coges.  
 Nunc etiam pecudes umbras et frigora captant:  
 Nunc virides etiam occultant spineta lacertos.

- 10 *Thestylis et rapido fessis mesoribus æstu  
 Allia serpyllumque herbas contundit olentes.  
 At mecum raucis, tua dum vestigia lustrò,  
 Sole sub ardenti resonant arbusta cicadis.  
 Nonne fuit satius tristes Amaryllidis iras*
- 15 *Atque superba pati fastidia? Nonne Menalcam?  
 Quamvis ille niger, quamvis tu candidus esses.  
 O formose puer, nimium ne crede colori.  
 Alba ligustra cadunt, vaccinia nigra leguntur.*

Tú me desprecias; ni quien soy preguntas:  
 Cuán rico, Alexi, en cándidos rebaños;  
 Cuánto de leche abundan. Mil corderas  
 Me apacientan los montes de Sicilia.  
 En el verano á mí la nueva leche  
 Nunca me falta; nunca en el invierno.  
 Canto como Anfion solia, cuando  
 Vacas guardaba en el acteo Aracinto.  
 Y no soy tan disforme, \* que en la playa  
 Me ví del mar, cuando callado el viento,  
 Sus ondas serenaba el otro día.  
 No debo, tú de juez, temer yo á Dafni,  
 Si la imágen tal vez no me engañaba.  
 Ó quieras á lo menos en los campos,  
 Que tú aborreces, habitar conmigo,  
 Y en las humildes chozas; de los ciervos  
 Con el dardo seguir la presta huella,  
 Y carear á la silvestre malva

- Despectus tibi sum, nec qui sim quæris, Alexi:  
 20 Quam dives pecoris nivei, quam lactis abundans.  
 Mille mæe siculis errant in montibus agnæ.  
 Lac mihi non æstate novum, non frigore deficit.  
 Canto quæ solitus, si quando armenta vocabat,  
 Amphion dircæus in actæo Aracyntho.  
 25 Nec sum adeo informis: nuper me in litore vidi,  
 Cum placidum ventis staret mare: non ego Daphnim,  
 Judice te, metuam: si numquam fallat imago.  
 O tantum libeat mecum tibi sordida rura,  
 Atque humiles habitare casas et figere cervos:

La grey de los cabritos. \* Juntamente  
 Conmigo imitarías en las selvas  
 Á Pan cantando. Pan es el primero  
 Que enseñó á unir con cera varias cañas:  
 Pan guarda las ovejas y pastores.  
 Ni á menos tengas de tu labio bello  
 Hacer sonar el caramillo, ¡ cuánto  
 Por saber estas cosas no hizo Aminta!  
 Tengo una flauta yo, de siete cañas  
 Diversas fabricada, que há ya tiempo  
 Dameta me legó: tú eres, me dijo  
 En su postrero trance, tú eres de esta  
 Segundo poseedor: dijo Dameta;  
 Muerto de envidia estaba el necio Aminta.  
 Y tengo dos corcillos que en un valle  
 No sin peligro me encontré: aun manchada  
 Tienen la piel de blanco, y de una oveja

- 30 *Hædorumque gregem viridi compellere hibisco.  
 Mecum una in silvis imitabere Pana canendo.  
 Pan primus calamos cera conjungere plures  
 Instituit, Pan curat oves oviumque magistros.  
 Nec te pœniteat calamo trivisse labellum.*
35. *Hæc eadem ut sciret, quid non faciebat Amyntas?  
 Est mihi disparibus septem compacta cicutis  
 Fistula, Damœtas dono mihi quam dedit olim:  
 Et dixit moriens: te nunc habet ista secundum.  
 Dixit Damœtas, invidit stultus Amyntas.*
- 40 *Præterea duo, nec tuta mihi valle reperti  
 Capreoli, sparsis etiam nunc pellibus albo,*

Agotan las dos tetas cada día.  
 Para tí los guardaba, aunque Testilis  
 Por ellos me importuna: y serán suyos,  
 Puesto que tú mis dones aborreces.  
 Ven, hermoso zagal; de rosas llenos  
 Te presentan las ninfas canastillos:  
 Para tí coje ya la blanca Naïs  
 Pálidas violetas, y narcisos,  
 Erguidas amapolas, y las flores  
 Del eneldo suäve, y enlazando  
 La casia y otras yerbas olorosas;  
 Con el tierno jacinto y calta negra,  
 Formando va pintados ramilletes  
 Cogerte hé yo también melocotones  
 De tierno vello, y nueces y castañas  
 Que tanto amaba la Amarilis mia.  
 Y te pondré como la misma cera

Bina die siccant ovis ubera; quos tibi servo.  
 Jam pridem á me illos abducere Thestylis orat:  
 Et faciet, quoniam sordent tibi numera nostra.  
 45 Huc ades, o formose puer: tibi lilia plenis  
 Ecce ferunt nymphæ calathis: tibi candida Naïs,  
 Pallentes violas et summa papavera carpens,  
 Narcisum et florem jungit bene olentis anethi:  
 Tum cassia atque aliis intexens suavibus herbis,  
 50 Mollia luteola pingit vaccinia caltha.  
 Ipse ego cana legam tenera lanugine mala,  
 Castaneasque nueces, mea quas Amaryllis amabat.  
 Addam cerea pruna, et honos erit huic quoque pomo.

Ciruelas amarillas; que á esta fruta  
 Tambien haremos el honor. Vosotros  
 Ó laureles, y tú, vecino mirto, \*  
 Despojados sereis; que así mezclados,  
 Esparcís suävísimos olores.  
 Eres muy tosco, Coridon: Alexis  
 No cura de tus dádivas, ni á Yola  
 Si en dádivas consiste vencerías.  
 ¡Qué quise, ay infeliz! Al Austro flores  
 Perdido, y en los líquidos cristales  
 Lancé los jabalíes. Por qué huyes,  
 ¡Ah demente! las selvas habitaron  
 Tambien los dioses y el dardánio París.  
 Téngase Palas sus dorados techos;  
 Á mí ante todo agrádenme las selvas.  
 Sigue feroz al lobo la leona,  
 Á la cabrilla el lobo, la cabrilla  
 Al florido cantueso. Á ti, ¡ó Alexis!

Et vos, o lauri, carpam, et te proxima myrte,  
 Sic positæ quoniam suaves miscetis odores.  
 Rusticus es, Corydon, nec munera curat Alexis,  
 Nec si muneribus certes, concedat Iolas.  
 Eheu, quid volui, misero mihi? Floribus Austrum  
 Perditus, et liquidis immisi fontibus apros.  
 50 Quem fugis? ah demens! Habitârunt ði quoque silvas  
 Dardaniusque Paris. Pallas quas condidit arces  
 Ipsa colat; nobis placeant ante omnia silvæ.  
 Torva læena lupum sequitur, lupus ipse capellam,  
 Florentem cytisum sequitur lasciva capella:

Te sigue Coridon. Así es llevado  
 Cada cual de su afecto y su deseo.  
 Vé como ya los bueyes se retiran,  
 Del yugo suspendidos los arados,  
 Y cómo, el sol cayendo, van las sombras  
 Cubriendo al mundo ya. Pero no mengua  
 El fuego en mí de Amor: ¿ni quien bastára  
 Á mitigar de Amor la llama ardiente?  
 ¡Coridon, Coridon! ¡y qué demencia  
 Se apoderó de tí! ¡Medio podada  
 La vid frondosa dejas en el olmo!  
 ¿Por qué mejor de mimbres y de juncos  
 No tejes algo al uso del apero?  
 Otro hallarás si te desprecia Alexis.

65. Te Corydon, o Alexi! trahit sua quemque voluptas.  
 Adspice, aratra jugo referunt suspensa juvenci,  
 Et sol crescentes decedens duplicat umbras.  
 Me tamen urit amor: quis enim modus adsit amori?  
 Ah, Corydon, Corydon, quæ te dementia cepit!  
 70 Semiputata tibi frondosa vitis in ulmo est.  
 Quin tu aliquid saltem potius quorum indiget usus,  
 Viminibus mollique paras detexere junco?  
 73 Invenies alium, si te hic fastidit, Alexim.

## ÉGLOGA TERCERA.

ROBRE

MENALCAS, DAMETAS, PALEMON.

MENALCAS.

**D**ÍME, Dameta ¿cuyo es el rebaño?  
¿De Melibeo?

DAMETAS.

Nó, de Egón; ahora  
Me lo ha entregado Egon en estos dias.

MENALCAS.

¡Ó cuitadas ovejas! ¡ó rebaño  
Siempre infeliz! En tanto que á Neéra  
Él se está enamorando, receloso  
De que al suyo prefiera el amor mio;

**D**IC mihi Damœtas, cujum pecus, an Melibœi?

DAMOETAS.

Non verum Ægonis: nuper mihi tradidit Ægon.

MENALCAS.

Infelix ó semper oves pecus! ipse Neæram  
Dum fovet, ac ne me sibi preferat illa veretur,

Este pastor estraño por dos veces  
Ordeña en una hora, y á las madres  
Quita el jugo y la leche á los corderos.

DAMETAS.

Pasito con denuestos; que esas cosas,  
Menalca, no se dicen á los hombres;  
Conocí yo al que te.... en lugar sagrado...  
Por cierto que estuvieron los cabrones  
De reojo mirándolo, y no poco  
Riyeron de ello las alegres ninfas.

MENALCAS.

Acaso fué cuando cortar me vieron  
Con el hierro maligno los recientes  
Plantíos de Micon y los majuelos.

DAMETAS.

Ó cuando aquí junto á las hayas viejas  
Rompiste á Dafni el arco y la zampoña;

5 Hic alienus ovium custos bis mulget in hora,  
Et succus pecori et lac subducitur agnis.

DAMOETAS.

Parcius ista viris tamen objicienda memento:  
Novimus et qui te.... tansversa tuentibus hircis,  
Et quo, sed faciles nimphæ risere, sacello.

MENALCAS.

10 Tum credo cùm me arbustum videre Myconis,  
Atque malâ vites incidere falce novellas.

DAMOETAS

Aut híc ad veteres fagos, cùm Daphnidis arcum

Que tú, Menalca vil, como notases  
 Que al zagal se las daban, te dolias;  
 Y si venganza alguna no tomabas,  
 Te hubieras muerto.

MENALCAS.

¿Y qué no harán los amos,  
 Si tan osados son los rabadanes? \*  
 ¿No te ví yo en asecho por hurtarle  
 Su cabron á Damon? Que la Licisca  
 Mucho ladraba; y como yo clamase,  
 ¿Por qué va huyendo aquel ahora? ; Alerta  
 Tí tiro, con el hato! Tú, perverso,  
 ¿Detras de los carrizos te ocultabas?

DAMETAS.

¿Y por qué de entregármelo no habia,  
 Si le vencí cantando? Mi zampoña

Fregisti et calamos; quæ tu, perverse Menalca,  
 Et cûm vidisti puero donata dolebas,  
 15 Et si non aliquâ nocuisses mortuus esses.

MENALCAS.

Quid domini faciant, audent cûm talia fures?  
 Non ego te vidi Damonis, pessime, caprum  
 Excipere insidiis, multum latrante Lycisca?  
 Et cûm clamarem: quo nunc se prorripit ille?  
 20 Tityre, coge pecus, tu post carecta latebas.

DAMOETAS.

An mihi cantando victus non redderet ille

Lo ganó; merecióronlo mis versos.  
 Si no lo sabes, el cabron fué mio;  
 Y así el mismo Damon lo confesaba;  
 Mas no porque entregármelo quisiese.

## MENALCAS.

¿Á él, cantando tú? Supiste nunca  
 Tú manejar las enceradas flautas?  
 ¿Pues no eres tú el que necio por los llanos  
 Con la rajada caña desparciendo  
 El verso miserable andar solías?

## DAMETAS.

¿Quieres que entre nosotros dos probemos  
 Quien pueda mas? Yo pongo esta becerra:  
 Porque no lo rehuyas, por dos veces  
 Viene al lechero; dos mellizos cria:

*Quem mea carminibus meruisset fistula caprum?  
 Si nescis, meus ille caper fuit, et mihi Damon  
 Ipse fatebatur, sed reddere posse negabat.*

## MENALCAS.

25 Cantando tu illum? Aut unquam tibi fistula cerâ  
 Juncta fuit? Non tu in triviis, indocte, solebas  
 Stridenti miserum stipula disperdere carmen?

## DAMOETAS.

Vis ergo inter nos quid possit uterque vicissim  
 Experiamur? Ego hanc vitulam (ne forte recusses,  
 30 Bis venit ad mulctram, binos alit ubere fœtus)

Dí, tú, qué premio en contra della pones.

MENALCAS.

De la grey no me atrevo á apostar nada:  
 Porque tengo yo en casa un padre; tengo  
 Una cruél madrastra que dos veces  
 Me cuentan ambos el rebaño al día;  
 Y uno de ellos aparte los cabritos.  
 Mas yo pondré otra cosa que tú mismo,  
 Ya que adelante llevas tu locura,  
 Confesarás ser mucho mas preciada.  
 Y son dos vasos de haya, obra curiosa  
 De Alcimedon divino, en cuya tersa  
 Superficie bruñida al torno fácil  
 Sobrepuesta una vid, \* con sus racimos  
 La cubre toda y con sus verdes ramos.  
 En medio estan dos bultos: el de Cónon, \*  
 ¿Y quien el otro fué?... que el orbe todo  
 Con su varilla describió á la gente;

Depono: tu dic mecum quo pignore certes.

MENALCAS.

De grege non ausim quidquam deponere tecum:  
 Est mihi namque domi pater, est injusta noverca;  
 Bisque die numerant ambo pecus, alter et hædos.  
 35 Verum id, quod multó tute ipse fatebere majus,  
 Insanire libet quoniam tibi, pocula ponam  
 Fagina, cœlatum divini opus Alcimedontis:  
 Lenta quibus torno facili superaddita vitis  
 Diffusos hedera vestit pallente corymbos.  
 40 In medio duo signa, Conon.... et quis fuit alter?

Y qué estacion el segador, qué tiempos  
 El corvado arador observaria.  
 No les tocó mi labio; que guardados  
 Por estrenar los tengo todavía.

DAMETAS.

Y el mismo Alcimedon otros dos vasos  
 Me hizo á mi tambien; y á la redonda  
 De verde acanto les ciñó las asas.  
 Y las cosas de Orfeo en medio puso,  
 Y la selva tambien que le seguia.  
 No les tocó mi labio; que guardados  
 Por estrenar los tengo todavía.  
 Mas si bien lo reparas, no se deben  
 Á mi becerra comparar los vasos.

MENALCAS.

No te irás por ahí; me allano á todo:  
 Óiganos pues ahora.... éste que viene:

*Descripsit radio totum qui gentibus orbem,  
 Tempora quæ messor, quæ curvus arator, haberet  
 Nec dum illis labra admovi, sed condita servo.*

DAMOETAS.

*Et nobis idem Alcimedon duo pocula fecit;  
 45 Et molli circum est ansas amplexus achanto:  
 Orpheaque in medio posuit silvasque sequentes.  
 Nec dum illis labra admovi, sed condita servo.  
 Si ad vitulam spectes, nihil est quod pocula laudes.*

MENALCAS.

*Nunquam hodie effugies; veniam quocumque vocâris.*

Palemon és : haré por vida mia  
Que de hoy mas á ninguno desafies.

DAMETAS.

Dí ya , si tienes algo ; que demora  
Ninguna habrá por mí ; ni temo á nadie.  
Amigo , Palemon , ruégote solo  
Que atiendas de tus íntimos sentidos  
Esta nuestra contienda ; el caso es grave.

PALEMON.

Cantad , pues , que sentados nos hallamos  
Sobre la blanda yerba : el campo ahora ,  
Y los árboles todos y las selvas  
Recobran ya su verde lozanía.  
Ahora es la estacion del año hermosa.  
Comienza tú , Dameta : tú Menalca ,  
Despues le sigue ; entrambos alternando :

50 *Audiat hæc tantum vel qui venit ; ecce Palæmon :*  
*Efficiam posthac ne quemquam voce lacessas.*

DAMOETAS.

*Quin age si quid habes ; in me mora non erit ulla :*  
*Nec quemquam fugio : tantum , vicine Palæmon ,*  
*Sensibus hæc imis , res est non parva , reponas.*

PALÆMON.

55 *Dicite : quandoquidem in molli consedimus herba :*  
*Et nunc omnis ager , nunc omnis parturit arbos :*  
*Nunc frudent silvæ , nunc formosissimus annus :*  
*Incipe Damœta : tu deinde sequere , Menalca :*

Las Piérides aman los alternos.

DAMETAS.

De Jove, Musas, el principio sea;  
Jove lo llena todo: él fertiliza  
Las tierras; él recibe mis loores.

MENALCAS.

Y á mí Febo me ama: dones suyos  
Tengo siempre conmigo; los laureles,  
Y el suáve jacinto rubicundo.

DAMETAS.

Tírame una manzana, Galatea, \*  
Ocasionada moza; y á las mimbres  
Huye á esconderse; y quiere que la hallen.

MENALCAS.

Pues Aminta, mi dulce amor, de suyo  
Se ofrece á mí; que menos conocido

Alternis dicetis; amant alterna Camœnæ.

DAMOETAS

60 Ab Jove principium, Musæ: Jovis omnia plena:  
Ille colit terras; illi mea carmina curæ.

MENALCAS.

Et me Phœbus amat: Phœbo sua semper apud me  
Munera sunt lauri, et suave rubens hyacinthus.

DAMOETAS.

Malo me Galatea petit, lasciva puella,  
65 Et fugit ad salices, et se cupit ante videri.

MENALCAS.

At mihi sese offert ultro meus ignis Amyntas:

No es él de nuestros perros ya que Délia.

DAMETAS.

Ya tengo don para la hermosa mia:  
Que he notado el lugar donde su nido  
Hicieron las aéreas torcazas.

MENALCAS.

Diez silvestres manzanas como el oro  
Mandé yo á mi zagal; es cuanto pude:  
Y mañana otras diez he de mandarle.

DAMETAS.

¿Cuántas cosas, cuán dulces, Galatea  
Conmigo habló! Llevad alguna parte,  
Vientecillos, á orejas de los dioses. \*

MENALCAS.

¿De qué me sirven ya nuestros amores,  
Si cuando tú siguiendo vas, Aminta,

Notior ut jam sit canibus non Delia nostris.

DAMOETAS.

Parta meæ Veneri sunt munera, namque notavi  
Ipse locum aëriæ quo conguessere palumbes.

MENALCAS.

70 Quod potui, puero silvestri ex arbore lecta  
Aurea mala decem missi: cras altera mittam.

DAMOETAS.

O quoties et quæ nobis Galatea locuta est!  
Partem aliquam, venti, divum referatis ad aures.

MENALCAS.

Quid prodest quod me ipse animo non spernis, Amynta,

Los jabalíes, yo las redes guardo?

DAMETAS.

Mándame, Yola, á Filis; son mis dias: \*  
Y cuando sacrifique la becerra  
Por las mieses, entonces vén tú mismo.

MENALCAS.

Á Filis amo, ante las bellas todas,  
Que lloró al ausentarme; y sollozando,  
Adios, hermoso, adios me dijo, Yola. \*

DAMETAS.

Terribles son, el lobo á los rebaños;  
El granizo á las mieses; á las plantas  
El cierzo; á mí las iras de Amarilis.

MENALCAS.

Dulce es el fresco humor á los sembrados,  
Al cabrito el madroño, á las preñadas

75 Si dum tu sectaris apros, ego retia servo?

DAMOETAS.

Phyllida mitte mihi, meus est natalis, Iola:  
Cum faciam vitulâ pro frugibus, ipse venito.

MENALCAS.

Phyllida amo ante alias, nam me discedere flevit:  
Et longum, formose, vale, vale inquit, Iola.

DAMOETAS.

80 Triste lupus stabulis, maturis frugibus imbres,  
Arboribus venti; nobis Amaryllidis iræ.

MENALCAS.

Dulce satis humor, depulsis arbutus hædis,

El tierno sauce; á mí tan solo Aminta.

DAMETAS.

Es mi musa, aunque rústica, estimada  
De Polion: apacentad, Piërias,  
Para el vuestro lector una novilla.

MENALCAS.

Y el mismo Polion tiene sus versos:  
Un toro apacentadle\* que ya embista,  
Y al viento esparza con los pies la arena.

DAMETAS.

Quien, Polion, te ama, la ventura  
Goze que él te desea: \* miel y amomos  
Le produzcan los ásperos zarzales.

MENALCAS.

Quien no aborrece á Bábio, tenga en precio  
Tus versos, Mévio; \* y su ejercicio sea

Lenta salix fœto pecori; mihi solus Amyntas.

DAMOETAS.

Pollio amat nostram, quamvis est rustica, musam:  
85 Pierides, vitulam lectori pascite vestro.

MENALCAS.

Pollio et ipse facit nova carmina: pascite taurum,  
Jam cornu petat, et pedibus qui spargat arenam.

DAMOETAS.

Qui te, Pollio, amat veniat quo te quoque gaudet:  
Mella fluant illi, ferat et rubus asper amomum.

MENALCAS.

90 Qui Babium non odit, amet tua carmina, Mævi:

Arar con zorras y ordeñar cabrones.

DAMETAS.

Los que en el prado andais cogiendo flores,  
Y la somera fresa, ¡ guai, zagales !  
Frigida sierpe yace allí escondida.

MENALCAS.

Tened, tened el paso, mis ovejas :  
La orilla es mal segura ; ¿ no estais viendo  
Que aun se enjuga el carnero los vellones ?

DAMETAS.

Apártame las cabras que hora pacen ,  
Títiro, junto al rio ; que á su tiempo  
Las bañaré yo todas en la fuente.

MENALCAS.

Retirad las ovejas ya, zagales :  
Si, como el otro dia, recalienta

Atque idem jungat vulpes, et mulgeat hircos.

DAMOETAS.

Qui legitis flores et humi nascentia fraga,  
Frigidus, ó pueri, fugite hinc, latet anguis in herba.

MENALCAS.

95 Parcite oves nimium procedere : non bene ripæ  
Creditor : ipse aries etiam nunc vellera siccatur.

DAMOETAS.

Tityre, pascentes á flumine reice capellas :  
Ipsæ, ubi tempus erit, omnes in fonte lavabo.

MENALCAS.

Cogite oves, pueri ; si lac præceperit æstus,

La leche el sol, en vano ordeñaremos.

DAMETAS.

¡Ay, ay, cuán macilento en prado fértil  
Está el mi toro! Un mismo amor consume  
Al ganado y al dueño del ganado.

MENALCAS.

Cierto, no es del mal de éste amor la causa:  
Huesos le quedan solo; algun mal ojo  
Me fascina los tiernos corderillos.

DAMETAS.

Dime en qué tierras, y de mi aclamado  
Serás de hoy mas por otro nuevo Apolo;  
Tres varas, y no mas, se ven de cielo.

MENALCAS.

Dime en qué tierras tú, las flores nacen,  
En que se vé de un rey el nombre escrito;

Ut nuper, frustra pessabimus ubera palmis.

MENALCAS.

100 Eheu, quam pingui macer est mihi taurus in arvo!  
Idem amor exitium pecori, pecorisque magistro.

DAMOETAS.

His certe neque amor causa est; vix ossibus hærent:  
Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.

MENALCAS.

105 Dic quibus in terris, et eris mihi magnus Apollo,  
Tres pateat cœli spatium non amplius ulnas.

DAMOETAS.

Dic quibus in terris inscripti nomina regum

Y Filis será tuya solamente. \*

PALEMON.

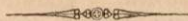
No es dado á mí ajustar entre vosotros  
Tan porfiadas lides: tú eres digno  
Y este de la novilla; y cualquier otro  
Que del amor, ó bien experimente  
La esquividad, ó la dulzura tema.  
Cerrad, jóvenes, ya; sobradamente  
Regado está el vergel, cerrad los cauces.

Nascantur flores, et Phyllida solus habeto.

PALEMON.

Non nostrum inter vos tantas componere lites :  
Et vitula tu dignus et hic, et quisquis amores,  
110 Aut metuet dulces, aut experietur amaros.  
Claudite jam rivos, pueri, sat prata biberunt.

## ÉGLOGA CUARTA.



POLION.

**E**L tono alcemos, sicilianas musas,  
Un poco mas: \* á todos no son gratos  
Arboledas y humildes tamarices.  
Si las selvas cantáremos, las selvas  
Serán dignas de Cónsules. Ya viene  
La postrimera edad que la Cumana  
Pronosticó en su verso: \* de los siglos  
Renuévase otra vez el órden magno. \*  
Astrea vuelve ya, \* los tiempos vuelven  
Del reino de Saturno con la nueva  
Prole que el alto cielo nos envia.

**S**ICELIDES MUSÆ, paulo majora canamus:  
Non omnes arbusta juvant humilesque myricæ:  
Si canimus silvas, silvæ sint consule dignæ.  
Ultima cumæi venit jam carminis ætas.  
5 Magnus ab integro sæclorum nascitur ordo:  
Jam reddit et virgo, redeunt saturnia regna:  
Jam nova progenies cœlo demittitur alto.

Hora, tú, al bello infante, el cual naciendo,  
 La férrea edad cesando, en todo el mundo  
 Hará que resucite la dorada  
 Gente, casta Lucina, sé propicia:  
 Tu Apolo reina ya. De tí principio,  
 Siendo tú cónsul, Polion, la gloria  
 Tendrá de aqueste siglo; y su proceso  
 De nuevo empezarán los meses magnos.  
 Tú el caudillo serás, que los vestigios  
 De la nuestra maldad,\* si alguno resta,  
 Desvaneciendo; deje para siempre  
 Exentos de temor á los humanos.  
 Vida inmortal recibirá el infante, \*  
 Y mezclados los héroes con los dioses  
 Ha de ver, y él con ellos será visto.  
 Y al mundo regirá pacificado  
 Con las virtudes del excelso padre.  
 Primero, Niño hermoso, gratos dones

Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum  
 Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,  
 10 Casta, fave, Lucina; tuus jam regnat Apollo.  
 Teque adeo decus hoc ævi, te consule, inibit,  
 Pollio, et incipient magni procedere menses.  
 Te duce, si qua manent sceleris vestigia nostri,  
 Irrita perpetua solvent formidine terras.  
 15 Ille deùm vitam accipiet, divisque videbit  
 Permixtos heroas, et ipse videbitur illis:  
 Pacatumque reget patriis virtutibus orbem.  
 At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu

La tierra por do quiera, sin cultivo,  
 Te ofrecerá: la trepadora yedra,  
 La bácara y la acasia entrelazada  
 Con el gracioso acanto. Las cabrillas,  
 Ellas de suyo con las ubres llenas  
 Al aprisco vendrán; ni á los feroces  
 Leones temerán ya los ganados.  
 Mil blandas flores bordarán tu cuna.  
 Perecerá la sierpe, y la maligna  
 Yerba perecerá con su veneno.  
 Planta comun será el asirio amomo.  
 Mas cuando de los héroes los loores, \*  
 Y los hechos leyeres de tu padre,  
 Y en qué consiste la virtud comprendas;  
 Verás como los campos poco á poco  
 Colorándose van de rubias mieses:  
 Y las purpúreas uvas de las zarzas  
 Incultas penderán, y cual rocío

Errantes hederas passim cum bacchare tellus,

20 Mixtaque ridenti colocasia fundet acantho.

Ipsæ lacte domum referent distenta capellæ

Ubera, nec magnos metuent armenta leones.

Ipsa tibi blandos fundent cunabula flores.

Occidet et serpens et fallax herba veneni

25 Occidet: assyrium vulgo nascetur amomum.

At simul heroum laudes et facta parentis

Jam legere, et quæ sit poteris cognoscere virtus;

Molli paulatim flavescet campus arista,

Incultisque rubens pendebit sentibus uva,

Sudarán mieles las encinas duras.  
 Algunas huellas quedarán empero  
 Del fraude antiguo, que á surcar obliguen  
 El piélago insondable en frágil tabla,  
 Á ceñir las ciudades de hondos fosos,  
 Á romper de la tierra el duro seno.  
 Otro Árgos entonces, y otro Tifis  
 Habrá que lleve los electos héroes:  
 Y otras guerras serán: y destinado  
 Segunda vez á Troya el grande Aquiles.  
 Mas cuando á la viril edad llegares  
 Firme y robusto, cesarán los riesgos  
 Del proceloso mar: cesará el trueque  
 De extrañas mercancías, porque todo  
 Producirán de hoy mas las tierras todas.  
 No sufrirá ya el campo, no la viña,  
 Rēja ni corvo hierro, y á los bueyes

- 30 Et duræ quercus sudabunt roscida mella.  
 Pauca tamen suberunt priscæ vestigia fraudis,  
 Quæ tentare Thetym ratibus, quæ cingere muris  
 Oppida, quæ jubeant telluri infindere sulcos.  
 Alter erit tum Tiphis et altera quæ vehat Argo  
 35 Delectos heroas: erunt etiam altera bella,  
 Atque iterum ad Trojam magnus mittetur Achilles.  
 Hinc ubi jam firmata virum te fecerit ætas,  
 Cedet et ipse mari vector: nec nautica pinus  
 Mutabit merces; omnis feret omnia tellus.  
 40 Non rastros patietur humus, non vinea falcem:  
 Robustus quoque jam tauris juga solvet arator.

Dará por libres el gañan robusto.  
 No mentirá la lana sus colores ;  
 Que las mismas ovejas en el prado,  
 Ya del purpúreo múrice suäve,  
 Ya del rubio azafran apacentadas,  
 Teñirán su vellon: y pasto el sándix  
 Dará á un tiempo y color á los corderos.\*  
 Ven, esperado siglo, ven; acordes  
 Con el númen estable de los Hados ,  
 Dicen las Parcas retorciendo el huso.  
 Apercíbete, oh! (vendrá ya el tiempo)  
 Á los altos honores, descendencia  
 De los dioses amada, esclarecida  
 Reproduccion de Jove. Vé ya el mundo  
 Estremecerse en sus eternos quicios,  
 Y el mar, las tierras, y el profundo cielo.  
 Vé todo cuál se goza en las que esperan  
 Felicidades al futuro siglo.

*Nec varios discet mentiri lana colores :*

*Ipsæ sed in pratis aries jam suave rubenti*

*Murice, jam croceo mutabit vellera luto :*

45 *Sponte sua sandix pascentes vestiet agnos.*

*Talia sæcla, suis dixerunt, currite, fuis*

*Concordes stabili Fatorum numine Parcæ.*

*Aggredere, ó magnos, aderit jam tempus, honores,*

*Cara deûm soboles, magnum Jovis incrementum !*

50 *Aspice convexo nutantem pondere mundum,*

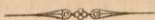
*Terrasque, tractusque maris, cælumque profundum :*

*Aspice venturo lætentur ut omnia sæclø.*

¡Ó si al Hado plugiese de tal modo  
 Mi vida prolongar y mis alientos,  
 Que á referir tus hechos alcanzase!  
 Ni á Lino cederé, ni el tracio Orfeo  
 Me vencerá cantando: aunque presente  
 La madre asista al uno, al otro el padre;  
 Caliope á Orfeo, á Lino el bello Apolo.  
 Pan mismo, si conmigo contendiese  
 Ante la Arcádia toda, toda Arcádia  
 Que al mismo Pan vencí pronunciaría.  
 Comienza, Pequeñuelo, de tu madre  
 La risa á conocer y los halagos:  
 Que en su seno por diez molestos meses  
 Te guardó. Si, comienza, Pequeñuelo:  
 Que ni los dioses la celeste mesa,  
 Ni su lecho las diosas concedieron,  
 Al niño á quien sus padres no rieron.\*

- O mihi tam longe maneat pars ultima vitæ,  
 Spiritus et, quantum sat erit tua dicere facta!  
 55 Non me carminibus vincet nec thracius Orpheus,  
 Nec Linus: huic mater quamvis, atque huic pater adsit.  
 Orphei, Calliopea; Lino, formosus Apollo.  
 Pan etiam Arcadia mecum si iudice certet,  
 Pan etiam Arcadia dicat se iudice victum.  
 60 Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem:  
 Matri longa decem tulerunt fastigia menses.  
 Incipe, parve puer: cui non risere parentes,  
 Nec deus hunc mensâ, dea nec dignata cubili est.

## ÉGLOGA QUINTA.



MENALCAS, MOPSO.

MENALCAS.

**P**ORQUÉ no, Mopso, ya que convenimos,  
Tú en manejar las dóciles avenas,  
Yo en decir versos; entre aquestos olmos,  
Con estos avellanos enlazados,  
Nos sentamos en buena compañía?

MOPSO.

Tú eres mayor, y es justo obedecerte:  
Ora, Menalca, á las inciertas sombras  
Estemos que los Céfiros halagan;  
Ó mejor en la cueva nos entremos.

**C**UR non, Mopse, boni quoniam convenimus ambo,  
Tu calamos inflare leves, ego dicere versus,  
Hic corylis mixtas inter consedimus ulmos?

MOPSUS.

Tu mayor: tibi me est æquum parere, Menalca:  
5 Sive sub incertas zephyris motantibus umbras,

Vé cual la vid silvestre con sus raros  
Racimos se ha esparcido por la cueva.

MENALCAS.

En nuestros montes, solo Aminta puede  
Contigo competir.

MOPSO.

¿Qué; si presume  
Al mismo Febo superar cantando?

MENALCAS.

Empieza tú primero, si de Filis,  
Mopso, la llama sabes, ó las glorias  
De Alcon,\* ó bien la lid de Codro. Empieza;  
Títiro cuidará de los cabritos.

MOPSO.

Estos versos mejor, que el otro dia  
Grabé de un haya en la corteza verde,

*Sive antro potius succedimus : adspice ut antrum  
Silvestris raris sparsit labrusca racemis.*

MENALCAS.

*Montibus in nostris solus tibi certet Amyntas.*

MOPSUS.

*Quid si idem certet Phœbum superare canendo?*

MENALCAS.

10 *Incipe, Mopse, prior ; si quos aut Phillydis ignes,  
Aut Alconis habes laudes, aut jurgia Codri.  
Incipe, pascentes servabit Tityrus hædos.*

MOPSUS.

*Immo hæc in viridi nuper quæ cortice fagi*

Quiero experimentar: escucha el tono  
 Que alternando les puse, y deja luego  
 Que Aminta venga á contender conmigo.

MENALCAS.

Cuanto á pálida oliva tierno sauce,  
 Cuanto humilde alelí á purpúrea rosa;  
 Tanto á mi parecer te cede Aminta.

MOPSO.

No mas, zagal; entremos á la cueva.  
 De Dafni el caso mísero las Ninfas\*  
 Llorando estaban. Avellanos, fuentes,  
 Testigos sois vosotros á las Ninfas,  
 Cuando la madre asida al miserable  
 Cuerpo del hijo, injustos y cruéles  
 Á los dioses llamaba y á los astros.  
 Ninguno hubo aquellos tristes dias\*

*Carmina descripsi, et modulans alterna notavi,*  
 15 *Experiar: tu deinde jubeto certet Amyntas.*

MENALCAS.

*Lenta salix quantum pallenti cedit olivæ,  
 Puniceis humilis quantum saliuca rosetis;  
 Judicio nostro tantum tibi cedit Amyntas.*

MOPSUS.

*Sed tu desine plura puer: successimus antro.*  
 20 *Extinctum Nymphæ crudeli funere Daphnim  
 Flebant: vos coryli testes et flumina Nymphis.  
 Cum complexa sui corpus miserabile nati,  
 Atque deos atque astra vocat crudelia mater.  
 Non ulli pastos illis egere diebus*

Que del pasto los bueyes condujera,  
 Dafnis, al fresco rio; ni el ganado  
 Tocó la yerba, ni gustó del agua.  
 Tambien se oyeron en tu muerte, Dafnis,  
 Por los fragosos montes y las selvas  
 Los púnicos leones lamentando.  
 Dafni el primero fué que al carro atadas  
 Llevó las tigres de la Armenia: Dafnis  
 Instituyó las fiestas de Lyéo,  
 Y en ellas introdujo los galanos  
 Tirsos que el verde pámpano rodea.  
 Así como en los árboles pomposa  
 La vid se ostenta y en la vid las uvas;  
 Como el toro es la gala del rebaño,  
 Y del campo las mieses; de los tuyos  
 Así eres tú la gloria y ornamento.  
 Mas despues que los Hados te llevaron,  
 Pales huyó de aquí; y el mismo Apolo

- 25 *Frigida, Daphni, boves ad flumina: nulla neque amnem  
 Libavit quadrupes, nec graminis attigit herbam.  
 Daphni, tuum pœnos etiam ingemuisse leones  
 Interitum montesque feri silvæque loquantur.  
 Daphnis et armenias curru subjungere tigres*
- 30 *Instituit: Daphnis thyasos inducere Baccho,  
 Et foliis lentas intexere mollibus hastas.  
 Vitis ut arboribus decori est, ut vitibus uvæ,  
 Ut gregibus tauri, segetes ut pinguibus arvis;  
 Tu decus omne tuis. Postquam te fata tulerunt,*
- 35 *Ipsa Pales agros, atque ipse reliquit Apollo.*

Aborreció los campos: de los trigos  
 Escogidos, que á veces á los surcos  
 Fiábamos, estériles avenas  
 Nacieron solamente y triste lolio.  
 Do la tierna viðla, y el purpúreo  
 Narciso descollaban; solo abrojos  
 Surgen ahora y espinosos cardos.  
 Cubrid, pastores ya, cubrid, pastores,  
 De hojas el suelo; y enramad las fuentes  
 Con verde sombra: así lo quiere Dafnis.  
 Y un túmulo erigidle, y este verso  
 Añadid en el túmulo: YO DAFNIS

CELEBRADO EN LAS SELVAS HASTA EL CIELO:  
 DE HERMOSA GREY PASTOR AUN MAS HERMOSO.

MENALCAS.

Tal, poëta divino, á mí es tu verso,  
 Cual sueño en blanda yerba á los cansados:

Grandia sæpe quibus mandavimus hordea sulcis,  
 Infelix lolium et steriles nascuntur avenæ.  
 Pro molli viola, pro purpureo narcisso,  
 Carduus et spinis surgit paliurus acutis.

40 Spargite humum foliis, inducite fontibus umbras,  
 Pastores; mandat fieri sibi talia Daphnis.  
 Et tumulum facite, et tumulo superaddite carmen:  
 DAPHNIS EGO IN SILVIS HINC USQUE AD SIDERA NOTUS:  
 FORMOSI PECORIS CUSTOS, FORMOSIOR IPSE.

MENALCAS.

45 Tale tuum carmen nobis, divine poeta,  
 Quale sopor fessis in gramine; quale per æstum

Cual fresco manantial de fuente pura  
 Al que llega con sed en el estío.  
 Y en el tañer no solo te equiparas,  
 Sino en la voz tambien á tu maestro.  
 Otro tal serás tú, dichoso jóven.  
 Yo tambien cantaré de cualquier modo,  
 Alternando mi verso con el tuyo:  
 Y á tu Dafni á los astros llevarémos:  
 Á Dafni ensalzaremos á los astros;  
 Á nosotros tambien amaba Dafnis.

MOPSO.

¿Y habrá don para mí que grato sea,  
 Comparado con ese? Digno el jóven  
 De ser cantado fué, y antes de ahora  
 Ya Estimicon tus versos me loaba.

MENALCAS.

Glorioso Dafni admira del Olimpo

Dulcis aquæ saliente sitim restinguere rivo.  
 Nec calamis solum æquiparas, sed voce magistrum:  
 Fortunate puer, tu nunc eris alter ab illo.  
 50 Nos tamen hæc quocumque modo tibi nostra vicissim  
 Dicemus, Daphnimque tuum tollemus ad astra:  
 Daphnim ad astra feremus; amavit nos quoque Daphnis.

MOPSUS.

An quidquam nobis tali sit munere majus?  
 Et puer ipse fuit cantari dignus, et ista  
 55 Jampridem Stimicon laudavit carmina nobis.

MENALCAS.

Candidus insuetum miratur limen Olympi,

Los no vistos umbrales,\* y contempla  
 Bajo sus pies las nubes y los astros.  
 Pues alégrese ya los campos todos;\*  
 El gozo tenga en las cabañas todas  
 Á Pan y á los pastores y á las ninfas.  
 Ni el insidioso lobo á los ganados,  
 Ni á los incautos ciervos ya las redes  
 Dolo alguno meditan: el buen Dafnis  
 Ama la paz. De los breñosos montes  
 Sube el rumor alegre á las estrellas:  
 Los árboles, las rocas á mi verso  
 Corresponden sonando: «Dios, Menalcas,  
 Aquel es Dios.» ; Ó Dafni! sé propicio  
 Á los tuyos! por tí felices sean!  
 Vés aquí cuatro altares: dos á Febo  
 Y dos erijo á tí: de fresca leche  
 Y espumosa dos tazas cada un año

Sub pedibusque videt nubes et sydera Daphnis.

Ergo alacris silvas et cetera rura voluptas

Panaque pastoresque tenet Dryadasque puellas.

60 Nec lupus insidias pecori nec retia cervis

Ulla dolum meditantur: amat bonus otia Daphnis.

Ipsi lætitia voces ad sydera jactant

Intonsi montes: ipsæ jam carmina rupes,

Ipsa sonant arbusta: DEUS, DEUS ILLE, MENALCA.

65 Sis bonus ó felixque tuis! en quator aras:

Ecce duas tibi, Daphnis, duoque altaria Phœbo.

Pocula bina novo spumantia lacte quotannis

Tus aras bañarán, y del opímo  
 Licor de las olivas otras tantas.  
 Con largos dones placentero Baco  
 Alegrará el festin: si hiciere frio,  
 Al hogar; y á la sombra por las mieses.  
 Yo serviré las copas con el nuevo  
 Néctar de Arvisio: cantará Dametas  
 Y el liccio Egon: los sátiros saltantes  
 Imitará tambien Alfesibeo.  
 Y esto siempre tendrás cuando á las ninfas  
 Satisfagamos los solemnes votos,  
 Y siempre que lustráremos los campos.  
 Que en tanto que del monte las alturas  
 Amáre el jabalí y el pez las ondas,  
 Y en tanto que la abeja del cantueso  
 Paciére, y la cigarra del rocío;  
 Tu honor, tu nombre durará y tu gloria.

Craterasque duo statuam tibi pinguis olivi.  
 Et multo in primis hilarans convivia baccho :  
 70 Ante focum si frigus erit, si messis in umbra.  
 Vina novum fundam calathis Ariusia nectar.  
 Cantabunt mihi Damœtas et lyccius Ægon :  
 Saltantes Satyros imitabitur Alpheſibœus.  
 Hæc tibi semper erunt et cum solemnia vota  
 75 Reddemus Nimphis et cum lustrabimus agros.  
 Dum juga montis aper, fluvios dum piscis amabit,  
 Dumque thymo pascentur apes, dum rore cicadæ ;  
 Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

Como á Baco y á Ceres cada un año  
 Á tí tambien el labrador ofrendas  
 Llevará de sus votos obligado. \*

MOPSO.

¿Qué don que á tales versos corresponda,  
 Qué don te daré yo? Que ni el ruído  
 Del Austro que silvando se avecina  
 Me fué tan delicioso, ni la playa  
 Del mar herida, ni el sonante rio  
 Que rompe el curso en pedregosos valles.

MENALCAS.

Esta sonora flauta yo primero  
 Quiero darte: con esta *por Alexis*  
*El pastor Coridon de amor ardia:*  
 Y yo tambien con esta *si el rebaño*

Ut Baccho Cererique, tibi sic vota quotannis  
 80 Agricolaë facient; damnabis tu quoque votis.

MOPSUS.

Quæ tibi, quæ tali reddam pro carmine dona?  
 Nam neque me tantum venientis sibilus Austri,  
 Nec percussa juvant fluctu tam litora, nec quæ  
 Saxosas inter decurrunt flumina valles.

MENALCAS.

85 Hæc te nos fragili donabimus ante cicutâ:  
 Hæc nos, « Formosum Corydon ardebat Alexim: »

*Era de Melibeo preguntaba. \**

MOPSO.

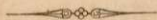
Recibe tú, Menalca, este cayado;  
 Que Antígenes, rogándomelo mucho,  
 (Y de mi amor entonces era digno)  
 No consiguió. Es curioso, con los ñudos  
 Parejos y de estaño guarnecido.

Hæc eadem docuit: « Cujum pecus, an Melibœi? »

MOPSUS.

At tu sume pedum, quod, me cum sæpe rogaret,  
 Non tulit Antigenes, (et erat tum dignus amari),  
 90 Formosum paribus nodis atque ære, Menalca.

## ÉGLOGA SEXTA.



SILENO.

A la zampoña siciliana quiso  
Primero modular, ni tuvo á menos  
Habitar en las selvas mi Talía.\*  
Pues como yo cantase de las cosas  
De guerras y de reyes, vino Apolo  
Y de la oreja me tiró,\* diciendo:  
Conviénele al pastor tener lucido,  
Títiro, su rebaño; que procedan  
Los versos deslizándose suâves.\*  
Por eso, Varo,\* yo, puesto que sobran

PRIMA Syracosio dignata est ludere versu,  
Nostra nec erubuit silvas habitare Thalia.  
Cum canerem reges et praelia, Cynthius aurem  
Vellit, et admonuit: « pastorem, Tityre, pingues  
5 Pascere oportet oves, deductum dicere carmen. »  
Nunc ego (namque super tibi erunt qui dicere laudes,

Cantores á tu fama , que las tristes  
 Glorias de Marte celebrar desean ;  
 Á las silvestres musas solamente  
 Consagraré mi blando caramillo.  
 Cantaré, sí, mandado : mas si alguno ,  
 Si alguno de aficion esto leyere ,  
 De tí nuestros jarales , Varo mio ,  
 De tí resonarán las selvas todas :  
 Que grata á Febo no será ninguna  
 Página mas , de aquella en cuya frente  
 El nombre lleva de su Varo escrito.  
 Adelante , Piérides. Un dia  
 Los zagalejos Cromis y Mnasilo  
 Dentro en su cueva hallaron á Sileno  
 Del sueño poseido , y con las venas  
 Segun es su costumbre , entumecidas ,  
 Merced de Baco el dia precedente.  
 Rodaba tanto lejos la corona

- Vare tuas cupiant et tristia condere bella)  
 Agrestem tenui meditabor arundine musam.  
 Non injussa cano : si quis tamen hæc quoque, si quis  
 10 Captus amore leget, te nostræ, Vare, myricæ,  
 Te nemus omne canet : nec Phœbo gratior ulla est  
 Quam sibi quæ Vari præscripsit pagina nomen.  
 Pergite Pierides : Chromis et Mnasilus in antro  
 Silenum pueri somno videre jacentem,  
 15 Inflatum hesterno venas, ut semper, Iaccho.  
 Serta procul tantum capiti delapsa jacebant.  
 Et gravis attritâ pendebat cantharus ansâ.

Caida, y el gran cántaro pendia  
 Del asa trabajada. De improviso  
 Dando sobre él (porque á los dos mil veces  
 Engañó prometiendo de cantarles)  
 Con su misma guirnalda le prendieron:  
 Égle vino despues, y á los turbados  
 Jóvenes agregóse: Égle la bella  
 Entre las bellas Náyades, y al viejo,  
 Despierto ya, las sienes y la frente  
 Fuéle pintando con sanguinas moras.  
 Él riyendo el engaño « ¿porqué, dice,  
 Atado me teneis? Soltad, rapaces;  
 Soltad; básteos saber que lo pudisteis. \*  
 Tened los versos que pedis; los versos  
 Para los dos; que el premio de esta hermosa  
 Otro ha de ser. » Y juntamente empieza.  
 Vieras entonces á compás saltando  
 Los faunos y las fieras, y sus ramas

Aggressi (nam sæpe senex spe carminis ambo  
 Luserat) injiciunt ipsis ex vincula sertis.

- 20 Addit se sociam timidisque supervenit Ægle,  
 Ægle Nayadum pulcherrima; jamque videnti  
 Sanguineis frontem moris et tempora pingit.  
 Ille dolum ridens: « quo vincula nectitis? inquit;  
 Solvite me, pueri; satis est potuisse videri.
- 25 Carmina quæ vultis cognoscite: carmina vobis;  
 Huic aliud mercedis erit. » Simul incipit ipse.  
 Tum vero in numerum Faunosque ferasque videres

Agitando las rígidas encinas.  
 Que no se goza con su Febo tanto  
 La parnásia roca, ni al Rodópe  
 Admiró tanto, ni al Ismáro Orfeo.  
 Porque cantaba cómo en el espacio  
 Inmenso las semillas confundidas  
 Fueran del mar, del aire, de la tierra,  
 Y del líquido fuego juntamente: \*  
 Y cómo fué que de estos elementos,  
 Primer principio, todo se formára;  
 Y de este mundo la reciente mole.  
 Y á límites eternos reducido  
 Fué el reino de Neptuno, y poco á poco  
 Sus formas cada cosa recibiendo.  
 Cuánto pasmó á la tierra la primera  
 Lumbre del nuevo Sol, cuánto la lluvia  
 Que interpuestas las nubes enviaban.

- Ludere, tum rigidas motare cacumina quercus.  
 Nec tantum Phœbo gaudet Parnasia rupes,  
 30 Nec tantum Rhodope mirantur et Ismarus Orphea.  
     Namque canebat uti magnum per inane coacta  
     Semina terrarumque, animæque, marisque fuissent,  
     Et liquidi simul ignis; ut his exordia primis  
     Omnia et ipse tener mundi concreverit orbis.  
 35 Tum durare solum et discludere Nerea ponto  
     Cœperit: et rerum paulatim sumere formas.  
     Jamque novum terræ stupeant lucescere Solem;  
     Altius atque cadant submotis nubibus imbres.

Y en las selvas los árboles primeros  
 Que á surgir empezaban, y las fieras  
 Raras vagando en los ignotos montes.  
 De aquí los cantos que tiraba Pirra,  
 Y los reinos refiere de Saturno,  
 Y las aves del Cáucaso, y el robo  
 De Prometéo: la fuente donde Hílas  
 Visto ya no fué mas: por quien, clamando  
 La gente de la nave, HÍLAS, HÍLAS,  
 Por toda la ribera resonaba.  
 Y á la feliz Pasífae, si rebaños  
 Viese jamás, en la pasión que tuvo  
 Por el cándido toro consolaba.  
 ; Ah, doncella infeliz! ¿Y qué locuras  
 Aquestas son? las Prétides hincheron  
 Con sus falsos bramidos la campaña;  
 Mas ninguna tan torpe ayuntamiento  
 Quiso jamás: y al cuello el grave arado

Incipiant silvæ cûm primum surgere, cûmque

40 Rara per ignotos errent animalia montes.

Hinc lapides Pyrræ jactos, Saturnia regna,  
 Caucaciasque refert volucres, furtumque Promethei.

His adjungit Hylam nautæ quo fonte relictum  
 Clamassent: ut littus, HYLÀ, HYLÀ, omne sonaret.

45 Et fortunatam, si nunquam armenta fuissent,

Pasiphaën nivei solatur amore juvenci.

Ah, virgo infelix, quæ te dementia cœpit!

Prætides implerunt falsis mugitibus agros:

At non tam turpes pecudum tamen ulla secuta est

Temió de ver: y en su liviana frente  
 Los cuernos de continuo se buscaba.  
 ; Ah, doncella infeliz! que por los montes  
 Andas hora vagando; y á la sombra  
 Él de la oscura encina, el blanco pecho  
 En los tiernos jacintos reclinado,  
 Rúmia las yerbas pálidas: ó sigue  
 Tal vez á alguna de la gran vacada.  
 Ninfas cerrad, cerrad dictéas Ninfas,  
 Del bosque las salidas: por si diere  
 La suerte que descubra de mi toro  
 La huella errante. De la verde yerba  
 Querencioso tal vez, ó por ventura  
 La manada siguiendo; á los establos  
 De Gortina le lleven otras vacas.  
 Y canta á la doncella á quien detuvo  
 En su carrera la dorada fruta.

- 50 *Concubitus; quamvis collo timuisset aratrum,  
 Et sæpe in levi quæsisset cornua fronte.  
 Ah virgo infelix! Tu nunc in montibus erras,  
 Ille latus niveum molli fultus hyacinto,  
 Illice sub nigrâ pallentes ruminat herbas.*
- 55 *Aut aliquam in magno sequitur grege. Claudite, nymphæ,  
 Dictæ nymphæ, nemorum jam claudite, saltus:  
 Si qua forte ferant oculis sese obvia nostris  
 Errabunda bovis vestigia. Forsitan illum  
 Aut herbâ captum viridi, aut armenta secutum,*
- 60 *Perducant aliquæ stabula ad Gorthynia vaccæ.  
 Tum canit Hesperidum miratam mala puellam.*

Y á las hermanas de Faeton en musgo  
 Despues envuelve de corteza amarga,  
 Y las alza del suelo á grandes olmos.\*  
 Y canta cómo Galo conducido  
 Por una fuera de las nueve hermanas  
 Á los aónios montes, cuando errante  
 Andaba en las riberas del Permeso.  
 Cómo al entrar aquel varon, el coro  
 De Febo todo, puesto en pié, le acata.  
 Cómo en divino verso el pastor Lino,  
 La sien cubierta de apio amargo y flores;  
 « Estas flautas que vés te dan las Musas:  
 Recibelas; aquellas son, le dice,  
 Que dieron antes al anciano Ascreo,  
 Con las cuales solia de los montes  
 Traer cantando las encinas duras.  
 Canta pues tú con ellas el origen  
 Del soto de Grinéa;\* no haya bosque,

Tum Phaētontiadæ musco circumdat amaræ  
 Corticis, atque solo proceras erigit alnos.  
 Tum canit errantem Permessi ad flumina Gallum

65 Aonas in montes ut duxerit una sororum.

Utque viro Phæbi corus adsurrexerit omnis:  
 Ut Linus hæc illi, divino carmine pastor  
 Floribus atque apio crines ornatus amaro,  
 Dixerit: « hos tibi dant calamos, en accipe, Musæ,

70 Ascræo quos ante seni, quibus ille solebat  
 Cantando rigidas deducere montibus ornos.  
 His tibi Grynæi nemoris dicatur origo:

De que Apolo se muestre mas ufano. »  
 ¿Qué más? ¿Diré de la Niséida Escila,\*  
 Cuyo cándido vientre circuyeron  
 Mónstruos, dice la fama, que ladrando  
 En el profundo dieron con las naves  
 Dulíquias; y el susto de la gente  
 Que los marinos canes devoraron?  
 ¿Ó los trocados miembros de Tereo?  
 ¿Qué dones, qué manjares Filomena  
 Le aprestó; y cómo les nacieron alas;  
 Y en los desiertos él; y cómo anduvo  
 Ella infeliz sobre los caros techos  
 Antes morada suya, revolando?\*

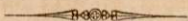
Todos cuantos cantares el Eurotas  
 Venturoso, de Febo modulados,  
 Un tiempo oyó y sus lauros aprendieron;  
 Él cantó: de su voz, que hirió los valles,

Ne quis sit lucus quo se plus jactet Apollo. »  
 Quid loquar? ut Scyllam Nisi, quam fama secuta est,  
 75 Candida succinctam latrantibus inguina monstris  
 Dulichias vexasse rates, et gurgite in alto  
 Ah! timidos nautas canibus lacerasse marinis?  
 Aut ut mutatos Terei narraverit artus?  
 Quas illi Philomela dapes, quæ dona parârit?  
 80 Quo cursu deserta petiverit, et quibus ante,  
 Infelix, sua tecta supervolitaverit alis?  
 Omnia quæ, Phœbo quondam meditante, beatus  
 Audiit Eurotas, jussitque ediscere lauros,  
 Ille canit: pulsæ referunt ad sydera valles.

El eco en las estrellas resonaba:  
Hasta que apareciendo, y no sin pena  
Del Olimpo, ya el Véspero; al establo  
Do las cuenten llevaron sus ovejas.

- 85 Cogere donec oves stabulis numerumque referre  
Jussit, et invito processit Vesper Olimpo.

## ÉGLOGA SÉPTIMA.



MELIBEO, CORIDON, TIRSI.

MELIBEO.

**D**EBAJO de una encina estaba Dafni \*  
Sentado acaso, y Coridon y Tirsis  
Juntos allí sus hatos redujeron.  
Ovejas Tirsi, Coridon pacía  
Cabras de leche retesadas: ambos  
De floreciente edad, árcades ambos;  
Los dos iguales en la voz y prontos  
Á responder cantando. Entretenido  
Yo á la sazón en defender los tiernos

**F**ORTE sub argutâ consederat ilice Daphnis,  
Compulerantque greges Corydon et Thyrsis in unum :  
Thyrsis oves, Corydon distentas lacte capellas :  
Ambo florentes ætatibus, Arcades ambo :  
5 Et cantare pares et respondere parati.

Arrayanes del frio , desmandóse  
 Para allá mi cabron, cuando yo á Dafni  
 Columbro; y él en viéndome , acá dice,  
 Acorre luego al punto, Melibeo;  
 Que en salvo está el cabron y los cabritos:  
 Y si estás de vagar, en esta sombra  
 Descansa un rato: los becerros, ellos  
 Vendrán de prado en prado aquí á la fuente.  
 Su orilla amena aquí de tiernas cañas  
 El Mincio borda, y suenan los enjambres  
 De la sagrada encina susurrando.  
 ¿Qué pude hacer? Ni á Filis yo tenia  
 Conmigo allí, ni á Alcipe que al aprisco  
 Llevasen los corderos destetados.  
 Y habíase trabado gran contienda,  
 Con Tirsi Coridon; \* donde antepuse  
 Á mi negocio propio el juego de ellos.

- Híc mihi, dum teneras defendo á frigore myrtos,  
 Vir gregis ipse caper deerraverat: atque ego Daphnim  
 Adspicio: ille ubi me contra videt: Ocyus, inquit,  
 Huc ades, o Melibœe; caper tibi salvus et hædi:  
 10 Et si quid cessare potes, requiesce sub umbra:  
 Huc ipsi potum venient per prata juvenci:  
 Híc virides tenerâ pretexit arundine ripas  
 Mincius, eque sacra resonant examina quercus.  
 Quid facerem? neque ego Alcippen, nec Phillyda habebam  
 15 Depulsos á lacte domi qui clauderet agnos.  
 Et certamen erat, Corydon cum Thyrside, magnum;  
 Posthabui tamen illorum mea seria ludo.

Ambos pues en alternos comenzaron  
 Á contender: las musas deseaban  
 Recordar los alternos: éstos dijo  
 Coridon; luego Tirsi respondia.

CORIDON.

Libétrides, mi amor, ó concededme  
 La gracia, Ninfas, que de vos obtuvo  
 Mi Codro, (versos hace que semejan  
 Á los del mismo Febo); ó si alcanzarla  
 No se me diere, aquí del sacro pino  
 Colgaré para siempre mi zampoña.

TIRSI.

Ornad de yedras, árcades pastores,  
 Á este novel poeta, porque muera  
 De envidia Codro, rotas las entrañas.  
 Y si forzado aplaude, mi cabello

Alternis igitur contendere versibus ambo  
 Cæpere: alternos Musæ meminisse volebant.  
 20 Hos Corydon, illos referebat in ordine Thyrsis.

CORYDON.

Nimphæ, noster amor, Libethrides; aut mihi carmen  
 Quale meo Codro concedite (proxima Phœbi  
 Versibus ille facit): aut si non possumus omnes,  
 Hîc arguta sacrâ pendebit fistula pinu.

THYRSIS.

25 Pastores hederâ crescentem ornate poëtam,  
 Arcades, invidia rumpantur ut ilia Codro.

Cubrid de bácar: de malignas lenguas  
Defended al discípulo de Apolo.

## CORIDON.

Este de jabalí testuz horrendo,  
Y estos ganchosos cuernos, á tí Delia,  
De un ciervo vividor, el pequeñuelo  
Micon ofrece. Si este don admites,  
De terso mármol estarás entera,  
Con el lidio coturno el pié ceñido.

## TIRSI.

Una cuerna de leche y esta torta  
Basta que al año esperes: solo guardas,  
Priapo, un pobre huerto: de presente  
Hizímoste de mármol; mas, si el tiempo  
Mejorando, la grey se me repone

Aut si ultra placitum laudarit, baccare frontem  
Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.

## CORYDON.

Setosi caput hoc apri tibi, Delia, parvus  
30 Et ramosa Mycon vivacis cornua cervi.  
Si proprium hoc fuerit, levi de marmore tota  
Punico stabis suras evincta cothurno.

## THYRSIS.

Sinum lactis, et hæc te liba, Priape, quotannis  
Expectare sat est: custos est pauperis horti.  
35 Nunc te marmoreum pro tempore fecimus: at tu

Con nuevas crias ; estarás de oro.

CORIDON.

Nerina Galatea, á mí suäve  
 Mas que tomillo hibléo, mas que cisnes  
 Cándida, hermosa mas que blanca yedra :  
 Cuando del pasto vuelvan los novillos  
 Hoy al apero ; vén, si te merece  
 Este tu Coridon algun cuidado.

TIRSI.

Mas que yerbas sardónicas acerbo,  
 Mas hórrido que rusco á tí yo sea,  
 Mas que tiradas ovas desechado ;  
 Si no es mas largo para mí este dia  
 Que un año entero : andad del pasto á casa,  
 Que es ya mala vergüenza, andad novillos.

CORIDON.

Musgosas fuentes, blanda yerbezuela,

Si fætura gregem supleverit, aureus esto.

CORYDON.

Nerine Galatea : thymo mihi dulcior Hyblæ,  
 Candidior cignis, hederâ formosior albâ ;  
 Cûm primum pasti repetent præsepia tauri ,  
 40 Si qua tui Corydonis habet te cura, venito.

THYRSIS.

Immo ego sardois videar tibi amarior herbis,  
 Horridior rusco, projectâ vilior algâ,  
 Si mihi non hæc lux toto jam longior anno est :  
 Ite domum pasti, si quis pudor, ite juvenci.

CORYDON.

45 Muscosi fontes, et somno mollior herba,

Que al sueño convidais : que tú defiendes,  
 Verde madroño, con tu sombra escasa;  
 Acoged en la siesta mi ganado :  
 Ya la estacion ardiente se avecina,  
 Ya la vid muestra alegre sus botones.

TIRSI.

Hogar aquí tenemos y lumbrada  
 De tea resinosa : el continuado  
 Hollin tiene ya negros los postigos.  
 No mas aquí del cierzo nos curamos,  
 Que el lobo de si está la grey contada,  
 Ó desmandado rio de su cauce.

CORIDON.

Aquí están los enebros y castaños  
 De galanos erizos : donde quiera  
 Debajo de los árboles tendida  
 Yace la fruta : ahora todo ríe :  
 Pero si de estos montes, bello Alexis,

Et quæ vos rarâ viridis tegit arbutus umbrâ ;  
 Solstitium pecori defendite ; jam venit æstas  
 Torrida : jam læto turgent in palmitè gemmæ.

THYRSIS.

Hic focus et tædæ pingues : hic plurimus ignis  
 50 Semper, et assidua postes fuligine nigri.  
 Hic tantum Boreæ curamus frigora, quantum  
 Aut numerum lupus, aut torrentia flumina ripas.

CORYDON.

Stant et juniperi et castaneæ hirsutæ :  
 Strata jacent passim sua quæque sub arbore poma,  
 55 Omnia nunc rident ; at si formosus Alexis

Faltáras tú, secáranse los rios.

TIRSI.

Árido el campo está; la yerba muere  
De los aires malignos abrasada;  
Baco niega su sombra á los collados:  
Pero vendrá mi Filis, y de presto  
Florecerán los bosques, y copioso  
Jove descenderá en alegre lluvia.\*

CORIDON.

Ama el álamo Alcides, ama Baco  
La vid, el mirto la graciosa Venus,  
Y Febo sus laureles: mas á Filis  
Agrada el avellano, y mientras fuere  
El avellano á Filis agradable;  
Cedan el mirto y el laurel de Febo.

TIRSI.

Es el fresno bellissimo en las selvas,

Montibus his abeat, videas et flumina sicca.

THIRSI.

Aret ager, vitio moriens sitit aëris herba.  
Liber pampineas invidit collibus umbras.  
Phyllidis adventu nostræ nemus omne virebit,  
60 Jupiter et læto descendet plurimus imbri.

CORYDON.

Populus Alcidæ gratissima, vitis Iaccho,  
Formosæ myrthus Veneri, sua laurea Phœbo:  
Phyllis amat corylos; illas dum Phyllis amabit,  
Nec myrthus vincet corylos, nec laurea Phœbi.

THYRSIS.

65 Fraxinus in silvis pulcherrima, pinus in hortis,

En los huertos el pino , en las montañas  
 El abeto, y el álamo en los rios:  
 Mas si tú de continuo á mí vinieses,  
 Licida hermoso , á tí verás rendirse  
 En los huertos y selvas pino y fresno.

MELIBEO.

De esto me acuerdo , y de que Tirsi en vano ,  
 Vencido ya, sostiene la contienda.  
 De entonces Coridon entre nosotros,  
 Coridon por mejor es aclamado.

Populus in fluviis, abies in montibus altis;  
 Sæpius at si me, Lycida formose, revisas,  
 Fraxinus in silvis cedat tibi, pinus in hortis.

MELIBOEUS.

Hæc memini, et victum frustra contendere Thyrsim.  
 70 Ex illo Corydon, Corydon est tempore nobis.

## ÉGLOGA OCTAVA.



DAMON, ALFESIBEO.

**L**A Musa de Damon y Alfesibeo, \*  
Pastores que en el canto disputando  
Oyó marabillada la becerra,  
Olvidando el pacer: á cuyos sonos  
Se pasmaron las linceas y en los rios  
El curso raudó se enfrenó; \* la Musa  
Dirémos de Damon y Alfesibeo.

Tú, \* si ya superándome las rocas  
Ó vas del gran Timavo, ó la ribera  
Quizá ganando ya del mar de Iliria;

**P**ASTORUM musam Damonis et Alphisibœi,  
Immemor herbarum quos est mirata juvenca  
Certantes, quorum stupefactæ carmine lynces,  
Et mutata suos requierunt flumina cursus;  
5 Damonis musam dicemus et Alphisibœi.  
Tu mihi, seu magni superas jam saxa Timavi,  
Sive oram Illyrici legis æquoris: en erit unquam

¿Será á mí dado el dia venturoso  
 De celebrar tus hechos? Será dado  
 Que pueda yo llevar por todo el orbe  
 Tu numeroso metro, digno solo  
 Del coturno de Sófocles? \* Mi Musa  
 De tí empezó; fenecerá contigo.  
 Estos versos recibe que mandados  
 Por tí me fueron, Polion; y deja  
 Que cercando tus sienes, ésta yedra  
 Vaya unida á los lauros vencedores.

Apenas comenzaba la nocturna  
 Frígida sombra á declinar del cielo:  
 En hora que es gratisimo al ganado  
 Sobre las tiernas yerbas el rocío;  
 En un fuerte cayado de acebuche  
 Puesto el pecho Damon, así cantaba.

DAMON.

Nace de presto ya; nace, brillante

Ille dies, mihi cùm liceat tua dicere facta?  
 En erit, ut liceat totum mihi ferre per orbem  
 10 Sola Sophocleo tua carmina digna cothurno?  
 A te principium: tibi desinet: accipe jussis  
 Carmina cœpta tuis, atque hanc sine tempora circum  
 Inter victrices hederam tibi serpere lauros.

Frigida vix cœlo noctis decesserat umbra,  
 15 Cùm ros in tenerâ pecori gratissimus herba est;  
 Incumbens tereti Damon sic cœpit olivæ.

DAMON.

Nascere, præque diem veniens age, Lucifer, alnum:

Lucero, precursor del almo día:  
 En tanto que de Nise, de una esposa  
 Fementida engañado me querello.  
 Al cielo, que á mi fé y á su perjúrio  
 En vano fué presente, me querello  
 En esta postrer hora de mi vida:  
     Canta, mi caramillo,  
     Los cantares del Ménalo conmigo.\*

Sonoras son del Ménalo las selvas,  
 Y los pinos locuaces: oyen siempre  
 Cantar y hablar de amor á los pastores:  
 Y de Pan, el primero que en el ócio  
 Estar no consintió los caramillos.  
     Canta, mi caramillo,  
     Los cantares del Ménalo conmigo.

Á Mopso se dá Nise, ¿qué esperanza  
 Tendremos los amantes? Ya los grifos  
 En uno pacerán con los caballos:

- Conjugis indigno Nisæ deceptus amore  
 Dum queror, et divos, quamquam nil testibus illis
- 20 Profeci, extremâ moriens tamen alloquor horâ.  
     Incipe Mænalius mecum, mea tibia, versus.  
 Mænalus argutumque nemus pinosque loquentes  
 Semper habet: semper pastorum ille audit amores,  
 Panaque qui primus calamos non passus inertes.
- 25 Incipe Mænalius mecum, mea tibia, versus.  
 Mopso Nisa datur, quid non speremus amantes?  
 Jungentur jam gryphes equis, ævoque sequenti

Y algun dia tambien vendrán los canes  
 Con los tímidos gamos á la fuente.  
 Anda á coger las nuevas teas, Mopso: \*  
 Ya eres todo un marido; esparce nueces:  
 Para tí deja el Héspero al Oëta.

Canta, mi caramillo,

Los cantares del Ménalo conmigo.

¡Ó digno ayuntamiento! Cuando á todos  
 Desprecias; cuando en odio mi zampona,  
 Y mis cabrillas tienes, y mi barba  
 Prolija, y mi veloso sobrecejo;  
 Por ventura has creído que los dioses  
 De las cosas mortales no se curan.

Canta, mi caramillo,

Los cantares del Ménalo conmigo.

En mis huertos te ví de pequeñuela,  
 Cogiendo con tu madre (y yo os guiaba)

Cum canibus timidi venient ad pocula damæ.

Mopse, novas incide fasces; tibi ducitur uxor:

30 Sparge, marite, nuces; tibi deserit Hesperus OËtam.

Incipe Mænalios mecum, mea tibia, versus.

O digno conjuncta viro! dum despicias omnes,

Dumque tibi est odio mea fistula, dumque capellæ,

Hirsutumque supercilium, prolisique barba;

35 Nec curare Deûm credis mortalia quemquam.

Incipe Mænalios mecum, mea tibia, versus.

Sæpibus in nostris parvam te roscida mala,

(Dux ego vester eram), vidi cum matre legentem:

Las manzanas cubiertas de rocío.  
 Cuando dos años mas sobre los once  
 Contaba yo; que desde el suelo apenas  
 Á los primeros ramos alcanzaba,  
 ¡Te vi! te amé! quedé perdido y ciego! \*  
 Canta, mi caramillo,  
 Los cantares del Ménalo conmigo.

Ya sé lo que es Amor: en las alpestres  
 Cumbres fué del Rodópe ó del Ismáro  
 Y extremos Garamantas concebido;  
 Que no es de sangre y condicion humana.  
 Canta, mi caramillo,  
 Los cantares del Ménalo conmigo.

¡Inicuo Amor! De tí aprendió una madre \*  
 Á ensangrentar las manos en sus hijos.  
 ¡Madre tambien cruél! ¿Cruél la madre,  
 Ó mas perverso aquel rapaz? Perverso

- Alter ab undecimo tum me jam ceperat annus:  
 40 Jam fragiles poteram a terrâ contingere ramos.  
 Ut vidi, ut perii, ut me malus abstulit error!  
 Incipe Mænaios mecum, mea tibia, versus.  
 Nunc scio quid sit amor: duris in cotibus illum  
 Ismarus, aut Rhodope, aut extremi Garamanthes  
 45 Nec generis nostri puerum, nec sanguinis edunt.  
 Incipe Mænaios mecum, mea tibia, versus.  
 Sævus Amor docuit natorum sanguine matrem  
 Commaculare manus: crudelis tu quoque mater.  
 Crudelis mater magis, an puer improbus ille?

Mas el rapaz, y mas cruël la madre.  
 Canta, mi caramillo,  
 Los cantares del Ménalo conmigo.

Huya de hoy mas el lobo de la oveja:  
 Doradas pomas dé la dura encina:  
 Narcisos lleve el chópo: sude aromas  
 Preciosos la corteza del torbisco:  
 Contiendan sobre el canto cisne y buho:  
 Sea Títiro Orféo: entre las selvas  
 Orféo, y Arión con los delfines.  
 Canta, mi caramillo,  
 Los cantares del Ménalo conmigo.

Siquiera cubra el mar las tierras todas.  
 Selvas vivid; \* qué yo del alto escollo  
 Precipitado, al piélago profundo  
 Me arrojare. Recibe con mi muerte

50 *Improbis ille puer, crudelis tu quoque mater.*

*Incipe Mænaliis mecum, mea tibia, versus.*

*Nunc et oves ultro fugiat lupo: aurea duræ*

*Mala ferant quercus: narcisso floreat alnus:*

*Pinguia corticibus sudent electra myricæ:*

55 *Certent et cygnis ululæ: sit Tityrus Orpheus:*

*Orpheus in sylvis, inter delphinas Arion.*

*Incipe Mænaliis mecum, mea tibia, versus.*

*Omnia vel medium fiant mare: vivite silvæ:*

*Præceps ærii speculâ de montis in undas*

De tu amante, ó perjura, el don postrero.  
 Deja, mi caramillo,  
 Los cantares del Ménalo conmigo.

Esto Damon: Piérides, vosotras  
 La respuesta decid de Alfesibeo;  
 Porque no lo podemos todos todo.

ALFESIBEO.

Agua me dá, y con esta floja benda  
 Ciñe el altar, y con incienso macho  
 Mezclarás las verbenas oleosas:  
 Veré si puedo el pecho endurecido  
 De un esposo ablandar con los encantos.  
 Todo está ya: el ensalmo solo falta.  
 Traed de la ciudad, encantos míos,  
 Traed á Dafni á casa.

; Poder de los encantos; que por ellos  
 Descenderá la Luna de su esfera!

60 Deferar: extremum hoc munus morientis habeto.

Desine Mænaliis mecum, jam desine, tibia, versus.  
 Hæc Damon: vos quæ responderit Alphisibœus  
 Dicite, Pierides; non omnia possumus omnes.

ALPHESIBŒUS.

Effer aquam, et molli cinge hæc altaria vittâ:  
 65 Verbenasque adole pingues et mascula thura;  
 Conjugis ut magicis sanos avertere sacris  
 Experiari sensus: nihil hîc nisi carmina desunt.  
 Ducite ab urbe domum, mea carmina: ducite Daphnim.  
 Carmina vel cœlo possunt deducere Lunam:

Circe con ellos transformó á los sócios  
De Ulises: y en los prados encantada  
Yace rota la frígida serpiente.

Traed, de la ciudad, encantos míos,  
Traed á Dafni á casa.

Cíñote lo primero con tres hilos  
De tres varios colores, y tres veces  
En torno del altar llevo esta efigie;  
Que á Dios agradan números impares.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
Traed á Dafni á casa.

Añuda los tres hilos, Amarilis,  
Por tres veces; añúdalos al punto,  
Amarilis, diciendo al añudarlos:  
De Venus son los vínculos que añudo.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
Traed á Dafni á casa.

- 70 Carminibus Circe socios mutavit Ulysssei:  
Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis.  
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.
- Terna tibi hæc primum triplici diversa colore  
Licia circumdo, terque hæc altaria circum
- 75 Effigiem duco: numero Deus impare gaudet.  
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.
- Necte tribus nodis ternos, Amarylli, colores.  
Necte, Amarylli, modo: et Veneris, dic, vincula necto.  
Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.

Así como este lodo se endurece,  
 Del mismo fuego que á esta cera ablanda;  
 Dafnis así con nuestro amor: esparce  
 La salsa mola\* y en betun bañados,  
 Harás arder los frágiles laureles.  
 Dafni me abrasa á mí: por mí de amores  
 Arda el ingrato Dafni en esta rama.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
 Traed á Dafni á casa.

Tal amor sienta Dafni cual novilla  
 Que por los montes ásperos cansada  
 Buscando al toro amado, junto al río  
 Sobre la verde juncia se recuesta  
 Perdida; y no recuerda, ni la mueve  
 La noche que se avanza. Tal se vea;  
 Y en vano busque en mí su medicina.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
 Traed á Dafni á casa.

- 80 *Limus ut hic durescit, et hæc ut cera liquescit  
 Uno eodemque igni; sic nostro Daphnis amore.  
 Sparge molam, et fragiles incende bitumine lauros.  
 Daphnis me malus urit; ego hanc in Daphnide laurum.  
 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.*
- 85 *Talis amor Daphnim, qualis, cùm fessa juvencum  
 Per nemora atque altos quærendo bucula lucos,  
 Propter aquæ rivum viridi procumbit in ulvâ  
 Perdita, nec seræ meminit decedere nocti:  
 Talis amor teneat, nec sit mihi cura mederi.*
- 90 *Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.*

Estos despojos me dejára un día,  
 Caras prendas de amor, aquel perjuró:  
 Que ahora yo, ó Tierra, en el umbral te mando:  
 Débenmelo volver aquestas prendas.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
 Traed á Dafni á casa.

Estos venenos Meris, y estas yerbas  
 Me dió, por él cogidos en el Ponto:  
 Produce el Ponto muchos. Ví con ellos  
 Á Meris veces mil hacerse lobo,  
 Y esconderse en las selvas: ví las almas  
 Revocar de las hondas sepulturas:  
 Y ví también con ellos arrancarse  
 Los trigos y pasar á otro cercado.

Traed de la ciudad, encantos míos,  
 Traed á Dafni á casa.

Llévate las cenizas, Amarilis,

Has olim exuvias mihi perfidus ille reliquit,  
 Pignora cara sui: quæ nunc ego limine in ipso,  
 Terra, tibi mando: debent hæc pignora Daphnim.

- Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.
- 95 Has herbas atque hæc Ponto mihi lecta venena  
 Ipse dedit Mæris: nascuntur plurima Ponto.  
 His ego sæpe lupum fieri, et se condere silvis  
 Mærin, sæpe animas imis excire sepulcris,  
 Atque satas alio vidi traducere messes.
- 100 Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.  
 Fer cineres, Amarylli, foras, rivoque fluenti

Y échalas al arroyo: y por encima  
 De tu cabeza: sin volver la cara.  
 Con esto á Dafni obligaré: ni pueden  
 Dioses con él, ni pueden los encantos.  
     Traed de la ciudad, encantos míos,  
     Traed á Dafni á casa.

Repara: la ceniza de su grado,  
 En tanto que á llevarla me detuve,  
 Con trémulo esplendor el ara envuelve:  
 Buena señal: aun dudo, y en la puerta  
 Suena ladrando Hílix. ¿Creëremos;  
 Ó sueños son tal vez que Amor se finge?  
     Ya cesad, mis encantos;  
     De la ciudad á casa viene Dafnis.

*Transque caput jace: ne respexeris: his ego Daphnim  
 Aggrediar: nihil ille deos, nil carmina curat.*

*Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.*

105 *Adspice: corripuit tremulis altaria flammis*

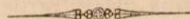
*Sponte suâ, dum ferre moror, cinis ipse: bonum sit!*

*Nescio quid certe est; et Hylax in limine latrat.*

*Credimus, an qui amant ipsi sibi somnia fingunt?*

*Parcite, ab urbe venit, jam parcite, carmina, Daphnis.*

## ÉGLOGA NONA.



LÍCIDA, MERIS.

**A**DÓNDE bueno, Meris? ¿Te encaminas  
Acaso á la ciudad por esta senda?

MERIS.

¡Ó Lícida! unos tiempos alcanzamos,  
(No lo temiera) en que un advenedizo  
De nuestro pobre campo fuese dueño,  
Y viniera á decirnos: vayan fuera  
Los antiguos colonos; que esto es mio.  
Hora vencidos, tristes, pues que todo  
Lo trueca la fortuna; estos cabritos,

**Q**uo te Mæri pedes? an quo via ducit in urbem?

MOERIS.

O Lycida! vivi pervenimus, advena nostri  
(Quod nunquam veriti sumus) ut possessor agelli  
Diceret: hæc mea sunt, veteres migrate coloni.  
5 Nunc victi, tristes, quoniam fors omnia versat,

(Que mejor un veneno) le mandamos.

LÍCIDA.

Pues yo de cierto oí que de la linde,  
 Como empezamos á bajar del cerro,\*  
 Con suäve declive hasta el arroyo,  
 Y el haya antigua, de su verde cima  
 Ya despojada; todo rescatado  
 Lo hubiera con sus versos tu Menalca.

MERIS.

Lo oiste y fama fué; mas nuestros versos  
 Con las armas de Marte valen tanto,  
 Lícida amigo, así cual las palomas,  
 Como suele decirse, del Epiro,  
 El águila viniendo. Que á no haberme  
 Desde la hueca encina la siniestra  
 Corneja amonestado, que evitase  
 Como quiera de entrar en nuevas lides:

Hos illi (quod nec bene vertat) mittimus hædos.

LYCIDAS.

Certe equidem audieram, qua se subducere colles  
 Incipiunt, mollique jugum demittere clivo,  
 Usque ad aquam, et veteris jam fracta cacumina fagi;  
 10 Omnia carminibus vestrum servasse Menalcan.

MOERIS.

Audieras et fama fuit: sed carmina tantum  
 Nostra valent, Lycida, tela inter martia, quantum  
 Chaonias dicunt, aquilâ veniente, columbas.  
 Quod nisi me quâcumque novas incidere lites  
 15 Ante sinistra cavâ monuisset ab ilice cornix;

Ni éste tu Meris ya, ni el mismo acaso  
Menalca vivo fuera.\*

LÍCIDA.

Ay! ; maldad tanta  
Cabe en humanos pechos! Ay! contigo  
Juntamente, ó Menalca, arrebatados  
Hubieran sido los contentos nuestros.  
¿Quién las Ninfas despues nos cantaria?  
Ni ¿quién pudiera ya de yerba y flores  
Cubrir el suelo y enramar las fuentes  
De verde sombra? Ó ¿quién decir los versos,  
Que al ir tú de solaz el otro dia  
Con Amarilis, gloria de estas selvas,  
Así al descuido te robé callando?  
« Mientras yo vuelvo, breve es el viage,  
» Apaciéntame, Titiro, las cabras:  
» Y apacentadas, llévalas al rio:  
» Y al ir, Titiro, guarda no te pongas

*Nec tuus hic Mæris, nec viveret ipse Menalcas.*

LYCIDAS.

Heu! cadit in quemquam tantum scelus! heu! tua nobis  
Pene simul tecum solatia rapta, Menalca!  
Quis caneret Nymphas? quis humum florentibus herbis  
20 Spargeret, aut viridi fontes induceret umbrâ?  
Vel quæ sublegi tacitus tibi carmina nuper,  
Cûm te ad delicias ferres Amaryllida nostras?  
« Tityre, dum redeo, brevis est via, pasce capellas:  
» Et potum pastas age, Tityre: et inter agendum

» Delante del cabron, que dá cornadas. »

MERIS.

Y mejor todavía aquellos otros  
 Que á Varo aun no perfectos le cantaba.  
 » Varo, tu nombre, si por tí nos queda  
 » Libre Mántua, los cisnes á los astros  
 » Cantando llevarán. ¡ Misera Mántua;  
 » Que estás vecina mucho de Cremona! \*

LÍCIDA.

Así eviten de Córcega los tejos  
 Tus enjambres; y así con el tomillo  
 Se acrecienten las ubres de tus vacas;  
 Que empieces si algo sabes: yo mis versos  
 Tengo tambien: hiciéronme poëta  
 Á mí tambien las Piérides: me llaman  
 Poëta los pastores: mas no quiero  
 Crédito darles, porque aun no hice cosa

25 » Occursare capro, cornu ferit ille, caveto. »

MOERIS..

Immo hæc quæ Varo necdum perfecta canebat.  
 « Vare tuum nomen, superet modo Mantua nobis,  
 » Mantua væ miseræ! nimium vicina Cremonæ!  
 » Cantantes sublime ferent ad sydera cigni.»

LYCIDAS.

Sic tua Cyrneas fugiant examina taxos:  
 Sic cytiso pastæ distendant ubera vaccæ:  
 Incipe si quid habes; et me facere poëtam  
 Pierides: sunt et mihi carmina: me quoque dicunt  
 Vatem pastores; sed non ego credulus illis,

Digna de Varo y Cina; antes parezco  
Ganso que grazna entre canoros cisnes.

MERIS.

En ello pienso, Lícida, y conmigo  
Trabajo en recordar aquí unos versos,  
Que del todo no mal han de sonarte.  
» Ven, Galatea, ¿Qué placeres hallas  
» En jugar con las ondas? Primavera  
» Purpúrea aquí: los rios engalanan  
» Sus márgenes aquí de varias flores:  
» Aquí un álamo blanco levantado  
» Pende sobre la cueva, y van tejiendo  
» Grata sombra las vides. Ven, hermosa,  
» Y deja al mar insano herir la playa.»

LÍCIDA.

¿Y los que, sólo, una serena noche  
Cantabas, yo escuchando? Tengo el tono

35 Nam neque adhuc Varo videor nec dicere Cinnâ  
Digna, sed argutos inter strepere anser olores.

MOERIS.

Id quidem ago, et tacitus, Lycida, mecum ipse voluto  
Si valeam meminisse: neque est ignobile carmen.  
« Huc ades, o Galatea, quis est nam ludus in undis?  
40 » Híc ver purpureum: varios híc flumina circum  
» Fundit humus flores: híc candida populus antro  
» Imminet, et lentæ texunt umbracula vites.  
» Huc ades: insani feriant sine littora fluctus.»

LYCIDAS.

Quid quæ te purâ solum sub nocte canentem

Si acordarme pudiese de la letra.

MERIS.

» ¿Para qué, Dafni, los antiguos signos  
 » Observas al nacer? Atiende ahora  
 » Cuál de César dióneo se levanta  
 « El astro bello, \* el astro en quien se gozan  
 » Con su grano las mieses, y el que presta  
 » Su color á la uva en las solanas.  
 » Ingiere los perales; algun dia  
 » Tus nietos, Dafni, cogerán el fruto. »  
 Todo á la edad se rinde; y aun los brios.  
 Me acuerdo que de mozo dias enteros  
 De Sol á Sol cantando me llevaba: \*  
 Todos los versos ya se me olvidaron.  
 Hasta la voz á Meris abandona;  
 Que el lobo fué primero en ver á Meris. \*  
 Pero ya de estas cosas, muchas veces

45 Audieram? Numeros memini, si verba tenerem.

MÆRIS.

» Daphni, quid antiquos signorum suspicis ortus?  
 » Ecce Dionæi processit Cæsaris astrum:  
 » Astrum quo segetes gauderent frugibus, et quo  
 » Duceret apricis in collibus uva colorem.  
 50 » Insete, Daphni, puros; carpent tua poma nepotes. »  
 Omnia fert ætas, animum quoque. Sæpe ego longos  
 Cantando puerum memini me condere soles.  
 Nunc oblita mihi tot carmina: vox quoque Mærim  
 Jam fugit ipsa: lupi Mærim videre priores:

Á tu sabor te cantará Menalca.

LÍCIDA.

Con disculpas dilatas mi deseo:  
 Y te guarda silencio ahora todo  
 El estendido llano, y el murmurio  
 Suspendieron, cual ves, las auras todas.  
 Á la mitad estamos del camino;  
 Que ya el sepulcro á parecer empieza  
 De Bianór. \* Aquí donde agavillan  
 Estos labriegos las espesas ramas, \*  
 Aquí, Meri, cantemos: pon ahora  
 Los cabritos aquí; lugar sobrado  
 Para venir á la ciudad tenemos:  
 Ó sinó, pues la noche se avecina  
 Con aparato de llover, cantando  
 Irémos hasta allá; molesto menos  
 Se nos hará el viage: yo esa leña

55 Sed tamen ista satis referet tibi sæpe Menalcas.

LYCIDAS.

Causando nostros in longum ducis amores.  
 Et nunc omne tibi stratum silet æquor, et omnes,  
 Adspice, ventosi ceciderunt murmuris auræ.  
 Hinc adeo media est nobis via; namque sepulcrum  
 60 Incipit apparere Bianoris: hinc ubi densas  
 Agricolæ stringunt frondes, hinc, Mœri, canamus:  
 Hinc hædos deponere: tandem veniemus in urbem.  
 Aut si nox pluviam ne colligat ante veremur,  
 Cantantes licet usque, minus via lædet, eamus:

Llevaré porque váyamos cantando.

MERIS.

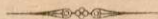
Basta, zagal; y hagamos de presente  
Lo que nos insta mas; mejor entonces,  
Cuando él haya venido cantarémos.

65 Cantantes ut eamus, ego hoc te fasce levabo.

MOERIS.

Desine plura puer; et quod nunc instat agamus:  
Carmina tum melius cûm venerit ipse canemus.

## ÉGLOGA DÉCIMA.



GALO.

CONCÉDEME, Aretusa, el don postrero  
Con esta obrilla: pocos á mi Galo; \*  
Pero tales que lea su Licoris,  
Pocos versos diré; pues ¿quién á Galo  
Sus versos niega? Así cuando el profundo  
Piélago de Sicilia atravésare  
Tu callada corriente, con las tuyas  
No mezcle Doris sus amargas ondas.  
Comienza ya: digamos los amores  
Tristes de Galo, en tanto que despuntan

EXTREMUM hunc, Arethusa, mihi concede laborem :  
Pauca meo Gallo, sed quæ legat ipsa Lycoris,  
Carmina sunt dicenda : neget quis carmina Gallo ?  
Sic tibi, cùm fluctus subterlabere Sicanos,  
5 Doris amara suam non intermisceat undam.  
Incipe ; sollicitos Galli dicamus amores,

Las nuevas hojas las romillas cabras.  
 No cantamos en vano: corresponden  
 Á todo ya los ecos de la selva.  
 ¿Qué bosque, bellas Náyades, os tuvo;  
 Qué prados, cuando Galo parecia  
 De un amor infeliz? Que ni del Pindo,  
 Ni os demoró la cumbre del Parnaso,  
 Ni la Aganipe Aónida. Lloraban  
 Con él tambien laureles y torbiscos:  
 Con él tambien, al verle que yacia  
 Debajo de la peña triste y solo;  
 El pinífero Ménalo lloraba  
 Y las heladas rocas del Liceo.  
 En derredor de mí, y á la querencia  
 De su pastor están las ovejillas:  
 Ni á menos tengas tú de apacentarlas,  
 Ó poëta divino; sus ovejas

Dum tenera attendent simæ virgulta capellæ.  
 Non canimus surdis; respondent omnia silvæ.  
 Quæ nemora, aut qui vos saltus habuère, puellæ  
 10 Náyades, indigno cùm Gallus amore periret?  
 Nam neque Parnassi vobis juga, nam neque Pindi  
 Ullam moram fecere, neque Aonie Aganippe.  
 Illum etiam lauri, illum etiam flevere myricæ.  
 Pinifer illum etiam, solâ sub rupe jacentem,  
 15 Mænalus et gelidi fleverunt saxa Lycæi.  
 Stant et oves circum; nostri nec pœnitent illas:  
 Nec te pœniteat pecoris, divine poëta;

Llevó á las fuentes el hermoso Adonis.  
 Vino el pastor, \* vinieron los pausados  
 Vaqueros, y calado asaz Menalcas  
 Vino de la lluviosa montanera. \*  
 ¿Y de dónde este amor? inquieren todos.  
 Apolo vino, y ¿qué locuras, dice,  
 Son estas, Galo? Ese tu amor, Licoris,  
 Por las nieves á un otro y por enmedio  
 Le siguió de las hórridas escuadras.  
 Vino tambien Silvano, las floridas  
 Espadañas blandiendo y los erguidos  
 Lirios, honor de la silvestre frente.  
 Y vino Pan, el númen de la Arcadia,  
 Á quien vimos traer de negras moras  
 Y rojo bermellon el rostro tinto.  
 ¿Y qué, no ha de haber término? te dice:  
 Amor de tales cosas no se cura.  
 El crudo Amor jamás por satisfecho

- Et formosus oves ad flumina pavit Adonis.  
 Venit et upilio, tardi venère bubulci;  
 20 Uvidus hibernâ venit de glande Menalcas.  
 Omnes, Unde amor iste? rogant tibi. Venit Apollo:  
 Galle, quid insanis? inquit: tua cura, Lycoris  
 Perque nives alium perque horrida castra secuta est.  
 Venit et agresti capitis Silvanus honore,  
 25 Florentes ferulas et grandia lilia quassans:  
 Pan Deus Arcadiæ venit, quem vidimus ipsi  
 Sanguineis ebuli baccis minioque rubentem:  
 Equis erit modus? inquit: Amor non talia curat.

De lágrimas se dió, ni las praderas  
 De riego, ni la abeja de tomillo,  
 Ni de yerba la cabra. \* — Mas yo espero,  
 Árcades, dijo el triste, que mi caso  
 En vuestros montes cantareis vosotros:  
 Solo vosotros en cantar peritos,  
 Árcades. ¡Ó cuán dulce y blandamente  
 Reposarán mis huesos si algún día  
 Vuestra avena entonáre mis amores!  
 ¡Ó fuera yo cualquiera de vosotros  
 De vuestra grei pastor, ó viñadero  
 Al madurar las uvas! Cierto, Filis,  
 Aminta, ó quien mi dulce llama fuese,  
 (¿Y qué, si Amintas es moreno? Negras  
 Son las viölas, negros los jacintos);  
 Connigo, entre los sauces, á la sombra  
 De las frondosas vides yaceria.

- Nec lacrymis crudelis Amor, nec gramina rivis,  
 30 Nec cytiso saturantur apes, nec fronde capeilæ.  
 Tristis at ille: tamen cantabitis, Arcades, inquit,  
 Montibus hæc vestris: soli cantare periti,  
 Arcades. O mihi tum quam molliter ossa quiescant,  
 Vestra meos olim si fistula dicat amores!*
- 35 Atque utinam ex vobis unus, vestri que fuissem,  
 Aut custos gregis, aut maturæ vinitor uvæ:  
 Certe sive mihi Phillys, sive esset Amyntas,  
 Seu quicumque furor, (quid tum si fuscus Amyntas?  
 Et nigræ violæ sunt, et vaccinia nigra),  
 40 Mecum inter salices lentâ sub vite jaceret.*

Tejiérame coronas Filis bella,  
 Cantara Aminta.... Ves aquí, Licoris,  
 Heladas fuentes, deleitosos prados,  
 Y bosques do contigo viviria  
 Hasta exhalar el último suspiro.  
 Hora el insano Amor entre las duras  
 Armas del fiero Marte, \* entre los dardos  
 Me tiene y á la frente de enemigos.  
 Tú lejos de la patria ( ; oh, si al menos  
 dudarlo yo pudiese ! ) \* ves ahora  
 ; Ah pérfida ! las nieves de los Alpes  
 Y los hielos del Rhin ; y no conmigo.  
 ; Ah no te ofenda no la nieve ! ; Ó nunca  
 Tus delicados piés el aspereza  
 Del yelo abrase ! .... Iré, y los versos míos  
 Que en números calcídicos dispuse,  
 Por mí serán al caramillo agreste  
 Del pastor de Sicilia modulados. \*

Serta mihi Phyllis legeret, cantaret Amyntas :

Híc gelidi fontes, híc mollia prata, Lycori :

Híc nemus : híc ipso tecum consumerer ævo.

Nunc insanus Amor duri me Martis in armis,

45 Tela inter media, atque adversos detinet hostes.

Tu procul â patriâ, (nec sit mihi credere tantum)

Alpinas, ah dura ! nives et frigora Rheni

Me sine sola vides. Ah ! te ne frigora lædant !

Ah ! tibi ne teneras glacies secet aspera plantas !

50 Ibo, et Chalcidico quæ sunt mihi condita versu

Carmina pastoris Siculi modulabor avenâ.

Cierta quisiera mas entre las selvas  
 Vivir muriendo; en las cavernas hondas  
 De las fieras selvages: mis amores  
 Grabara en los pequeños arbolillos:  
 Crecerán ellos, crecereis amores.  
 Por él Ménalo entonces andubiera  
 Mezclado con las Ninfas, ó los fuertes  
 Jabalies siguiendo: ni los frios  
 Rodear me vedáran los ribazos  
 Partenios con mis canes. Ya me creo  
 Por las rocas y bosques resonantes  
 Ir: quiero ya vibrar en la persiana  
 Ballesta los cidonios pasadores.....  
 ;Cómo si aquesto fuera medicina  
 De mi furor, ó mitigar pudiesen  
 Al Dios aquel los males de los hombres!  
 Ya ni las Hamadriades, los versos  
 Ya no me dan placer. Adios, las selvas; \*

- Certum est in silvis inter spelæa ferarum  
 Malle pati, tenerisque meos incidere amores  
 Arboribus: crescent illæ, crescetis amores.
- 55 Interea mixtis lustrabo Mænala Nymphis,  
 Aut acres venabor apros: non me ulla vetabunt  
 Frigora parthenios canibus circumdare saltus:  
 Jam mihi per rupes videor lucosque sonantes  
 Ire: libet Partho torquere Cydonia cornu
- 60 Spicula: tamquam hæc sint nostri medicina furoris,  
 Aut deus ille malis hominum mitescere discat!  
 Jam neque Hamadryades rursum, nec carmina nobis

Adios, que no pudieran nuestros males  
 Mudar la ley de Amor. Así del Hebro  
 En medio de los frios yo bebiese,  
 Y de lluvioso invierno me cubrieran  
 Las nieves de la Tracia: y así cuando  
 En los erguidos olmos abrasada  
 Muere la vid, etiopes ovejas  
 Apacentando fuera al sol de Cáncer.  
 Todo lo vence Amor, á Amor cedamos.

Basta de versos ya, divinas Musas,  
 Que en el ócio cantó vuestro poëta,  
 En tanto que de tierno malvavisco  
 Formaba una cestilla: engrandecedlos,  
 Piérides vosotras, á mi Galo:  
 Á Galo, cuyo amor así se advierte  
 En mi pecho crecer, cual verde chopo  
 Al asomar la blanda primavera.

*Ipsa placent : ipsæ rursus concedite, silvæ :*

*Non illum nostri possunt mutare labores :*

65 *Nec si frigoribus mediis Hebrumque bibamus,  
 Sithoniasque nives hiemis subeamus aquosæ,  
 Nec si cûm moriens altâ liber aret in ulmo,  
 Ætiopum versemus oves sub sidere Cancri:  
 Omnia vincit Amor, et nos cedamus Amori.*

70 *Hæc sat erit, divæ vestrum cecinisse poëtam,  
 Dum sedet, et gracili fiscellam texit hibisco,  
 Pierides ; vos hæc facietis maxima Gallo:  
 Gallo, cujus amor tantum mihi crescit in horas,  
 Quantum vere novo viridis se subjicit alnus.*

Alto pues, que la sombra á los cantores  
Suele hacer mal: nociva del enebro  
La sombra y á las mieses enemiga.

Andad, cabrillas, hartas al establo;  
Que ya el Héspero viene; andad, cabrillas.

- 75 Surgamus; solet esse gravis cantantibus umbra.  
Juniperi gravis umbra: nocent et frugibus umbræ.  
Ite domum saturæ, venit Hesperus, ite capellæ.

## NOTAS.

---

### ÉGLOGA PRIMERA.

28. *Candidior postquam tondenti barba cadebat.* Este lugar ha parecido obscuro á los intérpretes, por cuanto se representa el interlocutor como un anciano, siendo indudablemente el mismo Virgilio que á la sazón tenia 29 años: mas esto quiere decir, que no guardó en todo la alegoría, y se hizo viejo como se hizo Tí tiro y pastor, siendo Virgilio y cortesano. No se o pone el que despues se llame *puer*, verso 46, porque su significacion es como la de *mozo* entre nosotros, que tambien hace á criado de labor aunque sea viejo. *Pueri appellatio tres significaciones habet: unam cum omnes servos pueros appellamus.* Tit. Digest. de *verborum signif.* 204.

Aquí me ha parecido mejor alterar la frase, desesperado de no poder embellecer en castellano la del texto: literalmente: *despues que ya mas cándida caía mi barba cuando me rasuraba.*

31. *Postquam nos Amarylis habet.* Está dese chada gene-

ralmente la opinion de los que bajo los nombres de Amarilis y Galatea creyeron se designaban á Roma y á Mántua.

36. *Non unquam gravis ære domum mihi dextra redibat.*  
Catulo habia dicho antes :

Meisque pinguis agnus est ovilibus  
Gravem domum remittit ære dexteram.

43. *Hic illum vidi juvenem.* Octavio Augusto, que á la sazón tenia 22 años : el Senado hizo un decreto prohibiendo llamarle *puer*, muchacho, porque no se degradase la majestad del imperio.

44. *Bis senos cui nostra dies.* Dos veces seis dias al año ó cada mes una vez, se hacian sacrificios, no á Octavio, sino á los dioses para que le fuesen propicios : porque hasta la edad de 28 años, tres despues de haber concluido Virgilio todas sus églogas, no obtuvo los honores de la divinidad.

48. *Quamvis lapis omnia nudus.* Casi todos los comentadores son de opinion de que en estos versos se describe la esterilidad de las tierras de Virgilio, las cuales, como se infiere de la égloga 9. verso 7, se extendian desde la cima de un collado pedregoso hasta el rio Mincio y las vecinas lagunas, de manera que ni servia para siembra ni para pasto. Mas el P. Rucio no es de esta opinion : lo 1º porque las tierras que allí Virgilio describe no indican esterilidad, sino mas bien fecundidad ; y lo 2º, porque en esta égloga se habla frecuentemente de rebaños, de pastos y de sombra : por donde los versos *Quamvis lapis omnia nudus, etc.*, se deben entender de las demas tierras de los mantuanos de esta manera : « á tí se te concede cultivar y disfrutar de tu campo, aunque todo lo demas de la comarca, tan cultivado

antes, ahora esté destruido por las calamidades de la guerra.» Yo, sin embargo he seguido la interpretacion general; porque no se opone el hablar de sombras, de rebaños y de frescura y luego de esterilidad, contrayéndose Virgilio á su propio campo; ni veo en la égloga 9ª esas señales en él de fecundidad: por el contrario, veo en este lugar contrapuesto el *quamvis lapis omnia nudus* al *tibi magna satis*: para tí bastante, aunque pedregoso y lleno de lagunas.

54 *Hinc tibi que semper*. Este lugar es muy intrincado para la construccion aunque nadie dude del sentido. Para entenderlo á la letra debe suponerse que las tierras de Virgilio tenian por lindes una cerca plantada de sauces; y bajo de este concepto seguiremos la construccion gramatical diciendo, aunque en mal peinado language. «Aquí á tí, la cerca de la vecina linde que siempre apacienta ó cria para las abejas hibleas la flor del sauce, te incitará muchas veces con leve susurro á tomar el sueño.» Donde se advierte que la accion de las abejas se atribuye á la cerca plantada de sauces, en que resonaban. *Florem depasta* es un grecismo como el de *os humerosque deo similis: peruncti facibus ora: habentem florem quo depascuntur apes: habens os humerosque deo similes: habentes ora facibus peruncta*. Tambien nosotros tenemos ese modismo griego. Garcilaso dice: *el fiero cuello atados: las venas dulcemente desatado*. Herrera: *revuelto en oro la encrespada fuente: cubierta de oro el variado manto refulgente*. Rioja: *calvo la frente*. Melendez: *ceñida va las sienes*. Góngora:

Llegó en esto la morena.  
 Los talares de Mercurio  
 Calzada en la diligencia  
 De diez argentados puntos.

Fenelon hablando de este lugar exclama : infeliz del que no siente la belleza y la ternura de estos versos !

57. *Fron dator*. No es propiamente lo que se llama leñador: en Castilla se llaman *ramoleros* los que se ejercitan en cortar para leña las ramas de los árboles. Véase el Diccionario al verbo *ramonear*. Tal vez son los que se ejercitaban en coger las hojas antes de secarse y guardarlas para el ganado.

62. *Ante pererratis amborum finibus exul*. Convienen todos en que el Araris es el Saona de Francia, el cual tiene su nacimiento en los montes de los Vosgos *le Vauge*, y critican á Virgilio haberlo puesto en la Germania como al Tigris en el pais de los parthos, cuando está en la Asiria y la Mesopotamia: Basta para defenderlo con decir que los dos rios entonces estaban respectivamente en los dominios de los partos y los germanos. Algunos explican este lugar diciendo, que la intencion de Virgilio fué proponer un imposible, y que no siéndolo que andando el tiempo viniesen los originarios de los partos á establecerse á orillas del Saona, y los germanos orillas del Tigris, como vinieron los godos y los árabes á beber del Guadiana; debia entenderse de los rios lo que se dice de los pueblos: esto es, que las aguas del Tigris vendrian al cauce del Saona, y las del Saona al Tigris, de manera que podrian beber de aquel los partos y de este los germanos, sin mudar su domicilio. Á mí me parece que no es admisible la última explicacion, porque el *pererratis amborum finibus exul* no es aplicable á los rios, sino al pueblo con quien el *exul* concierta: y que no obstante, se salva la imposibilidad del suceso, porque no es posible que trocando sus términos los habitantes de una y otra nacion, sean germanos los que beban del Tigris; y parthos los que beban del Saona: no continuarian siendo respectivamente parthos y germanos.

70. *Post aliquot mea regna videns.* Lugar muy intrincado en que no estoy satisfecho de las interpretaciones que se dan; pero habiendo de seguir alguna, he preferido la de Germano: de que *post aliquot aristas* significa detras de, por entre algunas espigas: y que es la descripcion del campo, á que llama sus reinos Melibeo, y consistia en algunas yugadas con una casilla tan humilde que la tapaban las espigas.



## ÉGLOGA SEGUNDA.

Esta égloga está tomada del idilio 1.º de Teócrito; y tal vez la compuso Virgilio con el designio de hacer una imitacion, y no porque estuviese ardiendo de amores por ningun Alexis. Omito muchas notas que tenia preparadas correspondientes á la mitología y á la geografía antigua, porque sobran diccionarios y manuales á que recurrir; y tambien las imitaciones de Teócrito, y las observaciones propias y ajenas sobre el mérito particular de algunos lugares de Virgilio, por haberse anticipado don Felix María Hidalgo en su reciente traduccion.

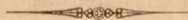
18. *Alba ligustra cadunt.* El *ligustra* es un árbol que dá la flor en el mes de mayo en forma de racimo: acerca de la *vaccinia* hay disputas, conviniendo los mas en que es el jacinto: no seré yo muy escrupuloso en averiguar, como si escribiera una obra de jardinería, el verdadero nombre de las flores.

25. *Nec sum adeo informis.* Es el lugar mas imitado de los

poetas bucólicos: Virgilio lo tomó de Teócrito: idilio 6.º..... Calpurnio y Nemesiano, el Taso, Guarini, Garcilaso, Lope de Vega y otros varios lo copiaron: señal de que es un bello pensamiento, aunque ya por tan usado haya perdido mucho de su gracia.

30 *Compellere hibisco*. Por *ad hibiscum* como se dice *it clamor celo* por *ad cælum*: el malvavisco, que algunos llaman malva silvestre, es una planta medicinal con que se acostumbraba purgar el ganado. Otros quieren que *hibisco* signifique con el cayado de malvavisco, porque en algunas partes crece esta planta y adquiere la consistencia necesaria para hacer cayados.

54. *Et te proxima myrte*. Llama al mirto próximo ó vecino del laurel, ó por su olor que es algo parecido, ó por la dignidad; porque tambien se hacian de él coronas en los menores triunfos ú ovaciones; ó porque hubiese en Roma algun lugar público plantado de mirtos y laureles.



## ÉGLOGA TERCERA.

16. *Fures*. Significa siervo y ladron; uno y otro tienen aplicacion en este caso en que se trata de vituperios.

38. *Lenta quibus*. Lugar enredado segun la larga explicacion que han tenido que dar los comentadores: me parece que he acertado con la verdadera, sin dejar de seguir el texto casi

palabra por palabra; pues no hay otra diferencia que el haber omitido el adjetivo *tenta* aplicado á la vid, en cambio de lo cual digo *tersa* hablando de la superficie. Algunos piensan que el adorno que se describe aquí es de vides y de yedras enlazadas: otros que de yedra solamente; y que *vitis* es el vástago de la planta llamada *viticula* por Plinio: yo he construido al contrario, entendiendo que se trata solamente de la vid, y que *hedera* son las hojas y *corimbas* los racimos: importa poco para el precio del vaso; pero no así para la construccion de este lugar, que se facilita mas entendido como yo lo entiendo.

40. *Conon*. No es aquel famoso capitán ateniense, sino el célebre matemático de Samos, que en gracia del rey de Egipto, Tolomeo Evergeta, puso entre las constelaciones la cabellera de su muger la reina Berenice. El otro busto que ignora el pastor cuyo sea, aunque dá las señas por sus obras; puede ser Arato, Hesiodo, ó mas bien el amigo y discípulo de Cónon, Arquímedes, que en la toma de Siracusa fué muerto por un soldado de Marcelo, cuando estaba haciendo figuras geométricas en la arena. El *radium* es un instrumento matemático, ó la varilla con que se pintan á los astrólogos haciendo figuras.

64. *Malo me Galatea petit*. Es uno de los rasgos mas celebrados en Virgilio, cuya belleza no se puede desconocer; pero con todo me atrevo á poner á su lado una imitacion de nuestro Valbuena, en que sin dejar de ser fácil y galano como Virgilio, conserva aquella inocencia propia de la poesía pastoril que se echa de menos en Galatea.

Llamo á su puerta y Filis me responde,  
 Hiéreme por detras con el cayado,  
 Y luego se me va por no sé donde.

73. *Partem aliquam venti divám referatis ad aures*. Los

amantes solian poner á los dioses por testigos de su fidelidad ; y en la égloga 8ª se queja Damon de la pérvida Nise , que habia quebrantado las promesas que le hizo á presencia de ellos. Decíase tambien que los juramentos de los amantes se los llevaba el viento y no llegaban á orejas de los dioses , segun es de ver en los Amores de Ovidio , elegia 8, lib. 1 y 7, lib. 2 , bajo cuyos supuestos se comprende bien el deseo de Dametas , de que los vientos llevasen á orejas de los dioses parte de lo que le dijo Galatea.

76. *Meus est natalis Iola.* No deja de haber malicia en estos dos versos. En las fiestas que se hacian para celebrar el cumple años , era lícito tratar de amores ; mas no en las *ambarbales* cuando se sacrificaba la becerra en honor de Ceres.

Annua venerunt cerealis tempora sacri :  
Secubat in vacuo solo puella toro. OVIDIO.

Por eso le dice á Yola que le envíe á Filis aquel dia , y no venga él hasta las fiestas de las mieses.

79. *Vale, vale, inquit Iola.* Este Yola , en vocativo , no es á quien Filis despidiéndose dirige el *longum vale* ; es el mismo pastor ausente con quien habla Menalcas , como Dametas en los versos anteriores.

86. *Pascite taurum.* De este verso quieren inferir el tiempo en que Virgilio escribió la 3ª égloga : cuando Polion de vuelta de Dalmacia , á cuya expedicion le envió Marco Antonio , se aparejaba al triunfo ; y como en celebridad se sacrificaban

toros y terneras, y Polion era tambien poeta, de aquí es el invitar á las Musas á que le apacienten la becerra y el toro; y la inferencia de que esto debió escribirse á mediados de octubre del año 715 de la fundacion de Roma, habiéndose celebrado el triunfo á fines del mismo mes cuando Virgilio tenia 31 años.

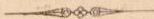
88. *Veniat quo te quoque gaudet.* Literalmente: « venga á donde él tambien que tú se alegra, » debiendo suplirse: « hubieses llegado, » Y el sentido es el mismo de nuestra locucion familiar. Dios te haga tan dichoso como para mí deseo.

90. *Qui Babium non odit.* Babio y Mevio dos malos poetas enemigos de Virgilio y de Horacio.

104. *Dic quibus in terris.* Virgilio omitió la solucion de estos dos enigmas, haciendo á Palemon tan poco curioso, que sin dejar discurrir á los pastores, cortó de repente la disputa. Los comentadores lo han sido mas, trabajando en resolverlas. Unos dicen que un tal llamado Cielo, *Caelus* de Mántua, se mandó enterrar en un sepulcro de tres varas: otros lo entienden del escudo de Ajax, en que estaba la descripcion del cielo, y era largo de tres codos: otros, de cualquiera pozo ó cueva desde cuyo fondo no se ven mas que tres varas de cielo. La adivinanza de las flores es mas difícil, porque ninguna solucion satisface: podrá ser el jacinto en cuyas ojas se dice que está escrito *ai, ai*, segun Ovidio, lib. 10, de los Metamorfosis; con cuyas letras se designa á Ajax, que si no fué rey, era hijo de reyes.

Ay, ay, pinta jacinto, en tus hermosas  
Y tristes letras con el mal presente.

HERRERA:



**ÉGLOGA CUARTA.**

1. *Paulo mayora.* Algunos quieren excluir del catálogo de las églogas la presente, por no pertenecer el asunto ni los versos al carácter bucólico. Fontenelle dijo que si Virgilio queria cantar cosas mas elevadas, debia invocar otras Musas que las de Sicilia ó pastoriles, esto es, haber buscado otro modelo distinto del siciliano Teócrito, á quien habia imitado hasta allí en sus composiciones. Tambien se han esmerado en ridiculizar el argumento y en hallar impertinentes y exageradas las circunstancias que debian acompañar al nacimiento del niño, que aun no se ha averiguado cuyo fuese. La mayor parte se inclinan á que fué de Polion, á quien Virgilio dirige la égloga, y le nació siendo cónsul á poco tiempo de haberse concluido, por su mediacion, la paz entre Octaviano y Marco Antonio, y entre estos y el hijo de Pompeyo. Pero algunos piensan que no fué Virgilio tan poco cortesano que, á presencia de Octavio, atribuyese al nacimiento del hijo de Polion la renovacion de los dorados tiempos de Saturno; y se inclinan con mayor fundamento á creer que fué Marcelo el hijo de Octavia, tan celebrado en el 6º de la Eneida. Mas todo ello importa poco con tal de que se reconozca por muy digna de Virgilio una obra que ya anunciaba al cantor de cosas mucho mayores: hasta allí no habia manejado mas que la zampoña, y advierte que la ha templado en tono mas alto, para cantar las selvas como acostumbra; pero selvas dignas de cónsules, la edad de oro y los tiempos de Saturno, en que se viviria otra vez la vida feliz del campo, objeto de la poesia bucólica. Véase como Virgilio se ha manejado para traer este asunto á las selvas. En lo demas nos

parece fundado el juicio de los que le notan de exagerado en el horóscopo del hijo de Polion ó bien de Octavia: aunque tambien es verdad que la paz entre Octavio y Marco Antonio, despues de tan horrendas disensiones, fué un acontecimiento capaz de entusiasmar al poeta hasta ese punto: y como lei en un periódico que se publicaba en Londres en 1811 (el *Ambigü*), la riqueza de la poesía compensa bastantemente la falta de juicio y de razon, que es lo menos de que se curan los poetas.

4. *Ultima cumæi*. «Ya viene la última edad anunciada en los versos de la Sibila Cumana: versos guardados con mucha veneracion en Roma, y que los autores cristianos han aplicado al nacimiento de Jesucristo por la singular conformidad de los vaticinios con el suceso.

«En un largo discurso, que se conserva, dice Gibbon, de Constantino, se estiende el emperador sobre las diferentes pruebas de la santa religion de Jesu Cristo, apoyándose en los versos de la Sibila, y en el acróstico misterioso, compuesto en el siglo sexto despues del diluvio por la Sibila Eritrea y traducido al latin por Ciceron. Las letras iniciales de los 34 versos griegos forman esta profecía: JESU CRISTO HIJO DE DIOS SALVADOR DEL MUNDO.» Tambien lo comprueba con la autoridad de Virgilio. «Cuarenta años antes del nacimiento de Jesu Cristo, el cantor de Mántua, como si fuese inspirado del espíritu de Isaías, habia celebrado con toda la pompa de la metáfora oriental la vuelta de la Virgen, la caida de la serpiente, el próximo nacimiento de un divino Niño, hijo del gran Júpiter, el cual borraría los crímenes de los mortales y gobernaria en paz el universo con las virtudes de su padre. Anunciaba el nacimiento y propagacion de una raza celestial que repoblaría al mundo entero, y traería consigo la inocencia y las felicidades de la edad de oro. El poeta ignoraba acaso el sentido misterioso de estas sublimes predic-

ciones, que ignoblemente se aplicaban al recién nacido de un senador, ó triunviro. Pero si la interpretación de más brillo, y en verdad la más plausible de la égloga 4ª contribuyó á la conversión de Constantino; merece Virgilio un lugar muy distinguido entre los más celosos misionarios del Evangelio.» *Gibbon, Decadencia del Imperio Romano, cap. 20.*

5. *Magnus ab integro.* El orden magno de los siglos, y después los meses magnos, lo explican algunos entendiéndolo del año magno de Platon, el cual se completa cuando el Sol y la Luna y los demás planetas vuelven al mismo lugar y relación entre sí que tuvieron al principio, lo cual se verifica á los 49.000 años, y según otros á los 23.760: entonces, dicen, vuelven á renovarse por su orden, y del mismo modo los sucesos que ha habido en el mundo. Otros entienden que *magnus ordo, magni menses*, no se refieren al año de Platon, y que solo significan *nobilis, illustris*, como Alexandro y Pompeyo Magno.

6. *Jam redit et Virgo.* La virgen Astrea, hija de Júpiter y de Temis, que es la Justicia; fué la última de los dioses que abandonó á la tierra huyendo de las iniquidades de los hombres; porque antes, y en el siglo de oro, en que reinaba Saturno, vivían los dioses con ellos y volverían á vivir ahora.

13. *Sceleris.* Parece alusión á la muerte de J. Cesar, de que se hacia cómplice, *nostri*, con todos los romanos.

15. *Ille deám vitam accipiet.* De estos tres versos, dice Voltaire, que no estarían fuera de su lugar en la Eneida. La inteligencia se comprende bien por lo que dijimos á la nota del verso 6º. En la edad de oro, que resucitaba, vivían los dioses en la tierra familiarmente con los héroes; y el Niño seria uno de estos: el *patriis virtutibus* puede hacer relación á *paccatum*

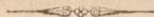
y á *reget*, y de cualquier modo hace buen sentido : yo he conservado la misma ambigüedad en la traduccion diciendo :

Y al mundo regirá pacificado  
Con las virtudes del excelso padre.

26. *At simul heroum laudes*. Parece designados en estos dos versos los tres estudios de la poesía, de la historia y de la moral.

46. *Sandix*. Dúdase si es un color compuesto de iguales partes de sandaraca y de bermellon ; si fruta, si yerba que dá las flores encarnadas : probablemente es la coscoja.

63. *Nec deus hunc mensa*. Ningun comentador explica este lugar de modo que satisfaga, y por tanto me abstengo de poner aquí sus conjeturas, contentándome con la traduccion á la letra.



## ÉGLOGA QUINTA.

11. *Aut Alconis habes laudes*. Dicen que habla aquí Menalcas del célebre flechero de Creta Alcon, el cual mató la serpiente, que tenia enroscada el hijo de Falerio, con tal industria

que le dejó el cuerpo ileso; y del rey de Atenas Codro, que habiendo consultado al oráculo, le fué respondido que el ejército cuyo rey muriese en la batalla sería el que la ganase; y entonces buscó la ocasion de quedar muerto disfrazándose de leñador. Pero á mí me parece que Alcon y Codro son para Menalcas dos pastores lo mismo que Filis.

20. *Extinctum Nimphae*. De este *extinctum* no hay equivalente de igual nobleza en castellano; y es sensible que lo hubiesen usado tan parcamente y como con miedo nuestros antiguos poetas, con otras muchas voces del latin, como *arguto*, *aprico*, que conservaron los italianos, y son muy conformes á la índole de nuestra lengua. Yo he trabajado en vano por traducir este verso, adoptando al fin la version que me pareció menos mala de cuantas me ocurrieron. Dafnis, dicen algunos que sea Julio Cesar, cuya muerte y apoteosis canta Virgilio; y en efecto, le convienen algunas circunstancias aunque estrujando el sentido de los versos. Lo mas probable es que quiso hacer una égloga en el estilo de Teócrito, celebrando como él á Dafnis, pastor famoso de Sicilia, amado de los dioses y de las musas. Es una de las mas imitadas de todos los poetas que han tenido que llorar la muerte de alguna persona amada. Garcilaso está á la cabeza de ellos cantando á Elisa, y Herrera le sigue cantando al mismo Garcilaso.

24 *Non ulli pastos illis*. Por si acaso Virgilio llevó la intencion de manifestar en lo pausado de este verso, compuesto de espondeos, la tristeza del ganado; he procurado imitarla, arastrando penosamente el mio con la diéresis y el sonido lúgubre de las *uu* diciendo: *ninguno hubo*. Á este propósito no quiero dejar pasar la ocasion de exponer mis congeturas acerca

de una ventaja de la lengua castellana sobre las demas; y es el hacer sonar las *uu* en abundancia en las composiciones lúgubres, con asonantes en *ua*, *ue*, *uo*, como lo practicó con felicidad don Alberto Lista, quizá sin intencion y por instinto, en el romance á Eutimio consolándole en la muerte de su madre. Á mí me suena lúgubre y me parece del mismo efecto que en las composiciones de música los tonos de muchos bemoles, en que por lo comun estan escritas las de este género. Á los autores de romances castellanos, y que al mismo tiempo entiendan prácticamente la música, encomiendo la observacion y quizá la llevarán mas adelante, cotejando con los diversos tonos las demas terminaciones asonantes. Solo diré que los en *ia*, *ie*, *io*, me parecen á propósito para las composiciones tiernas y amorosas; y que las en *oa*, *oe*, *oo*, dan mas grandeza á la composicion.

56. *Miratur limen Olympi*. Algunas ediciones traen *lumen* en lugar de *limen*. Si se quiere, podrá variarse diciendo :

La desusada lumbre, contemplando  
Las nubes á sus pies y las estrellas.

58. *Ergo atacris silvas*. Fr. Luis de Leon traduce :

Allí pues de otras selvas y pastores  
Alegre y de otros campos goza y prados,  
Con otras Ninfas trata sus amores :  
No temen allí al lobo los ganados,  
Ni las redes tendidas, ni el cubierto  
Lazo fabrica engaño á los venados.

Á mí me parece que no son las Ninfas y las selvas y pasto-

res que se supone haber en el Eliseo, en cuyo sentido dice Garcilaso hablando con la difunta Elisa :

Y en la tercera rueda,  
 Contigo mano á mano,  
 Busquemos otro llano,  
 Busquemos otros rios,  
 Otros prados amenos y sombríos:

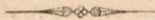
Porque en el Eliseo se supone tambien que no hay lobos que persigan á los ganados segun el texto de Ovidio.

Lugar allí prevenido  
 Les está á las pias aves,  
 Á las malas prohibido.

No se introdujo pues allí la paz y la alegría con la presencia de Dafnis: ya la habia, por cuya razon me parece que debe referirse el texto á la que reinaria ya en las selvas por concesion de Dafnis, que ya era un Dios, amante de la paz y del contento.

80. *Damnabis tu quoque votis.* En el mismo sentido que en el 5º de la Eneida, verso 237, se dice *voti reus*; hay aquí una gran elipsis: « Tambien tú obligarás (*á cumplir sus promesas á los que se ligaron*) con sus votos.»

85. *Hæc nos.* La frase entera *Formosum Corydon ardebat Alexim* y la otra *Cujum pecus an Melibæi* son el acusativo de la oracion *hæc eadem cicuta nos docuit*; esta misma es la que me enseñó á cantar; con esta cantaba yo las églogas que principian *Formosum pastor* y *Dic mihi Damæta.*



## ÉGLOGA SEXTA.

1. *Prima Siracosis*. En esta égloga designa Virgilio otra vez, y mas claramente, por su maestro á Teócrito, diciendo que el fué el primero que le imitó entre los latinos. Es digno de observarse que en las églogas que mas se le han criticado, por lo descabellado del plan y por menos conformes al carácter bucólico; es donde empieza como invocando la musa del poeta siciliano para cosas mayores; en la 4<sup>a</sup> para cantar la renovacion del siglo de oro; y en ésta cosas dignas de Varo; advirtiendo que estuvo ensayando antes los tonos propios de los reyes y de las armas. ¿No habrá sido esto una disculpa anticipada de las dos composiciones en Virgilio, que mejor que nadie conocia la no conformidad de la materia con los sonos de la zampoña? ¿No habrá sido querer probar sus fuerzas el cantor de Eneas, que hasta allí se habia dado á conocer solamente con el nombre de Títilo, Coridon y Menalcas? En efecto, que las dos églogas criticadas son las mas sobresalientes en la armonía y grandiosidad de los versos: son el ensayo de la Eneida, y si creemos á Donato, la de Sileno, cantada en el teatro por la comedianta Citeres ó Licoris, fué la que hizo prorumpir á Ciceron, con el célebre *Magnæ spes altera Romæ*; en que se alabó á sí mismo y á Virgilio como los dos campeones, esperanza de Roma, que disputaban á la Grecia la palma en la poesía y en la oratoria. Lástima grande que no sea verdad lo que Donato cuenta; porque Virgilio no fué conocido en Roma hasta la division de las tierras, dos años despues de la muerte de Ciceron.

3. *Cinthius aurem vellit*. Me tiró de la oreja: frase pro-

verbial equivalente á *me advirtió, me recordó*; porque la extremidad de la oreja se creia ser el lugar de la Memoria: *auricula tacta antestabatur, quod in imá aure memoriae locus erat*. Plinio.

5. *Deductum dicere carmen*. Esto es, verso delgado, *tenué*, como el hilo que se va deslizando suavemente y *deduciendo* de la lana. Horacio dice: *tenui deducta poemata filo*.

7. *Vare tuas cupiant*. Hay disputa sobre quien fuese este Varo; porque hubo tres y todos amigos de Virgilio: la opinion mas sentada está á favor de P. Quintilio Varo, el que perdió las tres legiones con que fué á la expedicion de Germania, y de que tomó tan grande sentimiento Augusto, que se daba de cabeza contra las paredes diciendo: Varo, vuélveme mis legiones.

Árbol no habrá que á Febo mas contente  
Que el que tu nombre escrito en sí tuviere.

HERRERA *Eg. á Garcilaso.*

23. *Ille dolum ridens*. He traducido de propósito *él, riyendo el engaño*; pudiendo haber dicho, *él riyendo DEL dolo*, porque no me conformo con la doctrina de Hermosilla en su *Juicio crítico de los principales poetas españoles de la última era*. No está bien con que Melendez y Cienfuegos usasen de esta clase de verbos, *reír, llorar, gemir, entrar*, como transitivos; esto es dándoles un acusativo de persona que padece, como dicen los gramáticos: «Es una caprichosa innovacion, un intolerable neologismo introducido por nuestros modernos culteranos: jamás Horacio ni Virgilio hicieron transitivos los verbos neutros ó pronominales á los que no lo eran: y la razon de que no admitan estos verbos, ni puedan jamás admitir un complemento directo, un acusativo; es la de que ya le tienen y llevan implícito en sí mismos. Así, por ejemplo, como *gemir* es *dar gémidos* y *guiñar*,

*hacer guiños*, Burguillos censuró con mucha razon á los que en su tiempo decian que la tórtola *gime arrullos*, ó que el hombre *guiña pasmos*. »

Estoy con esa doctrina ; pero no con la exclusion general y dogmática del acusativo en esta clase de verbos , si han de valer las autoridades de poetas culteranos y no culteranos que el mismo Hermosilla recomienda.

El Etna ronco *rebienta* incendios. (MORATIN.)

Las altas cumbres *sube*. (IDEM.)

*Sube* las altas naos presurosa. (JOVELLANOS.)

Y *gimes* bárbaros despojos. (HERRERA.)

..... ¿Qué clausura  
Sacrilega no *entras*? (LOPE.)

*Crece* el humor de mis cansados ojos  
Las aguas de este rio. (CERVANTES.)

El nombre ausonio que ligera y suelta  
La fama *resonó*. (JAUREGUA.)

Cual liviana muger me *insiste* y lleva.  
Cuando *huirás* las fuentes..... (IDEM.)

El trato fraudulento el juicio insano  
*Erraba* el mundo. (TORREPALMA.)

Aun se oye á Licaon encarnizado  
*Vagar* las selvas. (IDEM.)

Hermosilla no se acuerda de estos y de otros muchísimos ejemplos ; y lo mas extraño es que citase á Horacio y á Virgilio en comprobacion de su doctrina, un hombre que los tenia de memoria. Él se contrahe al verbo *gémir*.

Forcellini en su Diccionario: *Ingemere*, verbo neutro. Después de poner algunos ejemplos en que se usa como tal, dice: *cum* acusativo: *tuum pœnos etiam ingemuisse leones interitum*. Virg. h. e. *ob mortem tuam. Expirans atque extrema gemens* Virg. — *Ityn flebiliter gemens*. Horacio. — *Cæsos ingemuunt patres*. Séneca. — *Ingemuere jacentem*. Estacio. — Y en prosa: *Malum suum occulte gemere*. Ciceron. — *Virtutem istam veniet tempus cum graviter gemes*. Ciceron.

Véase aquel diccionario en esta voz, y en *doleo, rideo, fugio, quæror, exeo, intro, etc.*

*Gemir* arrullos, *guiñar* pasmos, *reír* esencias; ya es otra cosa: el vicio no está en que tengan acusativo; sino en la extravagancia de los tales acusativos; no les viene bien el *dixeris egregie notum si callida verbum reddiderit junctura novum*.

24. *Satis est potuisse videri*. «Para que se entienda otorgado lo que me pedis, basta que me hayais visto;» porque segun dice Servio, *el aparecerse y dejarse ver los semidioses, es ya señal de anuencia, de que quieren*. Ó bien: «me confieso vencido, desatadme, que os basta el que se vea que pudisteis tenerme ligado.»

27. Aquí describe Sileno el origen del mundo segun el sistema de Epicuro, filósofo ateniense, y que ya habia con mas extension cantado Lucrecio en el poema *De rerum natura*, que Virgilio estimaba y por quien dijo: *felix qui potuit rerum cognoscere causas*. Segun aquel filósofo, dos eran los principios de las cosas, el *lleno*, y el *vacío*, porque todo ser, ó bien es contenido, y entonces es *lleno*; ó bien es continente y entonces es *vacío*. Llamaba *vacío* á todo el espacio desnudo de cuerpos; y *lleno* á los átomos ó pequeños cuerpecillos que andan volando por el espacio, á que Virgilio dá aquí el nombre de semillas; de

cuyo casual concurso se formaron los cuatro elementos, fuego, aire, tierra y agua; y de estos, mezclados luego en proporcion conveniente, resultaron el Cielo, el Sol, los animales, los árboles y las demas cosas.

62. Las hermanas de Faeton, hijas del Sol, las cuales por el dolor que tuvieron en la muerte de su hermano, que cayó precipitado en el Eridano por la temeridad de querer gobernar los caballos de su padre; se convirtieron en olmos. No usa aquí Virgilio de la expresion, *canta ó refiere* como en las otras fábulas; sino que para denotar la verdad y la viveza con que describia Sileno esta transformacion, dice que él mismo las envolvió en corteza y las convirtió en álamos. Horacio dice tambien *nudavit satyros*; desnudó á los sátiros, en lugar de *los presentó desnudos*. Convenia pues darle el mismo giro y conservar en la traduccion la misma figura.

72. Grinio, segun Estrabon, fué un lugar de la *Eolida* donde habia un templo de Apolo de mármol blanco, y un bosquecillo que le estaba consagrado, célebre por sus oráculos: dícese que Galo, de quien particularmente diremos en la égloga 10ª, tradujo en verso una obra de Euforion, poeta calcidense intitulada Mopsopia, esto es, *confusa miscelanea*; en que refiere varias historias, en especial de los oráculos, y en la cual es probable que describiera el origen del de Grinea, y á esto alude Virgilio.

74. *Quid loquar aut Scyllam Nisi*. Hubo dos Escilas: la una hija de Niso, rey de Megara, y enemigo de Minos, de quien estaba apasionada, y para que este venciese le cortó al padre el

cabello fatal, por cuyo crimen fué convertida en cogujada. (Ovidio, *Metam.* lib. 8). La otra, hija de Forco, de que fué apasionado Glauco, dios marino, y por envidia la convirtió Circe en perra de medio cuerpo abajo, envenenando las aguas de una fuente donde solia bañarse; de cuya deformidad horrorizada, se arrojó al mar de Sicilia y fué convertida en el famoso escollo nombrado Escila, que está frente de Caribdis. Se le acusa á Virgilio de haber confundido las dos Escilas, atribuyendo á la de Niso la historia de la de Forco; y para disculparle han querido enmendar el texto; pero no ha prevalecido la enmienda, visto que el mismo Ovidio y Propercio hablan tambien de la hija de Niso convertida en perra.

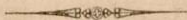
Per nos Scylla patri cano furata capillos,  
Pube premit rabidos inguinibusque canes. (OVID.)

Quid mirum in patrios Scyllam sævisse capillos,  
Candidaque in sævos inguina versa canes. (PROP.)

79. Filomena y Progne fueron dos hijas de Pandion, rey de Atenas. Teréo, rey Trácia, casó con Progne de quien tuvo á Itis: despues violó á su cuñada Filomena, que habia ido á ver á su hermana, y le cortó la lengua para que no divulgase la maldad; pero ella se dió traza á dibujar el hecho en una tela, y entre las dos hermanas trataron de vengarse degollando á Itis y presentándolo por cena á su padre, el cual, conocido que lo hubo por la cabeza, arrebató colérico la espada, en cuyo acto fueron convertidos él en abubilla, Filomena en ruiseñor y Progne en golondrina: de manera que la fuga á los desiertos debió entenderse de Tereo y de Filomena; y el andar revolando sobre su morada convenia mas á Progne. Virgilio no lo explica

con esta distincion ; y me ha parecido conveniente suplirlo. Antes habia yo traducido mas conforme al original :

¿ Qué dones , qué manjares , vengativa  
 Le aprestó Filomena : y con qué paso  
 Á las selvas se huyera : y con qué alas  
 Anduvo la infeliz sobre los techos ,  
 Antes morada suya , revolando ?



## ÉGLOGA SÉPTIMA.

1. *Forte sub arguta.* *Arguta* equivale á sonora , sonante , susurrante ; y la encina de que se trata lo era , ó porque el viento la moviese , ó porque las aves hiciesen ruido en ella ; ó quizá porque debajo acostumbraban los pastores á tener sus contien- das , y en la opinion comun habia adquirido cierta resonancia habitual , así como la adquieren y mejoran los instrumentos de música con el uso continuado. Lupercio Argensola quizá se acerca á esta significacion cuando dice :

Y las altas encinas  
 De Bóreas sacudidas,  
 Gimen al parecer *con voz formada.*

Bajo de este supuesto la voz *arguta* no debiera omitirse por ser

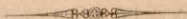
de tanta significacion ; mas no habiéndola equivalente en castellano , me pareció menos mal omitirla que usar de circunloquios , como lo hace Frai Luis ; ó decir friamente *susurrante*, *sonora* ; *sonante* , *resonante*, con lo cual ni se traduce el *arguta*, ni la concision y elegancia de Virgilio , á que muchas veces es necesario atender de preferencia.

16. *Et certamen erat Corydon cum Thyrside magnum.* Ha parecido estraña esta construccion : Ramos piensa que hay aqui antiptosis , caso por caso , *Corydon* por *Corydoni* : otros que *certamen* está en lugar de *certator*, así como en la Enéida se dice *Nunc tertia palma Dioces* en lugar de *tertius victor*. Á mí me parece que no hay caso por caso , ni nombre por nombre ; sino que es una elipsis y muy oportuna para evitar la repeticion. *Et magnum erat certamen ; Corydon certabat cum Thyrside*: modo que tambien tenemos en castellano y de que he usado en la traduccion. He usado tambien del adverbio *donde* en la significacion de *por lo cual* , *por cuya razon* , como el *onde* italiano , y así lo usa , entre otros autores que no tengo ahora presentes , el maestro Fernan Perez de la Oliva : *donde puedes ver Aurelio...* En esta significacion no lo trae el Diccionario , ni tampoco Clemencin en sus anotaciones al Quijote , tom. 6, pág. 460. Omitió entre sus varias acepciones la de la frase *donde nó , conmigo sois todos en batalla*.

17. 60. *Juppiter et læto.* Los antiguos dijeron que Júpiter era el Aire , y le hicieron marido de Vesta á quien fecundaba con la lluvia : esta idea la esplana Virgilio en el 2º de las Geórgicas diciendo :

Tum pater omnipotens fecundis imbribus æter  
 Conjugis in gremium lætæ descendit , et omnes  
 Magnus alit , magno commixtus corpore , fetus.

69. *Ex illo Corydon*. Literalmente: « Desde aquel tiempo Coridon es Coridon para nosotros: » frase de suma concisión á que no se presta nuestra lengua, y ha sido necesario suplir lo que se deja entender.



## ÉGLOGA OCTAVA.

1. *Pastorum musam*. Es la égloga cuyo plan siguió Garcilaso en el célebre *Lamentar de los pastores* donde imitó varios lugares de esta y de otras de Virgilio, los cuales no se ponen á la letra por demasiado conocidos.

4. *Et mutata suos*. Literalmente « y los rios mudados suspendieron su curso: » de manera que hubo dos cosas; la mutacion de los rios que dejaron su curso natural enderezándole á donde estaban los pastores por escuchar su canto, como las selvas y las rocas el de Orfeo; y la suspension luego que llegaron al lugar de la contienda.

6. *Tu mihi*. Habla con Polión, (no con Octavio como algunos opinan), que fué por aquel tiempo, el año 715 de Roma, á la expedicion contra los parthinos, pueblos de la Iliria; hoy Esclovonia. El superar ó vencer las rocas del Timavo, que son acaso las isletas que este rio forma á su embocadura en el Mar Adriático ó de Iliria; debe entenderse de la vuelta de Polion á

Roma desde Dalmacia; que no fué en derechura, sino por el rodeo de Venecia. En la expresion enfática *tu mihi* puede sobreentenderse *faveas*: ó quizá debe construirse *mihi superas* por cuya frase se denota el interés que tomamos en las cosas de alguno aunque no digan relacion á nosotros; así como decimos en castellano: no te *me* pongas en tal ó cual riesgo: Dios te *me* guarde: no os *me* vais, que luego salgo.

10. *Sola Sophocleo*. Alude á las tragedias que escribió Pólion, dignas por cierto del coturno de Sófocles, ó de ser comparadas al de este célebre trágico griego: para representarlas, se adoptó el calzado del coturno, por mas grave y magestuoso que el zueco propio de la comedia. (Horacio arte poética.)

21. *Incipe mœnaios*. Verso intercalar que repite muchas veces á imitacion de Teócrito en el Idilio 1º.

Comenzad musas pastorales cantos.

Versos menaios: semejantes á los que cantan los pastores en el Ménalo, monte de Arcadia consagrado al Dios Pan. *Mœnais argutum*. Véase la nota primera á la égloga 7ª.

29. *Mopse novas incide fasces*. Solemnidades de las bodas: la novia se conducia á casa del novio con cinco hachones encendidos, y formados de varas de pino, de espino ó de almendro: el marido arrojaba nueces á los muchachos en significacion de que abandonaba los juegos pueriles.

30. *Hesperus OEtam*. El OEta, monte al occidente del Ática

y de la Beocia, y por tanto entraba la noche para sus moradores cuando el Véspero lo abandonaba.

41. *Ut vidi*. Este es uno de tantos lugares en que, desesperado de una regular traducción, me decidí por la menos mala. He luchado en vano con el tan celebrado

*Ut vidi! ut perii! ut me malus abstulit error!*

Fr. Luis traduce:

Como te ví, te dí, ay! el alma mia:  
Llevóme en pos de tí preso el engaño.

Cristóbal de Mesa:

Así como te ví, me quedé muerto,  
Y prendió un falso engaño el alma mia.

D. F. M. Hidalgo:

Como te ví, abraséme en vivo fuego,  
Y tras de tí llevóme el furor ciego.

D. F. Lorente:

¡Ay! te ví, perecí, quedé perdido,  
Quedé del amor ciego poseído.

47. *Matrem*. Habla de Medea hija de Eta rey de Colcos, la cual dió industria á Jason, capitán de los argonautas, como

consigniese el vellocino de oro; y despues se huyó con él de la casa paterna: abandonada luego de Jason, despedazó en su presencia dos hijos que de él habia tenido. Son notables estos versos por el artificio de las palabras contrapuestas; y por tanto fué indispensable atender á ello en la traduccion. A mi ruego se ejercitaron con esa condicion varios ingenios, y se eligió por mas tolerable la presente. Algunos críticos hallan inoportuno y pueril este juego de palabras en un pensamiento tan grave: eso va en gustos.

58. *Vivite sylvæ*. Es un grecismo en lugar de *valete*: á Dios selvas: Valbuena dice: *vivid las selvas*, y con esta autoridad lo he dejado para que suene el verso como el original.

64. *Effer aquam*. Esta parte de la égloga puesta en boca de Alfisibeo, no le pertenece en manera alguna, como á Damon la primera: quiso contender con él en la música, y no teniendo nada propio, cantó de cosas indiferentes, escogiendo un asunto tratado ya por Teócrito. Todo el razonamiento está en boca de una maga que habla con Amarilis su criada, á quien manda traer todas las baratijas propias de la hechicería para encantar al ingrato Dafnis.

82. *Sparge molam*. La salsa mola era una especie de puches de harina y sal con que en los sacrificios se rociaba el cuchillo, el ara y la frente de la víctima, de donde proviene el verbo *inmolar*. Este paso es de tal concision en el original, que para explicar el concepto claramente habia yo invertido nueve versos por cuatro que tiene el texto diciendo:

Así como este lodo se endurece,  
 Y así como esta cera se enternece  
 De un fuego mismo ; así por mis amores  
 Dafni se ablande á un tiempo y endurezca.  
 Esparce ahora aquí la salsa mola,  
 Y al betun encendido , que esta rama  
 De laurel estallando se consuma :  
 Dafni me abrasa á mí ; por mí de amores  
 Arda el ingrato Dafni en esta rama.

Dejaba tambien en esta version los consonantes *endurece* y *enternece*, por si acaso Virgilio puso de intento el *liquescit* y el *durrescit*, para dar ese sonido á la fórmula de los encantamientos; mas luego creí que debia sacrificar la misma claridad á la concision, ahorrando dos versos, y desentendiéndome del consonante.

## ÉGLOGA NONA.

7. *Qua se subducere colles.* La descripcion del campo de Virgilio; cuyos linderos eran la cumbre de un cerro, una haya antigua y desmochada, y el agua, bien del rio Mincio, bien de laguna. Véase la nota al verso 48 de la égloga 1<sup>a</sup>.

16. *Nec tuus hic Moeris.* Virgilio habia obtenido la restitution de sus tierras ; pero el nuevo poseedor no quiso cumplir la

órden; antes le persiguió con espada en mano, y le hubiera muerto á no haberse puesto en fuga pasando el Mincio á nado. A esta circunstancia alude Meris, criado de Virgilio, el cual le encargó que durante su permanencia en Roma procurase calmar la furia del poseedor; y por eso le llevaba los cabritos.

28. *Mantua nimium vicina Cremona.* Cremona habia seguido el partido de Marco Antonio contra Octavio, por lo cual adjudicó éste el territorio á sus veteranos; mas no siendo bastante, le añadió una parte del de Mántua: desgraciada por estar vecina.

35. De Varo dijimos ya en la égloga 6<sup>a</sup>. Cina es Cornelio Cina, nieto de Pompeyo; primero enemigo, y despues favorecido de Octaviano.

47. *Dionei Caesaris astrum.* Se tuvo por el alma de Julio Cesar el cometa que apareció en sus funerales: y le llama astro divino, esto es, descendiente de Venus, por serlo de Julo, hijo de Eneas, hijo de Venus y Anquises.

52. *Condere soles.* Literalmente « me acuerdo que de muchacho escondí los soles cantando: » los llevé al ocaso; en el mismo sentido que se dice *componere diem* en el 1<sup>o</sup> de la Eneida verso 378.

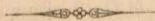
54. *Lupi Mærim videre priores.* Creian los antiguos que el lobo dejaba sin voz al hombre, y el hombre al lobo, segun el

que de los dos viese primero al otro: de donde viene *tupus in fabula* cuando hablándose de alguno, sobreviene de repente y callan todos. En el Aminta se dice:

Despues oyóme Mopso, y con malvada  
 Vista mirando, me aojó; que ronco  
 Vine á quedar, de que callé gran tiempo:  
 Pensaban los pastores que me hubiese  
 El lobo visto, y era Mopso el lobo.

60. Bianor, por otro nombre Ocno, rey de Etruria, hijo del rio Tiber y de la ninfa Manto, fundador de Mántua; tenia su sepulcro á la orilla del camino segun la costumbre de los antiguos: de aquí viene el que los epitáfios se dirijan á los viageros. *Sta viator; abi viator*. Se ha notado este rasgo como propio de la maestría de Virgilio, haciendo que aparezca el sepulcro de Bianor para embellecer la escena campestre, que aun no habia dibujado en esta égloga.

61. *Stringunt frondes*. Véase la égloga 1ª nota al verso 57.



## ÉGLOGA DÉCIMA.

2. Publio Cornelio Galo natural de *Forojuliensis*, hoy Frejus, en la Gália narbonense, se declaró desde luego por el partido de Octavio y fué de él muy favorecido: su elocuencia y su talento para la poesía le dieron á conocer, y se grangeó la

estimacion de los romanos mas distinguidos: fué amigo de Polion, de Mesala, de Ciceron y principalmente de Virgilio: obtuvo el gobierno de Egipto donde se comportó muy mal; por cuya causa le removió Octavio, y el Senado le condenó á destierro y confiscacion de bienes, de que desesperado se dió la muerte. Sus obras se han perdido; pero Ovidio las celebra en la elegía 15 del lib. 1º y en la 9 del 3º de los Amores, como de un poeta cuya fama estaba para siempre afianzada. Quintiliano dice de él que sus elegias á Licoris, no eran de tanta suavidad como las de Tibulo y de Propércio. El argumento de esta égloga dirigida á Galo, es el haberlo dejado Licoris por otro nuevo amante á quien iba siguiendo por las márgenes del Rhin atravesando los Alpes; de que apesadumbrado Galo se desterró del trato de los amigos. Finge el poeta ser en Arcádia, á donde van á consolarle los pastores y los silvestres dioses, como lo hicieron con Dafnis en el Idilio 1º de Teócrito. Esta égloga pasa por la mas acabada de todas las de Virgilio. sin embargo de que pudieran objetársele los mismos defectos que á la 4ª y á la 6ª: de desórden en el plan y de una versificacion digna de la epopeya.

19. *Upilio* en lugar de *Opilio*, mudando la O que es breve en U larga por causa del metro: es el pastor de ovejas *oves* que los antiguos dijeron *opes*.

20. *Uvidus hiberna venit de glande Menalcas*. Literalmente « vino Menalcas mojado de las bellotas invernizas » verso que ha estado en blanco mucho tiempo como el *Extinctum Nymphæ* de la égloga 5ª y otros, y que al fin he tenido que llenar de cualquier modo. Fr. Luis tradujo

Y vino el ovejero, y vino luego

El porquerizo, y vino el gordo hinchado (*ubidus*)

Menalca de bellota.

29. *Nec lacrymis*. Taso dice imitando este lugar y mejorándolo:

Pace el cordero la menuda grama,

Y el lobo se alimenta del cordero;

Mas el amor de lágrimas se ceba,

Y sin jamás mostrarse satisfecho.

Está mejor entendida la gradacion.

44. Algunos leen *duri te Martis in armis*, por que Galo se supone entre los pastores de la Arcadia, y Licoris es la que andaba entre las armas siguiendo á su amante: entonces diríamos:

Hora el insano amor á tí en las duras

Armas del fiero Marte, entre los dardos

Te detiene, y al frente de enemigos.

Puede sin embargo entenderse que Galo se contemplaba en su imaginacion siguiendo los pasos de Licoris por entre las armas.

46. *Nec sit mihi credere tantum*. Verso oscuro que explican de tres maneras los intérpretes: 1ª diciendo que *tantum* es nombre; ¡ó si no me fuera lícito creer *tanto*, tamaña indignidad! 2ª que es un adverbio que hace relacion al *sit*, como si dijera: no pido que Licoris deje de ser ingrata, sino que *al menos* me parezca á mi increíble que lo sea. 3ª que es un adverbio; pero referente al siguiente verso: ves *tan solamente* las nieves de los Alpes y los hielos del Rhin: Yo he elegido la segunda interpretacion aunque mas sutil, sin embargo de que los comentadores se deciden por la tercera.

50 *Ibo et chalcidico*: Véase la nota al verso 72 de la égloga 6<sup>a</sup>. Dice en esta Galo que los versos que habia traducido de Euforion, poeta de Calcis, los acomodará á la zampoña de Teócrito, poeta siciliano; como quiera que deseaba ser uno de tantos entre los Árcades, aunque no fuese mas que viñador ó zagal de un rebaño.

63. *Concedite sylvæ*. En el mismo sentido que dijo en la égloga 8<sup>a</sup>. *Vivite sylvæ*. A Dios las selvas.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

## FÉ DE ERRATAS.

Pág.	12..	v.	128..	dice	dificile.....	léase	<i>dificile.</i>
	86..		53..		Capitabis.....		<i>Captabis.</i>
	87..	lín.	4..		tocarzas.....		<i>torcazas.</i>
	87..	v.	63..		partibus.....		<i>parthus.</i>
	95..		53..		Lœena.....		<i>Leæna.</i>
	95..		53..		luqum.....		<i>lupum.</i>
	95..		54..		cylisum.....		<i>cytisum</i>
	109..		99..		pessabimus....		<i>pressabimus.</i>
	110..	lín.	11..		Palemon.....		<i>Palæmon.</i>
	111..		6..		reddit.....		<i>redit.</i>
	123..	v.	59..		Driadasque....		<i>Driadasque.</i>
	142..		60..		Jupiter.....		<i>Juppiter.</i>
	158..		32..		facere.....		<i>fecere.</i>
	171..	lín.	15..		Amarylis.....		<i>Amaryllis.</i>
	174..		11..		haberlo.....		<i>por haberlo.</i>



